
Ciencias Sociales y Humanidades

Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado
Universidad de San Carlos de Guatemala

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 9 Número 2 julio / diciembre 2022

Artículos

Documentos

Acervos

Homenajes



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



DC Dirección General
de Investigación
Universidad de San Carlos de Guatemala



CG-sep
Coordinadora General
Sistema de Estudios de Postgrado



CONCYT
SENACYT
Secretaría Nacional de
Ciencia y Tecnología
GUATEMALA

C *iencias Sociales y Humanidades*, Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala es una publicación de la Dirección General de Investigación (Digi), con la colaboración de la Coordinadora General del Sistema de Estudios de Postgrado (CG-SEP), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concyt). Está orientada a divulgar investigaciones, estudios y trabajos académicos originales en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades. Esta revista esta dirigida a la comunidad científica universitaria, nacional e internacional. *Ciencias Sociales y Humanidades* constituye una publicación de carácter semestral, en línea en formato digital Open Journal System (OJS) y en forma impresa, cuyos manuscritos recibidos son sometidos a procesos de revisión, arbitraje y edición por especialistas, que permite ofrecer al público lector, escritos de alto nivel y rigor académico. Cuenta con la aprobación del Consejo Superior Universitario, según el punto Séptimo, Inciso 7.1 del Acta No. 20-2014 de la sesión ordinaria celebrada, el día miércoles 12 de noviembre de 2014.

Título: Ciencias Sociales y Humanidades / Revista de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala; editores Dirección General de Investigación y Alfonso Arrivillaga-Cortés.
Descripción: Guatemala : Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Unidad de Publicaciones y Divulgación, 2022 | Volumen 9, número 2. (julio/diciembre 2022).
Identificadores: ISSN impreso 2410-6291 | ISSN electrónico 2409-3475
Temas: LEMB: Ciencias Sociales. | Cultura. | Historia. | Sociología.
Clasificación: CDD 300 C569
Disponible en <https://revistas.usac.edu.gt/index.php/csh>

Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac)

Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Rector

Lic. Luis Fernando Cordón Lucero

Secretario General

Dra. Alice Burgos Paniagua

Directora General de Investigación, Digi

Julio R. Salazar Pérez

Coordinador General de Programas, Digi

Jorge Ruano Estrada

Coordinador General, SEP

La correspondencia debe ser dirigida a:

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Edificio S-11, 3^{er} Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12

Teléfono: 2418 8096

Correo: revistasocial@dig.usac.edu.gt



Fotografía de portada: Erick Fernando García Alvarado.

Descripción de fotografía de portada: Tejedora pokomam de Palín, Escuintla, Guatemala.

La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0)

©Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, 2022

Los textos publicados en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 9 Número 2 julio / diciembre 2022

Directorio / Board-Staff

Director de la revista

Alice Patricia Burgos Paniagua

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor ejecutivo y asesor lingüístico

David Marroquín-Chur

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Comité editorial

Claudia Dary

Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas, USAC, Guatemala

Sandra E. Herrera Ruiz

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

León Roberto Barrios Castillo

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Edgar Barillas

Escuela de Historia, USAC, Guatemala

Luz Midilia Marroquín

Escuela de Historia, USAC, Guatemala

Walter O. Paniagua

Universidad Rafael Landívar, Guatemala

Juan Pablo González

Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, Guatemala, USAC, Guatemala

Consejo editorial

Lynneth Lowe

Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México

María Luisa De La Garza

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México

Mónica Albizúrez

Universität Hamburg, Germany

Roberto García-Ferreira

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

Gerardo Ardila Calderón

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Rafael Cuevas Molina

Universidad Autónoma de Costa Rica, Costa Rica

Roberto Viereck Salinas

Concordia University, Montreal, Canada

Jorge Ramón González Ponciano

Stanford University, California, United States of América

Emilio Jorge Rodríguez

Casa de las Américas, Cuba

Unidad de Publicaciones y Divulgación

Marlene Pérez Muñoz

Jefa de la Unidad (diseño y maquetación)

Centro de Información y Documentación

Dara Sucl Higueros Pellecer

Bibliotecaria (normalización documental)

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 9 Número 2 julio / diciembre 2022

Contenido / Content

Editorial / Editorial

Alfonso Arrivillaga-Cortés 5

Artículos / Articles

Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Learning strategies and academic performance in students of the Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Karla Irene Aldana-Rabanales7

Competencias que requieren los empleadores: Perspectiva de egresados del Centro Universitario de El Progreso

Competencies required by employers: Perspective of graduates of the University Center of El Progreso

Mirna Yanett Ferrera Castillo, Abad Bruce Alberto Herrera Lima, Donald W. González-Aguilar, Hardis Eunice López Carías, Edgar Leonel Artiga Juárez, Christopher Miguel Godínez Ortíz21

La dimensión afectiva hacia el perro callejero en Guatemala

The affective dimension towards the stray dog in Guatemala

Manuel Antonio Lepe López35

Significados de la masculinidad: Análisis de adjetivos masculinos propuestos por estudiantes y docentes universitarios.

Meanings of masculinity: analysis of masculine adjectives proposed by university students and teachers

María Alejandra Muralles, Daniel Sojuel, Gabriel Álvarez, José Herbert R. Bolaños51

Documentos / Documents

Chispa de vida, juventud de fuego. Gustavo Grajeda

Spark of life, youth of fire. Gustavo Grajeda

Ana Lucía González Pérez65

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 9 Número 2 julio / diciembre 2022

Contenido / Content

Acervos / Heritages

Tejidos y tejedoras pokomam de Palin, Escuintla

Pokomam weavers and fabric from Palin, Escuintla

Erick Fernando García Alvarado97

Homenajes / Tributes

Laruduna, la casa de Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, le dice adiós.

Guatemala, 14 de enero de 1957-3 de mayo de 2022

Laruduna, the house of Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, says goodbye to her Guatemala, January 14, 1957-May 3, 2022

Alfonso Arrivillaga-Cortés121

Sobre los autores

About the authors 131

Instrucciones para autores

Instructions for authors 132

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)

Volumen 9 Número 2 julio / diciembre 2022

<https://doi.org/10.36829/63CHS.v9i2.1562>

Editorial / Editorial

Apreciable lector, envueltos en el ritual de cierre, plasmar una impresión del ejercicio editorial de este directorio comprometido con la labor de lograr la visibilidad de la producción científica con los ojos puestos en temáticas y preocupaciones en común, resulta por demás gratificante. La generación de nuevas revistas en el escenario nacional y regional, obligan a nuevos marcadores, acaso el más importante para nosotros es la permanencia.

Damos inicio el cuerpo de artículos de esta revista con el trabajo de Karla Irene Aldana-Rabanales de la Facultad de Ciencias Médicas. En, “Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala”, esta doctora en educación con una larga experiencia, se acerca a analizar la relación entre las estrategias de aprendizaje y rendimiento académico. Trata pues, de una ecuación que muchas veces se pierde de norte tanto en el ejercicio como, aún más, buscando lograr sistemas de medición y eficacia científica. De ahí que su soporte principal sea un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental transeccional. A partir de la aplicación de un cuestionado de Evaluación de Estrategias de Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios (CEVEAPEU) que esta autora describe con precisión y que desde la perspectiva estadística nos muestra la intervención de diversos factores a favor de la optimización del proceso de aprendizaje. Se trata de un trabajo importante para dirigir de manera más optima los procesos de aprendizaje de la educación superior.

Continúa el trabajo del equipo de investigadores del Centro Universitario del Progreso, Mirna Ferrera, Abad Bruce Alberto Herrera Lima, Hardis Eunice López Carías, Edgar Leonel Artiga Juárez, Cristopher Miguel Godínez Ortiz y Donald W. González Aguilar de la Escuela de Ciencias Psicológicas de nuestra casa de estudios. Tal y como lo anuncia su título: “Competencias que requieren los empleadores: Perspectiva de egresados del Centro Universitario de El Progreso”, este estudio busca conocer las experiencias de los egresados una vez ingresan al sector laboral y enfrentan desafíos como: demandas de empleadores, las crisis de naturaleza social, económica y de salubridad dirigido a diversas carreras que nos permitan conocer sus percepciones sobre el perfil de egreso y su efectividad. De enfoque cualitativo, de corte transversal con un diseño descriptivo y de alcance fenomenológico. No abundo en los resultados, de este serio ejercicio que muestra como las habilidades blandas y duras, son importantes para los egresados. Es recomendable a la vez replicar modelos prácticos de los procesos teóricos.

El tercer artículo, de un tema cotidiano, pero poco atendido: “La dimensión afectiva hacia el perro callejero en Guatemala”, el médico veterinario de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de nuestra *alma mater*, Manuel Antonio Lepe López, nos introduce a este tema por demás importante. Partiendo de esta presencia evidente y profusa de perros callejeros y la incidencia de casos fatales de rabia



La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0) El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de su(s) autor(es).

humana, pero además porque el vagabundeo de perros es un tema complejo y cercano al contexto socioeconómico de los propietarios. De ahí que este trabajo inicie estableciendo las percepciones de estas poblaciones y a partir de ahí la aplicación de un protocolo que cuida cuatro categorías, (1) la dimensión afectiva, (2) la sensación de semejanza, ubicuidad y abundancia, (3) el perro callejero en la cultura guatemalteca y (4) la intervención de las poblaciones. Se trata de un trabajo que como señalamos nos acerca a un fenómeno común, pero de poco estudio, y nos brinda elementos para una actualización a la Ley de Protección y Bienestar Animal, así como para diseñar un programa para eliminar la rabia canina en Guatemala.

Un cuarto artículo se incluye en este número. El trabajo corresponde al equipo de María Alejandra Murallas, Daniel Eduardo Sojuel, Gabriel Álvarez, y José Herbert R. Bolaños, todos de la Escuela de Ciencias Psicológicas de esta casa de estudios. Titulado: “Significados de la masculinidad: análisis de adjetivos masculinos propuestos por estudiantes y docentes universitarios”, nos introducen a un tema de actualidad y poco estudiado, acercase a los modelos dominantes de masculinidad, aceptaciones sociales que derivan en un ejercicio de poder. A partir de la consideración del análisis semántico de características atribuidas a los hombres se analizan en la ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y Chiquimula, un universo de 1329 estudiantes y 146 docentes de la USAC. Los hallazgos resultan importantes, pero más aún la discusión derivada de estos.

En la sección de Documentos, tenemos a bien dar a conocer un texto de escasa circulación, en tanto proviene de una edición familiar. Este es uno de los sentidos de esta sección, la posibilidad de ampliar lectores a documentos poco conocidos, en otros idiomas, de escasa circulación o provenientes de ediciones empresariales o familiares entre otras. Este es el caso de "Chispa de Vida, juventud de fuego", Gustavo Grajeda. Un acucioso estudio que realizara la periodista Ana Lucía González Pérez con el apoyo de Luis Gustavo Grajeda Taracena, hijo de Gustavo, “Alberto”, personaje que retrata este estudio. Es precisamente este 2022 que se conmemoran 60 años de las conocidas Jornadas de 1962, una suerte de eventos que se concatenan entre otros con el relato presentado -el primero como inflexión a una espiral de eventos- y de los que nuestra universidad no escapa. Es al tenor de reconocer y reivindicar la vida de estos universitarios, mártires, que damos a conocer este valioso trabajo.

La sección de Acervos, recoge una preocupación la edición ejecutiva, dar a conocer los derivados de las investigaciones de la DIGI. Así, más que presentarnos una colección fotográfica, Fernando García Alvarado del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, nos muestra la colecta de imágenes como una preocupación etnográfica. Ligada como una herramienta para el *raport*, la colecta de García Alvarado nos permite a su vez un estado de la indumentaria en el rostro de sus creadoras: “Tejidos y tejedoras pokomanes de Palin, Escuintla”, en el que este investigador muestra diseños, formas de trama, técnicas, significaciones, entre otros elementos de este profuso universo.

Llegando a la sección de homenajes, siempre sentidos, esta vez recogen un doble pesar por la cercanía de nuestra homenajeadora Sylvia Shaw Arrivillaga. Fina colaboradora de nuestros proyectos desde su Casa Laruduna, que ahora la despide. Dadas sus contribuciones a la etnografía de la música y la danza se presenta un registro bibliográfico de sus trabajos.

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Learning strategies and academic performance in students of the Facultad de Ciencias Médicas of the Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Karla Irene Aldana-Rabanales

Universidad San Carlos de Guatemala, Guatemala

* Autora a quien se dirige la correspondencia: kaldana2443@medicina.usac.edu.gt

Recibido: 19 de enero de 2022 / Aceptado: 4 de octubre de 2022

Resumen

El objetivo de la investigación fue analizar la relación entre las estrategias de aprendizaje que aplican los estudiantes del nivel de Formación General de la carrera de Médico y Cirujano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y el rendimiento académico. Se enmarca en un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental transeccional. El alcance es correlacional. Las estrategias de aprendizaje se midieron con el Cuestionario de Evaluación de Estrategias de Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios (CEVEAPEU) y el rendimiento académico se determinó con el promedio del año inmediato anterior que aprobó el estudiante. La muestra fue no probabilística y quedó constituida por 341 estudiantes de segundo y tercer año de la carrera. Los resultados de la correlación entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico fueron muy bajas, con un valor de $\rho(339) = .158, p = .004$. De las 25 estrategias de aprendizaje que explora el CEVEAPEU mostraron una correlación con el rendimiento académico las siguientes: atribuciones externas; autoeficacia y expectativa; estado físico y anímico; planificación; autoevaluación; control y autorregulación y selección de la información. Las estrategias de aprendizaje mostraron relación con el rendimiento académico en el que intervienen diversos factores.

Palabras clave: aprendizaje autorregulado, motivación, metacognición, planificación, práctica educativa.

Abstract

The objective of the research was to analyze the relationship between the learning strategies applied by the students of the General Training level of the Physician and Surgeon career of the Faculty of Medical Sciences of the University of San Carlos de Guatemala (USAC) and the performance academic. It is part of a quantitative approach, with a non-experimental transeccional design. The scope is correlational. The learning strategies were measured with the Learning Strategies Assessment Questionnaire for University Students (CEVEAPEU) and the academic performance was determined with the average of the immediately previous year that the student passed. The sample was non-probabilistic and was made up of 341 second and third year students of the degree. The results of the correlation between learning strategies and academic performance were low, with a value of $\rho(339) = .158, p = .004$. Of the 25 learning strategies explored by CEVEAPEU, the following showed a correlation with academic performance: external attributions; self-efficacy and expectation; physical and emotional state; planning; self appraisal; control and self-regulation and selection of information. Learning strategies showed a relationship with academic performance in which various factors intervene.

Keywords: Self-regulated learning, motivation, metacognition, planning, educational practice mediately previous year that the student passed.



Introducción

La enseñanza de las Ciencias Médicas es un arte milenario que parte del modelamiento del profesor hacia el novato. Entre los desafíos que presenta, se pueden mencionar la habilidad de comunicar y transmitir conocimientos acompañados de mística, valores profesionales y principios éticos, en función de formar un profesional competente y comprometido con los fines de la medicina y de brindar un servicio altamente humano al paciente.

García Martín (2012), señala que en la Declaración de Bolonia de 1999 y el Espacio Europeo de Educación Superior “la enseñanza universitaria debe capacitar a los alumnos para desenvolverse en la sociedad del conocimiento y afrontar los retos de un futuro laboral que exige aprender a lo largo de la vida” (p. 203). Este marco de referencia motiva a reflexionar sobre el papel de la universidad y la toma de decisiones respecto a aspectos como planes curriculares, metodologías educativas, evaluación y la formación ética de los futuros profesionales. El autor enfatiza el aprendizaje autónomo del alumno como protagonista de su proceso formativo apoyado en la mediación del tutor y el trabajo colaborativo, con el propósito de aprender con calidad y significado. El aprendizaje autónomo se traduce en aprendizaje autorregulado, constructo investigado durante décadas por autores como Zimmerman (1990) y que incluye tanto las estrategias de aprendizaje como la percepción de autoeficacia, así como los determinantes personales, conductuales y ambientales, dando al aprendizaje una visión global e integradora, más allá de los procesos cognitivos. El aprendizaje autorregulado permite al estudiante alcanzar objetivos de aprendizaje que trazó previamente. Montero y de Dios (2004) explican la propuesta de Pintrich, teórico del aprendizaje autorregulado, que dio importancia al contexto de aprendizaje y a los factores motivaciones y cognitivos que influyen en él.

Para alcanzar el aprendizaje autónomo, es fundamental promover durante los estudios universitarios, la adquisición e interiorización de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, competencias, que permitan evidenciar una formación holística en el desempeño del estudiante, tarea compleja para la cual debe contar con una serie de estrategias de aprendizaje. Beltrán Llera (2003) describe las estrategias como intencionales para la toma de decisiones oportunas, según el momento y el proceso al que se enfrenta el aprendiz. Explica que las estrategias “pertenecen a esa clase de conocimiento llamado «procedimental» —conocimiento cómo— que hace referencia a cómo se hacen las cosas, por ejemplo, cómo se hace un resumen” (p. 57). Con respecto al conocimiento declarativo, se refiere al conocimiento “qué”, en este caso, es un resumen. La aplicación de estrategias de aprendizaje cede al estudiante alcanzar la construcción y significación del aprendizaje, cuando organiza y elabora conocimiento, alejándose así de la repetición y reproducción mecánica. Para Ortiz-Fernández y colaboradores (2014), las estrategias de aprendizaje son la selección de conocimientos, sobre todo procedimentales, para utilizarlos en determinados retos de aprendizaje de forma intencional. Agrega que más que un conjunto de técnicas, se necesita la capacidad de reflexión para tomar decisiones conceptuales y actitudinales en esa selección de las estrategias.

Cárdenas Marrero y colaboradores (2009), se refiere a que “el objetivo último de las estrategias de aprendizaje es ‘enseñar a pensar’ lo que induce a la consideración de que no deben reducirse a conocimientos marginales, sino que deben formar parte integrante del propio currículo” (p. 2). Esto conlleva a que el estudiante tenga capacidad de reflexionar sobre su proceso de aprendizaje promoviendo la autonomía y el juicio crítico. Según los autores, las estrategias de aprendizaje son más que hábitos de estudio, al ser conscientes, voluntarias, secuenciales, persiguen un propósito determinado, por ejemplo, la solución de problemas académicos. Las estrategias de aprendizaje se aprenden en el contexto y la interacción con otros, al ser procesos mentales no son directamente observables.

En la misma línea de pensamiento Mercado-Elgueta y colaboradores (2019), argumentan que las estrategias de aprendizaje son utilizadas de forma intencional por los estudiantes para procesar información y entenderla. Hacen énfasis en la necesidad de formar al estudiante para aprender a aprender, como una herramienta que le permitirá ser autónomo y alcanzar el desarrollo personal y profesional. Los autores apuntan a que la aplicación de diferentes estrategias de aprendizaje por parte del estudiante influye en el rendimiento académico.

García Gajardo y colaboradores (2015), establece que las estrategias de aprendizaje son instrumentos flexibles y agrega dos componentes esenciales en los cuales se aplican: la solución de problemas y el aprendizaje significativo. Si bien es cierto, las estrategias de aprendizaje se desarrollan en momentos diferentes para cada aprendiz, es recomendable beneficiar el manejo de la ansiedad, la motivación, atención y organización del tiempo de estudio. Para Gargallo y colaboradores (2007), las estrategias de aprendizaje inciden en el rendimiento académico, ya que permiten al estudiante ser competente al enfrentar los retos de aprendizaje que el contexto presenta. Por lo tanto, el contexto, debe motivar la aplicación y desarrollo de las estrategias de aprendizaje en la práctica educativa, que incluye tres momentos: pensamiento o planeación, interacción en el aula y reflexión de resultados, es decir evaluación (García Cabrero et al., 2008). Es durante cada uno de estos momentos que el profesor debe considerar las estrategias de aprendizaje de forma creativa y novedosa, para promoverlas y/o reforzarlas con los estudiantes, incidiendo así en el rendimiento académico.

El rendimiento académico es un constructo complejo, en el cual intervienen diferentes factores. Es el resultado de la evaluación, generalmente sumativa, que lleva al estudiante a obtener una nota o punteo, que establece la aprobación o reprobación en una materia (Garbanzo Vargas, 2007). Cada institución determina los criterios con los cuáles evaluará y obtendrá dicha nota, idealmente para determinarlo, se debe tomar en cuenta la carga académica del estudiante.

La autora, hace énfasis en la relación del rendimiento académico con la calidad de la educación superior, ya que los estudios e investigaciones al respecto proporcionan el conocimiento de una serie de variables que influyen en él. El indicador que certifica el logro alcanzado es la nota obtenida por el estudiante, que permite valorar el rendimiento académico, considerando que refleja el logro del estudiante en los aspectos personales, académico y sociales, influenciados por el contexto, metodologías didácticas y aspectos institucionales. Es necesario tomar en cuenta los determinantes personales, sociales e institucionales que influyen en el rendimiento académico según Garbanzo Vargas (2007), para hacer un análisis más cercano a la realidad educativa de los estudiantes, con el propósito de dirigir la toma de decisiones a futuro.

En España, Martín y colaboradores (2008), se refieren a la cultura de la evaluación en el ámbito universitario como un proceso que continúa hacia adelante en su país y hacen énfasis en la necesidad de evaluar las estrategias de aprendizaje que usan los estudiantes universitarios en relación con el rendimiento académico. Coinciden con Garbanzo Vargas (2007), que en el rendimiento académico influyen factores personales y contextuales entre otros, y que el concepto es diferente a nivel universitario que en otros niveles previos.

Por su parte, Ortiz Fernández y colaboradores (2014, p. 77), resaltan los aspectos del rendimiento apropiado:

rendimiento académico apropiado, puede hacer referencia a aspectos muy diversos, entre los cuales destacan, terminar un semestre con todas las asignaturas aprobadas, no repetir semestres o asignaturas, no abandonar la carrera, aprender de a verdad, realizar todos los exámenes y aprobarlos.

Para García Gajardo y colaboradores (2015), el rendimiento académico es la evidencia del logro de los aprendizajes por parte del estudiante en cada asignatura.

Chávez Arias (2018) hace énfasis en los conocimientos previos como una variable del rendimiento académico, aduce que en él median factores personales, académicos y sociales, que a la vez intervienen tanto en la aprobación o reprobación de las asignaturas como en la satisfacción personal del estudiante.

Respecto a las investigaciones del rendimiento académico, Norzagaray Benítez y colaboradores (2021) establecen que no es una variable aislada, debe ser ubicado en la metodología y la dinámica del proceso educativo. En el ámbito universitario, explica que el rendimiento académico del estudiante es un factor determinante en la calidad de la educación superior que refleja la realidad educativa, de aquí su importancia.

Al ser el rendimiento académico un indicador de logro de la calidad educativa, son diversos los estudios que se han desarrollado en diferentes países sobre este constructo y su relación con otras variables (Martín et al., 2008; Ríos et al., 2016; Ríos-Guzmán et al., 2020; Roux Rodríguez & Anzures González, 2015). En esa misma línea, se llevó a cabo esta investigación con el objetivo de analizar la relación entre las estrategias de aprendizaje que aplican los estudiantes del nivel de Formación General de la carrera de Médico y Cirujano de la Facultad de Ciencias Médicas (FCCM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y el rendimiento académico.

Metodología

Esta investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental transeccional y alcance correlacional. Como hipótesis alterna se planteó que existe relación estadísticamente significativa entre la aplicación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes del nivel de Formación General (primero, segundo y tercer año) de la carrera de Médico y Cirujano de la Facultad de Ciencias Médicas USAC y el rendimiento académico.

Técnicas e instrumentos

Gargallo y colaboradores (2009), detectaron la necesidad de medir las estrategias de aprendizaje en estudiantes en dos universidades españolas, diseñaron y validaron el “Cuestionario de Evaluación de las Estrategias de Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios (CEVEAPEU)” (p. 7). Está conformado por: dos escalas (I) Estrategias afectivas, de apoyo y control; (II) Estrategias relacionadas con el procesamiento de la información; seis subescalas (1) Estrategias motivacionales, (2) Componentes afectivos, (3) Estrategias metacognitivas, (4) Estrategias de control del contexto, interacción social y manejo de recursos, (5) Estrategias de búsqueda y selección de la información, (6) Estrategias de procesamiento y uso de la información, y veinticinco estrategias de aprendizaje, con un total de 88 ítems en una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta: muy en desacuerdo; en desacuerdo; indeciso; de acuerdo y muy de acuerdo. Los resultados se tomaron en puntuaciones brutas, directas: cada ítem puntúa de 1 a 5 en función del máximo desacuerdo o acuerdo y el análisis estadístico se realizó con la sumatoria de dichos punteos.

El cuestionario es de uso libre, se aplicó inicialmente una prueba piloto con 72 estudiantes del primer año de la carrera, lo que permitió determinar la validez aparente, la confiabilidad y contextualizar el instrumento, el cual fue validado para la FCCM (Aldana-Rabanales, 2021). Se presenta en la tabla 1 la estructura original del cuestionario con el α de Cronbach, con un total para los 88 ítems de $\alpha=.897$ (Gargallo et al., 2009, p. 15). En la misma tabla el α obtenido en la prueba piloto de este estudio con un total de $\alpha=.905$.

Tabla 1*Estructura original del instrumento. Datos de fiabilidad de la prueba piloto del CEVEAPEU*

Escalas	Subescalas	Estrategias de aprendizaje	Ítems
		Motivación intrínseca ($\alpha = .500$) $\alpha = .414$	1, 2, 3
		Motivación extrínseca ($\alpha = .540$) $\alpha = .590$	4, 5
		Valor de la tarea ($\alpha = .692$) $\alpha = .775$	6, 7, 8, 9
	Estrategias motivacionales ($\alpha = .692$) (20 ítems)	Atribuciones internas ($\alpha = .537$) $\alpha = .474$	10, 11, 14
		Atribuciones externas ($\alpha = .539$) $\alpha = .396$	12, 13
	$\alpha = .641$	Autoeficacia y expectativas ($\alpha = .743$) $\alpha = .617$	15, 16, 17, 18
		Concepción de la inteligencia como modificable ($\alpha = .595$) $\alpha = .324$	19, 20
	Componentes afectivos ($\alpha = .707$) (8 ítems)	Estado físico y anímico ($\alpha = .735$) $\alpha = .569$	21, 22, 23, 24
	$\alpha = .698$	Ansiedad/Control de la ansiedad ($\alpha = .714$) $\alpha = .717$	25, 26, 27, 28
		Conocimiento de objetivos y criterios de evaluación ($\alpha = .606$) $\alpha = .745$	30, 31
	Estrategias metacognitivas ($\alpha = .738$) (15 ítems)	Planificación ($\alpha = .738$) $\alpha = .686$	32, 33, 34, 35
	$\alpha = .819$	Autoevaluación ($\alpha = .521$) $\alpha = .496$	29, 36, 39
	53 ÍTEMS	Control, autorregulación ($\alpha = .660$) $\alpha = .612$	37, 38, 40, 41, 42, 43
	$\alpha = .852$	Control del contexto ($\alpha = .751$) $\alpha = .738$	44, 45, 46, 47
	Estrategias de control del contexto, interacción social y manejo de recursos ($\alpha = .703$) (10 ítems)	Habilidades de interacción social y aprendizaje con compañeros ($\alpha = .712$) $\alpha = .720$	48, 49, 50, 51, 52, 53
	$\alpha = .728$	Conocimiento de fuentes y búsqueda de información ($\alpha = .685$) $\alpha = .583$	54, 55, 56, 57
	Estrategias de búsqueda y selección de información ($\alpha = .705$) (8 ítems)	Selección de información ($\alpha = .630$) $\alpha = .536$	58, 59, 60, 61
	$\alpha = .650$	Adquisición de información ($\alpha = .677$) $\alpha = .606$	62, 63, 64, 65
		Elaboración ($\alpha = .739$) $\alpha = .527$	66, 67, 68
	Estrategias rela- cionadas con el procesamiento de la informa- ción	Organización ($\alpha = .810$) $\alpha = .866$	69, 70, 71, 72, 81
	Estrategias de procesamiento y uso de la información ($\alpha = .821$) (27 ítems)	Personalización y creatividad, pensamiento crítico ($\alpha = .771$) $\alpha = .749$	73, 74, 75, 76, 77
	$\alpha = .864$	Almacenamiento. Memorización. Uso de recursos mnemotéc- nicos ($\alpha = .765$) $\alpha = .570$	80, 82, 83
	35 ÍTEMS	Almacenamiento. Simple repetición ($\alpha = .691$) $\alpha = .632$	78, 79
	$\alpha = .861$	Transferencia. Uso de la información ($\alpha = .656$) $\alpha = .811$	86, 87, 88
		Manejo de recursos para usar la información adquirida ($\alpha = .598$) $\alpha = .308$	84, 85

Nota. Se marca con negrita el α encontrado en la prueba piloto y se conserva el α del estudio original.

Con las autorizaciones respectivas, para no detener la investigación debido a la pandemia por COVID-19, se diseñó un formulario Google, con tres secciones: la primera el consentimiento informado, la segunda los 88 ítems del CEVEAPEU y la última para las preguntas sociodemográficas abarcando ahí las variables intervinientes o covariables. En la segunda sección se agregaron cada uno de los ítems del cuestionario original. Se eligió la opción de escala en el formulario Google, de manera que solo fuera posible marcar una opción. Todas las preguntas se activaron para que fueran obligatorias previas al envío del cuestionario. Se abrió una sección opcional para comentarios y sugerencias. Se evaluó el momento más oportuno para hacer llegar una invitación al correo electrónico de cada estudiante de segundo y tercer año de la carrera de Médico y Cirujano, y el instrumento CEVEAPEU. Dos semanas después del envío, se logró un total de $n = 341$ instrumentos resueltos. Por lo tanto, la muestra fue no probabilística autoseleccionada, o de participantes voluntarios.

Los criterios de inclusión, fueron estudiantes de segundo y tercer año de la carrera de Médico y Cirujano asignados oficialmente y matriculados en la plataforma virtual institucional de la FCCM, que voluntariamente participaron, leyeron y aceptaron el consentimiento informado y llenaron el total del instrumento por medio de un formulario Google. Los criterios de exclusión respondieron a estudiantes que no estaban matriculados de forma oficial en la plataforma institucional de la FCCM y que no aceptaron de forma voluntaria llenar el instrumento.

Procesamiento y análisis de información

Para el procesamiento y análisis de la información, inicialmente se obtuvieron los estadísticos descriptivos. Con la suma total de los 88 ítems del CEVEAPEU se establecieron las estrategias de aprendizaje que aplican los estudiantes de segundo y tercer año de la carrera de Médico y Cirujano (variable predictora). La Unidad de Control Académico FCCM, previa autorización de Secretaría Académica, proporcionó los promedios de los estudiantes participantes en la investigación (variable de respuesta). Dichos promedios corresponden al año inmediato anterior aprobado por el estudiante. Se estableció que la variable estrategias de aprendizaje, posee datos normales $K-S = .200$ y la variable rendimiento académico no $K-S = .001$, por lo que se aplicó estadística no paramétrica.

La prueba de hipótesis se determinó con la correlación de Rho de Spearman entre las variables estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico, con un nivel de confianza del 95% (< 0.05) que se calculó con el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS). Se realizó el mismo procedimiento para las dos escalas del instrumento, las subescalas y las veinticinco estrategias de aprendizaje, así como para las covariables de la presente investigación.

La investigación educativa se desarrolla en la dinámica de las ciencias sociales y humanas. Pretende contribuir, por una parte, aportando nuevo conocimiento, y por otra, al proceso del desarrollo integral de cada persona de una comunidad educativa. Sañudo (2006), explica el componente ético de la investigación educativa citando a Sieber (2001): “Ser ético es parte de un proceso de planeación, tratamiento y evaluación inteligente y sensible, en el cual el investigador busca maximizar los buenos productos y minimizar el riesgo y el daño” (p. 85). Respecto al nivel de riesgo, esta investigación se encuentra en la categoría I (sin riesgo), debido a que el instrumento y técnicas de recolección de datos corresponden a un cuestionario. Se solicitó la participación voluntaria y previo a ello se dio a conocer un consentimiento informado que el participante aceptó. La presente investigación cuenta con el aval del Comité de Bioética en Investigación en Salud de la Universidad de San Carlos de Guatemala (COBIINSA).

Resultados

La muestra estuvo conformada por 341 estudiantes: 202, de segundo año y 139 de tercer año de la carrera de Médico y Cirujano de la Facultad de Ciencias Médicas, USAC. El promedio de edad es de 22 años; en cuanto al sexo, 219 fueron mujeres y 122 hombres. Tienen carga laboral 29 estudiantes y 312 no laboran, es decir que son estudiantes de tiempo completo. Practican deporte o hacen ejercicio con regularidad 145 y 196 no practican deporte. Reportaron haber elegido la carrera por vocación 325 y 16 estudiantes no eligieron su carrera por vocación.

Los resultados de la correlación entre las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico fueron muy bajas, con un valor de $\rho(339) = .158$, $p = .004$.

En cuanto a las dos escalas del instrumento, en la primera únicamente, estrategias afectivas de apoyo y control, se encontró una correlación muy baja con el rendimiento académico, con un valor de $\rho(339) = .208$, $p = .001$. Y para las seis subescalas, se encontró correlación muy baja con el rendimiento académico en tres estrategias: motivacionales con $\rho(339) = .168$, $p = .002$; componentes afectivos con $\rho(339) = .176$, $p = .001$ y estrategias metacognitivas con $\rho(339) = .200$, $p = .001$.

De las veinticinco estrategias de aprendizaje medidas con el CEVEAPEU mostraron una correlación muy baja con el rendimiento académico siete, las cuales se presentan en la tabla 2.

Tabla 2

Correlación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico

VARIABLES	Rendimiento académico	Atribuciones externas	Autoeficacia y expectativas	Estado físico y anímico	Planificación	Auto-evaluación	Control, autorregulación
Atribuciones externas	-.126*	-	-	-	-	-	-
Autoeficacia y expectativas	.185**	.091	-	-	-	-	-
Estado físico y anímico	.172**	.144**	.206**	-	-	-	-
Planificación	.116*	.024	.085	.226**	-	-	-
Autoevaluación	.165**	.153**	.309**	.272**	.195**	-	-
Control, autorregulación	.180**	.087	.259**	.208**	.473**	.452**	-
Selección de la información	.130*	.071	.307**	.283**	.216**	.388**	.315**

Nota. * Sig. < 0.05 (bilateral) ** Sig. < 0.01 (bilateral)

El CEVEAPEU, abarca determinantes personales, sociales e institucionales que influyen en el rendimiento académico a los que hace referencia Garbanzo Vargas (2007), y para complementar la información en la presente investigación se plantearon preguntas que exploraron las características sociodemográficas de los estudiantes participantes, covariables: sexo, edad, practicar de deporte o hacer ejercicio con regularidad, elección de la carrera por vocación, ser estudiante de tiempo completo. A estos aspectos, se les aplicó la correlación de Rho de Spearman para el rendimiento académico y las estrategias de aprendizaje, bajo los mismos parámetros estadísticos que se tomaron con las estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico. Se resumen los resultados en la tabla 3.

Tabla 3

Correlación entre las variables estrategias de aprendizaje y rendimiento académico con las covariables: edad, ser estudiante de tiempo completo, practicar de deporte y vocación

	Rendimiento académico	Edad	Estudiante de tiempo completo	Practicar deporte o hacer ejercicio con regularidad	Eligió su carrera por vocación
Estrategias de aprendizaje	.158**	-.106	-.028	.185**	.182**
Edad	-.732**	-	-	-	-
Estudiante de tiempo completo	.123*	-.225**	-	-	-
Practicar deporte o hacer ejercicio con regularidad	-.054	-.025	-.099	-	-
Eligió su carrera por vocación	.067	-.062	.032	.051	-

Nota. * Sig. < 0.05(bilateral) ** Sig. < 0.01 (bilateral)

Discusión

Los resultados obtenidos en la prueba de hipótesis con la correlación Rho de Spearman, demuestran para el total del instrumento, que existe una correlación baja entre estrategias de aprendizaje y el rendimiento académico, debido a que el coeficiente de correlación oscila entre -1 y +1, es decir que no es igual a cero (Martínez Ortega et al., 2009), aceptándose la hipótesis alterna. Gargallo y colaboradores (2009) refieren que el hecho de que las correlaciones no tengan valores altos, es similar a lo encontrado en estudios semejantes con la aplicación de otros instrumentos. En ciencias sociales y humanidades, se realiza un acercamiento a la realidad del hombre y su comportamiento en sociedad, por lo que en investigaciones de este campo es recomendable tomar en cuenta que la lógica de las ciencias naturales

no debe ser aplicada de forma exacta y a la vez, evitar caer en el uso exclusivo del sentido común, lo cual aleja al investigador de la ciencia (López Domínguez & Díez Fumero, 2017).

De las dos escalas la primera: estrategias afectivas, de apoyo y control mostró correlación con el rendimiento académico, al igual que en el estudio original de Gargallo y colaboradores (2009) lo que da cuenta de la influencia de los factores afectivos y contextuales para el aprendizaje. En consecuencia, las subescalas: estrategias motivacionales; componentes afectivos; estrategias metacognitivas que conforman esta escala muestran correlación con el rendimiento académico.

En la tabla 2, se reportan las seis estrategias de aprendizaje medidas con el CEVEAPEU que mostraron una correlación en dirección positiva con el rendimiento académico: autoeficacia y expectativa; estado físico y anímico; planificación; autoevaluación; control, autorregulación; selección de la información. Es decir que cuando estas estrategias de aprendizaje se aplican, promueven, combinan y/o recrean, el rendimiento académico tiene mayor posibilidad aumentar. Lo que concuerda con otros estudios que se mencionan más adelante.

En tanto que la estrategia de aprendizaje: atribuciones externas, muestra una correlación significativa negativa, esto posiblemente se debe a que el estudiante no tiene mayor control sobre el contexto, en el cual puede mostrar dificultades para adaptarse, en la eficiencia para alcanzar las metas de aprendizaje o incluso mostrar desamparo aprendido. La teoría del desamparo aprendido fue propuesta en 1975 por Seligman, y se resume en la falta de expectativas para modificar los resultados a futuro. Trillo (1985), presentó un modelo de esta teoría aplicada al análisis del rendimiento y explica que los efectos se ven reflejados en cuatro déficits fundamentales: motivacional, cognitivo, emocional y autoestima.

Los resultados muestran a la vez correlaciones que van de muy bajas a moderadas, entre el uso de unas y otras estrategias de aprendizaje, es decir, correlacionan entre ellas mismas. Lo cual evidencia que unas mejoran o llevan a la aplicación de otras, por lo que no hay que perder de vista que estas son intencionales y planificadas, puntos básicos y centrales para el éxito en su aplicación.

Haciendo referencia a otros estudios en donde se ha aplicado el CEVEAPEU y se correlaciona con el rendimiento académico, en el trabajo presentado por Salazar Malerva y Heredia Escorza (2018) el análisis de regresión lineal entre desempeño académico y estrategias de la competencia cognitiva, aplicando el CEVEAPEU, reportan seis estrategias de aprendizaje con una correlación significativa: autoeficacia y expectativas, motivación extrínseca, habilidades de interacción social y aprendizaje con compañero, elaboración, manejo de recursos para utilizar la información. Coincide la de: autoeficacia y expectativa con la presente investigación.

Bustos y colaboradores (2017), en Perú, realizaron además de la validación del instrumento una correlación entre las estrategias de aprendizaje y las notas de los estudiantes, reportan una correlación positiva entre el rendimiento académico y varias estrategias de aprendizaje, de las cuales autoeficacia y expectativa; control y autorregulación, correlacionaron también en la presente investigación.

A continuación, se acota un diseño preexperimental, en una asignatura libre llamada “Estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio para estudiantes universitarios” por Gargallo López y Campos Aparicio (2013), en el que realizaron una medición pretest y postest. En la asignatura abordaron las estrategias: metacognitivas, de procesamiento y uso de la información, afectivas y motivacionales. De las cuatro que se aplicaron en este programa, exceptuando las estrategias de procesamiento y uso de la información, las otras tres coinciden con los hallazgos de correlación en esta investigación. A manera de síntesis, los autores respecto a la experiencia de la aplicación de la asignatura indicaron que esta mejoró las estrategias de aprendizaje de los estudiantes. Experiencia que puede aplicarse en la FCCM USAC, por ejemplo, con una asignatura de créditos extracurriculares.

Morera Bertomeu y colaboradores (2013), en Valencia, realizaron un estudio para evaluar las estrategias de aprendizaje de estudiantes universitarios en relación con la metodología innovadora. Aplica-

ron la metodología centrada en el aprendizaje de tres grupos en los que midieron con pretest y postest las estrategias de aprendizaje con el CEVEAPEU. En los resultados encontraron diferencias significativas en el postest en el punteo global, con un tamaño del efecto medio. De las dos escalas, encontraron diferencias estadísticamente significativas en la segunda: procesamiento de la información ($p < .01$) con un tamaño del efecto grande. De las subescalas, tres de seis, presentaron diferencias estadísticamente significativas: metacognitivas, en el ($p < .01$), las estrategias de búsqueda y selección ($p < 0.05$), estrategias de procesamiento y uso de la información ($p < .01$), se relacionan con los hallazgos de esta investigación, las primeras dos.

En cuanto a las veinticinco estrategias de aprendizaje, los autores reportan diferencias estadísticamente significativas en seis: atribuciones externas ($p < .05$), planificación ($p < 0.01$), selección de la información ($p < .05$), elaboración de la información ($p < .05$), organización de la información ($p < .001$), personalización ($p < .05$). Las primeras tres, coinciden con los resultados de la presente investigación. El estudio mostró diferencias significativas en el pretest y el postest al aplicar metodologías innovadoras. La promoción de metodologías innovadoras, es factible de incrementar en la FCCM con los cambios curriculares constantes que se realizan, con el uso efectivo de la tecnología y con la aplicación de los saberes obtenidos en los programas de formación docente.

Estudiar la evolución de los estudiantes durante el primer año de la carrera universitaria, fue una inquietud desarrollada por Gargallo y colaboradores (2012). Aplicaron a estudiantes excelentes y medios el CEVEAPEU en tres momentos diferentes. En consonancia con los hallazgos de la presente investigación los autores refieren que algunas estrategias de aprendizaje como las afectivo-motivacionales disminuyen y otras aumentan, como la motivación extrínseca y atribuciones externas, en las cuales el profesor juega un papel ineludible, por lo que, tanto la Coordinadora de Planificación (COPLA), como el Área de Formación y Desarrollo del Personal Académico (AFDPA) de la FCCM, deben considerar y tomar en cuenta estos aspectos para enriquecer la práctica educativa y el desarrollo curricular. De la experiencia del estudio en Valencia, los autores consideran que, si bien es cierto, con los programas específicos de estrategias de aprendizaje, las mismas mejoran, es conveniente integrar las estrategias de aprendizaje en la práctica educativa.

Respecto a la relación de las variables con las covariables analizadas, las estrategias de aprendizaje mostraron correlación con practicar deporte o hacer ejercicio con regularidad. Se conocen los beneficios de hacer ejercicio de forma regular o practicar un deporte. Previene la obesidad, refuerza la resistencia física, potencia los reflejos y mejora la agilidad. Previene en niños y adolescentes el tabaquismo. “Les enseña a aceptar las reglas, disminuyendo así la tendencia a desarrollar actitudes agresivas, valorando el compañerismo y estimulando el rendimiento académico” (Campos-Díaz et al., 2015, p. 1).

También correlacionó con la aplicación de las estrategias de aprendizaje el hecho que el estudiante reportó que eligió su carrera por vocación. Según la Real Academia Española (RAE), la vocación es la “inclinación a un estado, una profesión o una carrera” (s.f., párr. 3). Es una convocación, un llamamiento. Esto puede indicar la importancia de la vocación en la elección de la carrera y consecuentemente en el rendimiento académico.

El rendimiento académico mostró correlación alta con la edad y baja con ser estudiante de tiempo completo, en dirección negativa, lo que puede reflejar que, a mayor edad, menor rendimiento académico y menor posibilidad de dedicar tiempo al estudio, ya que la edad también correlacionó de forma negativa con ser estudiante de tiempo completo. La percepción de Garbanzo Vargas (2007), sobre el rendimiento académico es que la educación superior debe definirlo de una forma integral, tomando en cuenta los factores que influyen dentro del mismo y el nivel intrínseco y extrínseco del estudiante. Continuar con investigaciones que involucren diversidad de variables para el análisis del rendimiento

académico y las estrategias de aprendizaje, se hace necesario, para comprender los aspectos curriculares involucrados y potencializar cada uno de ellos.

A manera de síntesis, la prueba de hipótesis permitió establecer la relación entre las variables y las covariables. Se aceptó la hipótesis alterna o del investigador: existe relación estadísticamente significativa entre la aplicación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes del nivel de Formación General de la carrera de Médico y Cirujano de la Facultad de Ciencias Médicas, USAC, y el rendimiento académico.

De las veinticinco estrategias de aprendizaje que aborda el CEVEAPEU mostraron una correlación con el rendimiento académico las siguientes: atribuciones externas; autoeficacia y expectativa; estado físico y anímico; planificación; autoevaluación; control y autorregulación y selección de la información.

Adicionalmente las covariables vocación y practicar deporte mostraron una correlación estadísticamente significativa con las estrategias de aprendizaje. La edad y ser estudiante de tiempo completo, mostraron una correlación negativa con el rendimiento académico.

El rendimiento académico, está determinado por diversos factores, es recomendable tomar en cuenta cada uno de ellos en el momento de la evaluación, para lograr objetivos de aprendizaje, así como promover estrategias de aprendizaje en la práctica educativa, que preparen al estudiante para un aprendizaje autónomo y autorregulado.

Agradecimientos

A las autoridades de la Facultad de Ciencias Médicas USAC por la autorización y el apoyo brindado a esta investigación. Al profesor Bernardo Gargallo de la Universidad de Valencia, España, por su oportuna orientación. A la Dra. Walda Paola María Flores Luin, por su asesoría y al Dr. Walter O. Paniagua por compartir su experiencia como investigador y profesor. A los estudiantes, profesores y profesionales que participaron en esta investigación por su tiempo y valiosos aportes. Este artículo presenta los datos cuantitativos de la tesis del Doctorado en Educación de la Facultad de Humanidades, USAC, titulada: Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del nivel de Formación General de la Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Referencias

- Aldana-Rabanales, K. (2021). Cuestionario de evaluación de estrategias de aprendizaje para estudiantes universitarios (CEVEAPEU) validación con estudiantes guatemaltecos. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 5(9), 15-27. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog21.11050902>
- Beltrán Llera, J. A. (2003). Estrategias de aprendizaje. *Revista de Educación*, (332), 55-73.
- Bustos, V., Oliver, A., Sancho, P., & Galiana, L. (2017). Propiedades psicométricas del CEVEAPEU: validación en población peruana. *Educación XXI*, 20(1), 299-318. <https://doi.org/10.5944/educxx1.17513>
- Campos-Díaz, G., Fernández-Infantes, M., Castillo-Rimarachín, M., & Fernández-Mogollón, J. (2015). Practica deporte, vive sano. *Anales de la Facultad de Medicina*, 76(1), 79-80. <https://doi.org/10.15381/anales.v76i1.11080>

- Cárdenas Marrero, B., del Risco Machado, R., Díaz Magdalena, M., Acosta Moré, I., Davis Blanco, D., Arrocha Rodríguez, O., Gómez Casola, K., del Pozo Gutiérrez, E., Morales Socorro, E. (2009). Las estrategias de aprendizaje y el desarrollo de habilidades de escritura durante el proceso de enseñanza del idioma Español como segunda lengua. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(3), 1-9. <https://doi.org/10.35362/rie4832204>
- Chávez Arias, L. E. (2018). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en la asignatura Análisis Matemático II. *Educación*, 27(53), 24-40. <https://doi.org/10.18800/educacion.201802.002>
- Garbanzo Vargas, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63 <https://doi.org/10.15517/revedu.v31i1.1252>
- García Cabrero, B., Loredó Enríquez, J., & Carranza Peña, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (Número especial), 1-15.
- García Gajardo, F., Fonseca Grandón, G., & Concha Gfell, L. (2015). Aprendizaje y rendimiento académico en educación superior: Un estudio comparado. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 1-26. <https://doi.org/10.15517/aie.v15i3.21072>
- García Martín, M. (2012). La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 16(1), 203-221. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/19784>
- Gargallo, B., Almerich, G., Suárez-Rodríguez, J., & García-Felix, E. (2012). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios excelentes y medios. Evolución a lo largo del primer año de la carrera. *Relieve*, 18(2), 1-23. <https://doi.org/10.7203/relieve.18.2.2000>
- Gargallo, B., Suárez-Rodríguez, J., & Ferreras Remesal, A. (2007). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación Educativa*, 25(2), 421-441.
- Gargallo, B., Suárez-Rodríguez, J., & Pérez-Pérez, C. (2009). El Cuestionario CEVEAPEU. Un instrumento para la evaluación de las estrategias de aprendizaje de los estudiantes universitarios. *RELIEVE*, 15(2), 1-31. <https://doi.org/10.7203/relieve.15.2.4156>
- Gargallo López, B., & Campos Aparicio, C. (2013). Aprendizaje estratégico en la universidad. Una materia para aprender a aprender. En En M. T. Tortosa Ybáñez, J. D. Álvarez Teruel & N. Pellín Buades (Coords.), *XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria* (pp. 1-14). Universidad de Alicante, Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad, Instituto de Ciencias de la Educación. <http://hdl.handle.net/10045/44215>
- López Domínguez, A., & Díez Fumero, T. (2017). Aproximación de la estadística las ciencias sociales: Una mirada crítica. *Revista Cubana de Educación Superior*, 36(2), 148-156.
- Martín, E., García, L., Torbay, Á., & Rodríguez, T. (2008). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(3), 401-412.
- Ortega, M., Tuya Pendás, L. C., Martínez Ortega, M., Pérez Abreu, A., & Cánovas, A. M. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman. Caracterización. *Habana Ciencias Médicas*, 8(2), 1-19.

- Mercado-Elgueta, C., Illesca-Pretty, M., & Hernández-Díaz, A. (2019). Relación entre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: Estudiantes de enfermería, Universidad Santo Tomás. *Enfermería Universitaria*, 16(1), 15-30. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.1.580>
- Montero, I., & de Dios, M. J. (2004). Sobre la obra de Paul R. Pintrich: La autorregulación de los procesos cognitivos y motivacionales en el contexto educativo. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 2(1), 189-196.
- Morera Bertomeu, I., Iborra chornet, S., Climent Olmedo, M. J., Navalón Oltra, S., Gargallo López, B., & García Félix, E. (2013). Metodología innovadora y estrategias de aprendizaje en la Universidad. En M. T. Tortosa Ybáñez, J. D. Álvarez Teruel y N. Pellín Buades (Coords.), *XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria* (pp. 553-567). Universidad de Alicante, Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad, Instituto de Ciencias de la Educación. <http://hdl.handle.net/10045/44215>
- Norzagaray Benítez, C. C., Sevillano García, M. L., & Valenzuela, B. A. (2021). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: La perspectiva del estudiante de psicología. *Riaices*, 2(1), 59-68. <https://doi.org/10.17811/ria.3.1.2021.59-68>
- Ortiz-Fernández, L., Moromi-Nakata, H., Quintana, C., Barra-Hinostroza, M., Bustos, J., Cáceres, L., Chein-Villacampa, S., Rodríguez-Vargas, C. (2014). Estrategias, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Odontología. *Odontología Sanmarquina*, 17(2), 76-81. <https://doi.org/10.15381/os.v17i2.11050>
- Real Academia Española. (s.f.). Vocación. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.) [versión 23.5 en línea]. Recuperado el 30 de septiembre de 2022, de <https://dle.rae.es/>
- Ríos, R., Peña, R., & Aguilar, M. (2016). Factores predisponentes de abandono temprano en estudiantes de Medicina. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 25-32. <https://doi.org/10.36829/63chs.v3i2.274>
- Ríos-Guzmán, R., Guzmán-Urizar, C., Pérez-Mazariegos, V., & Valdez-de León, H. (2020). Rendimiento académico y su relación con la funcionalidad familiar en estudiantes de Medicina. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(2), 1-9. <https://doi.org/10.36829/63chs.v7i2.962>
- Roux Rodríguez, R., & Anzures González, E. (2015). Estrategias de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de una escuela privada de educación media superior. *Actuallidades Investigativas en Educación*, 15(1), 1-16. <https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17731>
- Salazar Malerva, I., & Heredia Escorza, Y. (2018). Estrategias de aprendizaje y desempeño académico en estudiantes de Medicina. *Educación Médica*, 20(4), 256-262. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.12.005>
- Sañudo, L. E. (2006). La ética en la investigación educativa. *Hallazgos*, 3(5), 83-98. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2006.0006.05>
- Trillo, F. (1985). El modelo de desamparo aprendido aplicado al análisis del rendimiento: principios conceptuales y metodológicos y recursos técnicos. *Revista de Investigación Educativa*, 3(6), 456-461.
- Zimmerman, B. (1990). Self-regulating academic learning and achievement: The emergence of a social cognitive perspective. *Educational Psychology Review*, 2, 173-201. <https://doi.org/10.1007/BF01322178>

Competencias que requieren los empleadores: Perspectiva de egresados del Centro Universitario de El Progreso

Competencies required by employers: Perspective of graduates of the University Center of El Progreso

Mirna Yanett Ferrera Castillo^{1*} , Abad Bruce Alberto Herrera Lima¹,
Donald W. González-Aguilar² , Hardis Eunice López Carías¹, Edgar Leonel Artiga Juárez¹,
Cristopher Miguel Godínez Ortíz¹

¹Centro Universitario de El Progreso, ²Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autora a quien se dirige la correspondencia: mirna.ferrera@cunprogreso.edu.gt

Recibido: 9 de mayo de 2022 / Aceptado: 10 de noviembre de 2022

Resumen

El presente estudio busca conocer las experiencias de los egresados al integrarse al sector laboral y enfrentar desafíos, como las demandas de los empleadores, las crisis actuales de naturaleza social, económica y de salubridad, en las carreras de Licenciatura en Administración de Empresas, Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario, Profesorado de Enseñanza Media en Matemática y Física, Profesorado de Enseñanza Media en Pedagogía y Técnico en Administración, Licenciatura en Pedagogía y Administración Educativa, en cuanto a su empleabilidad para conocer sus percepciones sobre el perfil de egreso y la efectividad de este. El objetivo general es establecer la percepción de los egresados sobre las competencias requeridas por los empleadores, según el criterio de los profesionales egresados de acuerdo con sus experiencias en situaciones de contratación laboral. El enfoque metodológico fue cualitativo, de corte transversal con un diseño descriptivo y de alcance fenomenológico. Se evidenció que el 48.8% labora en el sector público, el 35.8% sector privado y un 15.4% corresponden a emprendimientos. En cuanto a las competencias de habilidades blandas y duras, los resultados muestran que ambas son importantes para los egresados. Dentro del proceso de formación académica es importante que se implementen estrategias que les permitan que los conocimientos adquiridos sean llevados a la práctica en entornos simulados a los reales, que les garanticen una experiencia previa, y cumplan con los estándares requeridos en el campo laboral.

Palabras clave: Perfil de egreso, empleadores, egresados, habilidades blandas y duras, campo laboral.

Abstract

The present study seeks to know the experiences of graduates when integrating into the labor sector and facing challenges, such as the demands of employers, the current crises of a social, economic and health nature: in the careers of Bachelor of Business Administration, Bachelor of Legal and Social Sciences, Lawyer and Notary, Secondary School Teachers in Mathematics and Physics, Secondary Teachers in Pedagogy And Administration Technician, Bachelor of Pedagogy And Educational Administration, in terms of their employability to know their perceptions about the graduation profile and its effectiveness. The general objective is to identify the competencies that employers require according to the criteria of the professionals graduated according to their experiences in labor hiring situations. The methodological approach was qualitative, cross-sectional with a descriptive design and phenomenological scope. It was shown that 48.8% work in the public sector, 35.8% in private, and 15.4% are a relevant part of the enterprise. Regarding soft and hard skills, the results show that both are important for graduates. Within the process of academic training, it is important that strategies are implemented that allow the knowledge acquired to be put into practice in environments simulated to the real ones, that guarantee them a previous experience, and comply with the required standards in the labor field.

Keywords: Graduate profile, employers, graduates, soft and hard skills, labor field.



Introducción

Ingresa al mercado laboral como recién graduado universitario puede llegar a ser una perspectiva desalentadora, pero emocionante. Recién egresados de su formación académica en la educación superior, buscan oportunidades de empleo para capitalizar su conocimiento académico y sus talentos inherentes. Incluso aquellos con dudas persistentes sobre su verdadera vocación profesional tienden a creer que “tienen lo que se necesita” al graduarse para tener éxito en el mercado global. Para González Jaimes (2016, sección discusión, párr. 3) “Los egresados creen que lo que requieren para ser contratados es principalmente conocimiento en el área de estudio, estar titulados y haber tenido experiencia laboral o práctica profesional”, dar respuesta a las exigencias del mercado, es indispensable y urgente. Por lo contrario, los empleadores tienen una perspectiva diferente: la mayoría de los estudiantes confían en el nivel de sus conocimientos, mientras que los empleadores priorizan sus habilidades.

Acorde con esta realidad, tanto del estudiante como el empleado, en el Centro Universitario de El Progreso (CUNPROGRESO), en el periodo comprendido del año 2014 al 2020, egresaron 320 estudiantes de las diferentes carreras, situación que da origen al presente estudio, el cual parte de las experiencias y percepciones de los profesionales ante las exigencias de las empresas o instituciones que los contratan, así como desde su propio emprendimiento.

Los académicos han argumentado que los empleadores confían en los empleados para aumentar su competitividad, ya que la calidad de la capacidad y los resultados tienen un impacto general en el desempeño organizacional (Buller & McEvoy, 2012; Deaconu et al., 2014). Por ello, se ha instado a las organizaciones a desarrollar estrategias para mejorar y explotar las fortalezas y habilidades de las nuevas generaciones (Jerome et al., 2014).

Hitt y colaboradores (2001) sostienen que el capital humano tiene un efecto moderador y positivo en el desempeño de una empresa. Apoyando la idea de que la adquisición de personas competentes es de suma importancia para las organizaciones. Por otro lado, las malas decisiones de contratación son costosas para los empleadores (Newell, 2005) desde una perspectiva tanto monetaria como no monetaria. Investigadores como Promís (2008) han destacado la importancia para las organizaciones de contratar personas con las competencias adecuadas. En este contexto, y con la creciente necesidad de trabajadores del conocimiento, la demanda de graduados competentes, un recurso humano clave, ha crecido sustancialmente.

Si bien los estudiantes pueden calificar sus niveles de competencia como altos en general (Ferrera Castillo et al., 2022), la percepción que se tiene de los estudiantes en las organizaciones es un tanto diferente (Mamun, 2011) y continúan exigiendo estándares cada vez más altos. A su vez, existe una creciente demanda de universidades para producir graduados que estén más preparados para el trabajo en la práctica (Alhelalat, 2015; Jackson, 2010; Low et al., 2016; Poon, 2014).

En las últimas décadas, la forma en que operan los negocios ha sufrido cambios drásticos, impulsados principalmente por el avance tecnológico y la globalización. Como resultado, existe una mayor necesidad de examinar los requisitos de los empleadores con respecto a las competencias deseables de los empleados. Este estudio contribuye a la literatura empírica sobre las competencias en el lugar de trabajo.

Definición y categorías de competencias

Las competencias de los graduados se han ganado una mayor atención por parte del público, los organismos profesionales, la educación superior y los investigadores. McClelland (1973), abogó por el concepto de competencia como un medio para describir el valor de las habilidades de los empleados.

Boyatzis (1982) y Spencer y Spencer (1993) refinaron el concepto y propusieron la teoría de la competencia para aplicarla a la investigación empresarial y educativa.

La competencia se refiere a los elementos visibles, como el conocimiento y las habilidades y las características subyacentes, como las actitudes, los rasgos y los motivos (Boyatzis, 1982) que impulsan un desempeño laboral superior (Fleming et al., 2009; Le Deist & Winterton, 2005; McLagan, 1997). En entornos laborales, se puede derivar una lista de competencias mediante el análisis de una situación laboral (Campion et al., 2011). La lista debe incluir los conocimientos, habilidades y actitudes específicos necesarios para realizar el trabajo de manera efectiva (Miller et al., 2012). También pueden describir lo que las personas saben, lo que son capaces de hacer y lo que quieren hacer (Ryan et al., 2009).

Los académicos han intentado clasificar las competencias en dos categorías, habilidades duras y habilidades blandas (Deaconu et al., 2014; Dunbar et al., 2016; Orr et al., 2011; Poon, 2014; Stewart et al., 2016). Las habilidades duras son aquellas relacionadas con los aspectos técnicos de adquirir el conocimiento para realizar un trabajo (Matsouka & Mihail, 2016). Las habilidades blandas son aquellas relacionadas con la interacción personal y son de naturaleza conductual (Andrews & Higson, 2008). Específicamente, denotan las capacidades requeridas para gestionar las relaciones entre las personas (Rainsbury et al., 2002).

Spencer y Spencer (1993) identificaron una serie de categorías de competencias genéricas que, según afirmaron, representaban entre el 80% y el 95% del desempeño superior en puestos técnicos y gerenciales, independientemente del tipo de negocio. La lista de competencias, que consta de habilidades técnicas o duras y blandas que constituyen los fundamentos de esta área de investigación, ha sido validada como marco y ampliamente adoptada por los investigadores. Dicho esto, los académicos han reconocido que pueden surgir nuevas competencias en un mundo cambiante, especialmente con los avances tecnológicos (Kafai & Pepler, 2011; Teixeira & Davey, 2010).

Competencias del egresado

Durante más de cuatro décadas, este dominio ha atraído la atención de académicos y profesionales, con investigaciones (Dunbar et al., 2016; Low et al., 2016). Las áreas temáticas específicas estudiadas incluyen contabilidad y finanzas, ingeniería, hotelería, sector de servicios, emprendimiento social y deportes y recreación (Dunbar et al., 2016; Fleming et al., 2009; Ismail et al., 2011). Los académicos argumentan que, si bien puede haber diferencias contextuales en todo el mundo, existen expectativas y demandas similares de las competencias que mejorarán la empleabilidad de los graduados (Andrews & Higson, 2008).

Los estudios han intentado desglosar la demanda de competencias en el trabajo en relación con la forma en que contribuyen a la preparación para el trabajo, la rentabilidad y el rendimiento laboral. Fleming y colaboradores (2009) realizaron un estudio entre supervisores industriales, estudiantes y egresados, quienes calificaron 24 competencias. Evidenciaron que ‘capacidad y disposición para aprender’, ‘iniciativa’ y ‘habilidades de organización y planificación personal’ obtuvieron las calificaciones más altas entre las competencias que los estudiantes necesitaban dominar antes de comenzar sus experiencias educativas cooperativas. En respuesta a una encuesta a empleadores, la ‘confiabilidad’, la ‘motivación’, las ‘habilidades de comunicación’ y la ‘disposición a aprender’ se consideraron las competencias transferibles más importantes al contratar graduados (McMurray et al., 2016).

Los empleadores requieren que los egresados tengan las habilidades técnicas fundamentales necesarias para sus profesiones específicas (Low et al., 2016). Sin embargo, más allá de eso, los estudios han encontrado que las habilidades interpersonales han recibido una mayor atención en las organizaciones (Stewart et al., 2016) y la educación superior (Pang & Hung, 2012). Dunbar y colaboradores (2016)

encontraron que los empleadores pusieron mayor énfasis en las habilidades blandas y discutieron las habilidades técnicas en menor medida.

Para apoyar el estudio, se aplicó una encuesta en línea concluyó que los profesionales de recursos humanos estaban muy impresionados con las habilidades técnicas de los graduados, pero expresaron su preocupación por sus habilidades blandas y atributos (Poon, 2014). Un estudio que solicitó comentarios del mercado laboral reveló que los empleadores consideraban que las competencias transversales eran más importantes que las profesionales (Deaconu et al., 2014). Jackson y Chapman (2012) encontraron que los estudiantes tenían confianza y eran competentes en aspectos técnicos, pero significativamente deficientes en conjuntos de habilidades gerenciales.

Los investigadores argumentan que las habilidades blandas son más importantes y tienen una mayor demanda por parte de los empleadores (Dunbar et al., 2016; Fleming et al., 2009; Orr et al., 2011; Poon, 2014; Stewart et al., 2016). Sin embargo, en un estudio cualitativo, Rainsbury y colaboradores (2002), encontraron que los graduados y los estudiantes percibían que las habilidades duras y las habilidades blandas eran igualmente importantes.

Esta diferencia entre empleadores, graduados y estudiantes en la importancia percibida de los conjuntos de habilidades para la empleabilidad sugiere que vale la pena estudiar las perspectivas de los egresados sobre las habilidades duras y blandas.

Además, a medida que ha aumentado la presión sobre las universidades y otras instituciones de educación superior para formar a los estudiantes para ingresar al mercado laboral, ha habido un aumento correspondiente en la atención al diseño de planes de estudio que satisfagan los requisitos de los empleadores para los graduados. Para corroborar la eficacia general, es esencial determinar las opiniones sobre las competencias. Por lo tanto, el objetivo principal de este artículo es establecer la percepción de los egresados sobre las competencias requeridas por los empleadores.

Materiales y métodos

Metodología

La investigación es de un enfoque cualitativo, de corte transversal, diseño descriptivo y alcance fenomenológico. Partiendo desde un modelo cognitivo conductual. Se tuvo la participación de 162 egresados.

El estudio incluye a egresados de los años 2013 a noviembre de 2020. Quienes realizan sus labores en los departamentos de: El Progreso con 139 (85.80%) egresados; Guatemala 15 (9.30%); Zacapa 4 (2.50%); Chiquimula e Izabal con 2 cada uno (2.40%).

Recolección de datos

Para la recolección de datos se solicitó a la Unidad de Control Académico del Centro Universitario de El Progreso, los datos de egresados por carrera, fecha de graduación, nombre y registro académico (carné), el total de graduados hasta noviembre de 2020 fue de 320. El criterio de inclusión sobre si labora en la actualidad dejó a 214 graduados. El trabajo de campo fue desde julio a octubre de 2021.

Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia logrando una participación de 162 egresados. Por la situación generada del covid-19, el cuestionario se alojó virtual por medio de la plataforma <https://www.soscurvey.de/> y posteriormente fue enviado por correo electrónico y por WhatsApp, en algunos casos se recolectó la información por medio de videollamadas y llamadas telefónicas. Esto debido al cambio de semáforos que variaba debido a la pandemia, de un día a otro.

Instrumento

Se utilizó un cuestionario sobre la percepción que tiene el egresado sobre las competencias requeridas por los empleadores. El cual contó con las siguientes categorías: (a) Institución donde labora; (b) Departamento donde desarrolla su trabajo; (c) Año de egreso; (d) Carrera y; (e) Habilidades y competencias que más solicitan los empleadores.

Asimismo, se solicitó autorización a cada egresado por medio de un consentimiento informado, previo a responder el cuestionario.

Procesamiento y análisis de información

El procesamiento de la información implicó dos etapas, la primera correspondió a la transcripción de los cuestionarios y su estandarización en documentos de Microsoft Excel, con las respuestas de los participantes.

En la segunda etapa se procedió a hacer un análisis fenomenológico interpretativo (AFI) (Smith et al., 2009) en el programa MAXQDA Standard 2020. Dicho análisis incluye los siguientes procedimientos: (1) Varias lecturas de cada cuestionario para conocer las percepciones de los egresados; (2) Se hacen algunas anotaciones buscando reflexionar sobre la subjetividad del evaluado; (3) Se realiza y ciclo de codificación abierta y luego se realizan dos ciclos de codificación axial por el fin de identificar las categorías de los discursos. (4) Se hacen tablas de frecuencias para las categorías finales.

Consideraciones éticas

Se han considerado los aspectos éticos del trabajo con personas. Algunas de estas consideraciones fueron: la participación en el estudio no presenta ningún riesgo; que fuese voluntaria; con posibilidad de desistimiento en cualquier momento; se tomaron las medidas necesarias ante cualquier evento adverso durante la aplicación del cuestionario; se protege la confidencialidad de la información.

Resultados

Descripción de la muestra

El estudio tuvo la participación de 162 egresados del CUNPROGRESO. Siendo éstos, Profesorado de Enseñanza Media en Pedagogía y Técnico en Administración Educativa quien aporta 63 (38.90%) egresados. Licenciatura en Administración de Empresas el 39 (24.10 %), Licenciatura en Pedagogía y Administración Educativa 27 (16.70%), Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales 17 (10.50%) y, Profesorado de Enseñanza Media de Matemática y Física 16 (9.90%). En la Tabla 1 se encuentran especificados los datos de Institución donde labora y año de egreso.

Tabla 1*Caracterización de la población*

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Año de egreso		
2013	2	1.20
2014	5	3.10
2015	10	6.20
2016	7	4.30
2017	7	4.30
2018	29	17.90
2019	62	38.30
2020	40	24.70
Institución donde labora		
Gubernamental	79	48.80
Privada	58	35.80
Emprendimiento	25	15.40

Nota. N = 162

Resumen de categorización

En la Tabla 2 se presenta un resumen de las categorías principales para habilidades blandas y duras que surgieron en el análisis. Incluye las frecuencias y porcentajes de las codificaciones realizadas.

Tabla 2*Temas generales del análisis fenomenológico interpretativo de las habilidades blandas y duras*

Categorías	Segmentos	Porcentaje
Habilidades blandas		
Construcción de relaciones / habilidades interpersonales	50	27.93
Pensamiento crítico / resolución de problemas	35	19.55
Aprendizaje permanente / autoaprendizaje	26	14.53
Liderazgo	20	11.17
Profesionalismo / ética de trabajo	18	10.06
Visión para los negocios	13	7.26
Trabajo en equipo / colaboración	9	5.03
Flexibilidad/apertura a nuevas experiencias	8	4.47
Total	179	100
Habilidades duras		
Profesionalidad / Experiencia laboral	68	37.16

Categorías	Segmentos	Porcentaje
Resolución de problemas	31	16.94
Comunicación (escrita, verbal, escucha activa)	29	15.85
Habilidades interpersonales conciencia y sensibilidad social	21	11.48
Trabajo en equipo	14	7.65
Ética de trabajo	13	7.1
Flexibilidad / apertura	7	3.83
Total	183	100

Nota. N = 162

También se agrega un cruce entre las categorías de habilidades duras y blandas con la institución en donde labora. Dichos resultados se presentan en la Tabla 3

Tabla 3

Tabla cruzada del análisis fenomenológico interpretativo de las habilidades blandas y duras e institución donde labora

Categoría	Emprendimiento	Gubernamental	Privada	Total
Profesionalidad / Experiencia laboral	5	28	29	62
Habilidades interpersonales conciencia y sensibilidad social	4	12	3	19
Resolución de problemas	4	16	11	31
Ética de trabajo	1	7	3	11
Flexibilidad / apertura	1	5	1	7
Trabajo en equipo	0	8	3	11
Comunicación (escrita, verbal, escucha activa)	5	8	15	28
Total	20	84	65	169
Habilidades blandas				
Flexibilidad/apertura a nuevas experiencias	2	5	1	8
Trabajo en equipo / colaboración	0	6	2	8
Aprendizaje permanente / autoaprendizaje	3	15	6	24
Liderazgo	1	9	5	15
Pensamiento crítico/resolución de problemas	5	17	11	33

Categoría	Emprendimiento	Gubernamental	Privada	Total
Visión para los negocios	4	6	1	11
Construcción de relaciones / habilidades interpersonales	5	17	16	38
Profesionalismo / ética de trabajo	5	9	3	17
Total	25	84	45	154
<i>Nota.</i> N = Documentos	25	79	58	162

Subcategorías del análisis fenomenológico

Se presentan las primeras cuatro subcategorías para las habilidades blandas y duras. Estos se presentan en orden descendente según el número de referencias (Ver Tabla 2). Se han seleccionado tres ejemplos para ilustrar adecuadamente cada subcategoría, por lo que no se incluyen definiciones adicionales. Las implicaciones de los resultados estarán en la parte de discusión.

Habilidades blandas

(a) Construcción de relaciones/habilidades interpersonales

- Cada una de las habilidades que adquirí en mi formación académica fortaleció mis capacidades para afrontar cualquier tipo de competencia. (Egresado 140, comunicación personal, agosto de 2021).
- Expresar con libertad los pensamientos... (Egresado 154, comunicación personal, agosto de 2021).
- Resolver problemas en la vida diaria. (Egresado 101, comunicación personal, julio de 2021).

(b) Pensamiento crítico/resolución de problemas

- Que los contenidos sean adaptados a la realidad que se vive. (Egresado 162, comunicación personal, octubre de 2021).
- Capacidad de resolución de problemas y enfrentar retos. (Egresado 90, comunicación personal, julio de 2021).
- El pensamiento lógico y la resolución de problemas. (Egresado 90, comunicación personal, julio de 2021).

(c) Aprendizaje permanente/autoaprendizaje

- El desarrollo y la habilidad de conocer diversas técnicas y métodos para la didáctica de la matemática. (Egresado 03, comunicación personal, julio de 2021).
- Desarrollo de nuevos aprendizajes. (Egresado 115, comunicación personal, agosto de 2021).
- Maestría. (Egresado 75, comunicación personal, julio de 2021).

(d) Liderazgo

- Esta codificación está conformada por 7 segmentos de 20 con la palabra liderazgo.
- Asesora. (Egresado 136, comunicación personal, agosto de 2021).
- Dirige. (Egresado 136, comunicación personal, agosto de 2021).

Habilidades duras

(a) Profesionalidad/Experiencia laboral

- Comprender y aplicar conceptos y propuestas pedagógicas pertinentes y eficaces. (Egresado 96, comunicación personal, julio de 2021).
- Desarrollar la habilidad de planificación, ejecución y evaluación. (Egresado 141, comunicación personal, agosto de 2021).
- Comprensión y aplicación didáctica de las metodologías. (Egresado 127, comunicación personal, agosto de 2021).

(b) Resolución de problemas

- Capacidad de resolución de problemas y enfrentar retos. (Egresado 90, comunicación personal, julio de 2021).
- El pensamiento lógico y la resolución de problemas. (Egresado 94, comunicación personal, julio de 2021).
- Pensamiento estratégico. (Egresado 73, comunicación personal, julio de 2021).

(c) Comunicación (escrita, verbal, escucha activa)

- Comprender lo que se lee y se escucha. (Egresado 104, comunicación personal, agosto de 2021).
- Facilidad de palabras. (Egresado 35, comunicación personal, julio de 2021).
- Habilidad de redacción, expresarse adecuadamente. (Egresado 60, comunicación personal, julio de 2021).

(d) Habilidades interpersonales conciencia y sensibilidad social

- Que los contenidos sean adaptados a la realidad que se vive. (Egresado 162, comunicación personal, octubre de 2021).
- El enfoque social. (Egresado 125, comunicación personal, agosto de 2021).
- Capacidad para analizar críticamente conceptos. (Egresado 40, comunicación personal, julio de 2021).

Discusión

Podría decirse que los egresados son los principales expertos en qué competencias son más necesarias en el lugar de trabajo. Incluir sus puntos de vista en un análisis de la importancia de las competencias puede generar ideas para las universidades con respecto a sus estrategias para desarrollar estudiantes y mejorar la empleabilidad de los graduados.

Como se ha señalado, los hallazgos muestran que los egresados tienen perspectivas en las competencias de habilidades blandas y duras que le son importantes en diversos grados, pero, a partir del análisis cualitativo se podría intuir: Construcción de relaciones / habilidades interpersonales; Pensamiento crítico/resolución de problemas; Aprendizaje permanente / autoaprendizaje; Liderazgo; Profesionalismo / ética de trabajo como las cinco competencias principales de habilidades blandas (Rainsbury et al., 2002). Sin embargo, como hemos visto, tanto solo el análisis subjetivo no podría aceptar que la categoría dura ni la blanda sean más importantes que la otra.

La importancia relativamente baja otorgada a la visión para los negocios; Trabajo en equipo / colaboración; Flexibilidad/apertura a nuevas experiencias, que ocuparon los últimos lugares, probablemente

te se explica por el hecho de que los graduados suelen ser contratados para puestos de nivel de entrada. Los empleadores esperan que estén preparados para el empleo, capaces de trabajar con otros y con una supervisión mínima (Andrews & Higson, 2008). Sin embargo, aunque los empleadores también pueden esperar que los recién graduados posean potencial de liderazgo, es posible que no tengan una necesidad inmediata de que los recién graduados asuman roles de liderazgo.

Un método para desarrollar estas habilidades entre los estudiantes es exponerlos a entornos de trabajo reales (Jackling & Natoli, 2015) que podrían ser las prácticas supervisadas o los ejercicios profesionales supervisados. A través de asociaciones estratégicas con empleadores, las universidades podrían instituir programas para exponer a los estudiantes al lugar de trabajo, reduciendo así el impacto inicial de una realidad bastante diferente a la académica. Esto para que los estudiantes se sumergen en un ambiente de trabajo, arreglado o avalado por su universidad, para experimentar las rutinas del empleo.

Quizás el más notable de estos desafíos es la falta de interés en entrenar a los estudiantes participantes, lo que conduce a una experiencia insatisfactoria; estudiantes participantes desinteresados que no están acostumbrados a la etiqueta en el lugar de trabajo, lo que genera frustración en los empleadores; participantes que carecen de las habilidades necesarias para cumplir con los estándares requeridos; ambientes de trabajo inadecuados; y una falta de voluntad para compensar a los estudiantes participantes de manera significativa.

Por otra parte, la universidad, debería tener presente su papel en la siguiente relación triangular: los estándares de admisión son el guardián para producir estudiantes cooperativos de un calibre consistente y alto. En segundo lugar, el plan de estudios académico debe proporcionar un margen suficiente para la reflexión y la aplicación del aprendizaje de las experiencias laborales. Esto, a su vez, debería mejorar el desempeño del estudiante cooperativo en el próximo ciclo de trabajo. Así también, proporciona información para la toma de decisiones dentro del Centro Universitario y brindar la oportunidad para iniciar el proceso de reestructura curricular.

Además, con las crecientes demandas de los empleadores de egresados, surge una necesidad creciente de una mejor comprensión de los requisitos de competencia de los graduados. A partir de este estudio, es evidente que los egresados desean una amplia gama de competencias dentro de sus trabajos y califican las competencias (Ver Tabla 2) como importantes hasta cierto punto para su propio éxito. A través de la colaboración entre las universidades y los empleadores, estas necesidades del mercado laboral pueden desarrollarse y nutrirse en los estudiantes, con el objetivo final de producir graduados capaces y competentes que posean las habilidades necesarias para contribuir y mejorar la competitividad de las empresas.

Este es el primer estudio, que aborda las competencias deseables desde la perspectiva de los egresados en el CUNPROGRESO, y seguir contando con el apoyo de las autoridades, docentes, investigadores y estudiantes para llevar a cabo investigaciones de reestructura curricular y de esta forma fortalecer la eficiencia terminal. Este contexto debe tenerse en cuenta al realizar comparaciones con otros estudios relacionados con las competencias de los graduados. Sin embargo, como un nuevo estudio sobre el tema en la institución educativa, estos hallazgos ofrecen información interesante, dado que tiene sus peculiaridades.

El estudio tiene algunas limitaciones. Se basa en una metodología de muestreo por conveniencia de forma transversal que cubre un tamaño de muestra relativamente pequeña. Por lo tanto, la investigación cuantitativa es deseable, teniendo en cuenta el contexto más amplio con mayores matices. También será necesario replicar este estudio con muestras de empleadores y estudiantes que trabajen, si se quiere generalizar la investigación en alguna medida.

La investigación en Guatemala es escasa por la falta de recursos que se le asignan, es por ello que se solicita, se siga apoyando financieramente, fortaleciendo y de esta forma asegurar que el proceso de investigación educativa en el Centro Universitario del Progreso, siga generando resultados y proporcionando información para el proceso de enseñanza aprendizaje, que repercutirá en la eficiencia terminal.

Agradecimientos

Agradecimientos al Director del Centro Universitario de El Progreso Ingeniero Julio César Martínez Fuentes y a los miembros del Consejo Directivo de CUNPROGRESO por el apoyo brindando en la ejecución del presente proyecto, a la Facultad de Ingeniería en Ciencias y Sistemas y la Unidad del Ejercicio Profesional Supervisado, al Epesista Marvin Saúl Guzmán García y al Licenciado Rodrigo Mendizábal de Unidad de Procesamiento de Datos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por la implementación del programa para control de egresados del Centro Universitario de El Progreso.

Esta investigación fue cofinanciada por la Dirección General de Investigación DIGI-USAC en el año 2021, proyecto “Panorama laboral de profesionales de CUNPROGRESO, las ocupaciones laborales que desempeñan y su relación con el perfil de egreso”, número de partida presupuestaria B11CU-2021.

Referencias

- Alhelalat, J. A. (2015). Hospitality and non-hospitality graduate skills between education and industry. *Journal of Business Studies Quarterly*, 6(4), 46.
- Andrews, J., & Higson, H. (2008). Graduate employability, ‘soft skills’ versus ‘hard’ business knowledge: A European study. *Higher education in Europe*, 33(4), 411-422. <https://doi.org/10.1080/03797720802522627>
- Boyatzis, R. E. (1982). *The competent manager: A model for effective performance*. John Wiley & Sons.
- Buller, P. F., & McEvoy, G. M. (2012). Strategy, human resource management and performance: Sharpening line of sight. *Human Resource Management Review*, 22(1), 43-56. <https://doi.org/10.1016/j.hrmr.2011.11.002>
- Campion, M. A., Fink, A. A., Ruggeberg, B. J., Carr, L., Phillips, G. M., & Odman, R. B. (2011). Doing competencies well: Best practices in competency modeling. *Personnel Psychology*, 64(1), 225-262. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.2010.01207.x>
- Deaconu, A., Osoian, C., Zaharie, M., & Achim, S. A. (2014). Competencies in higher education system: An empirical analysis of employers’ perceptions. *Amfiteatru Economic Journal*, 16(37), 857-873.
- Dunbar, K., Laing, G., & Wynder, M. (2016). A Content Analysis of Accounting Job Advertisements: Skill Requirements for Graduates. *E-Journal of Business Education and Scholarship of Teaching*, 10(1), 58-72.
- Ferrera Castillo, M. Y., Herrera Lima, A. B., González-Aguilar, D.W., Grajeda Boche, H. M., Fuentes Umanzor, T. P.; López Carías, H. E., Artiga Juárez, E. L., Godínez Ortiz, C. M. (2022). *Panorama laboral de profesionales egresados de CUNPROGRESO, las ocupaciones laborales que desempeñan y su relación con el perfil de egreso* (Inf-2021-31). Universidad San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación y Centro Universitario de El Progreso.

- Fleming, J., Martin, A. J., Hughes, H., & Zinn, C. (2009). Maximizing work-integrated learning experiences through identifying graduate competencies for employability: A case study of sport studies in higher education. *Asia-Pacific Journal of Cooperative Education*, 10(3), 189201.
- González Jaimes, E. I. (2016). Competencias académicas de los egresados universitarios y su predicción de ocupación laboral. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5(10).
- Hitt, M. A., Bierman, L., Shimizu, K., & Kochhar, R. (2001). Direct and moderating effects of human capital on strategy and performance in professional service firms: A resource-based perspective. *Academy of Management Journal*, 44(1), 13-28. <https://doi.org/10.5465/3069334>
- Ismail, R., Yussof, I., & Sieng, L. W. (2011). Employers' perceptions on graduates in Malaysian services sector. *International Business Management*, 5(3), 184-193. <https://doi.org/10.3923/ibm.2011.184.193>
- Jackling, B., & Natoli, R. (2015). Employability skills of international accounting graduates: Internship providers' perspectives. *Education + Training*, 57(7), 757-773. <https://doi.org/10.1108/ET-08-2014-0093>
- Jackson, D. (2010). An international profile of industry-relevant competencies and skill gaps in modern graduates. *International Journal of Management Education*, 8(3), 29-58. <https://doi.org/10.3794/ijme.83.288>
- Jackson, D., & Chapman, E. (2012). Non-technical skill gaps in Australian business graduates. *Education + Training*, 54(2/3), 95-113. <https://doi.org/10.1108/00400911211210224>
- Jerome, A., Scales, M., Whithem, C., & Quain, B. (2014). Millennials in the workforce: Gen Y workplace strategies for the next century. *e-Journal of Social & Behavioural Research in Business*, 5(1), 1-12.
- Kafai, Y. B., & Peppler, K. A. (2011). Youth, technology, and DIY: Developing participatory competencies in creative media production. *Review of Research in Education*, 35(1), 89-119. <https://doi.org/10.3102/0091732X10383211>
- Le Deist, F. D., & Winterton, J. (2005). What is competence? *Human Resource Development International*, 8(1), 27-46. <https://doi.org/10.1080/1367886042000338227>
- Low, M., Botes, V., Dela Rue, D., & Allen, J. (2016). Accounting employers' expectations - the ideal accounting graduates. *e-Journal of Business Education and Scholarship of Teaching*, 10(1), 36-57.
- Mamun, M. Z. (2011). Quality of private university graduates of Bangladesh: The Employers' Perspective. *South Asian Journal of Management*, 18(3), 48.
- McClelland, D. C. (1973). Testing for competence rather than for "intelligence." *American Psychologist*, 28(1), 1-14. <https://doi.org/10.1037/h0034092>
- McLagan, P. A. (1997). Competencies: The next generation. *Training & Development*, 51(5), 40-48.
- McMurray, S., Dutton, M., McQuaid, R., & Richard, A. (2016). Employer demands from business graduates. *Education + Training*, 58(1), 112-132. <https://doi.org/10.1108/ET-02-2014-0017>
- Matsouka, K., & Mihail, D. M. (2016). Graduates' employability: What do graduates and employers think? *Industry and Higher Education*, 30(5), 321-326. <https://doi.org/10.1177/0950422216663719>

- Miller, T. L., Wesley, C. L., & Williams, D. E. (2012). Educating the minds of caring hearts: Comparing the views of practitioners and educators on the importance of social entrepreneurship competencies. *Academy of Management Learning & Education*, 11(3), 349-370. <https://doi.org/10.5465/amle.2011.0017>
- Newell, S. (2005). Recruitment and selection. *Managing human resources: Personnel Management in Transition*, 115-147.
- Orr, C., Sherony, B., & Steinhaus, C. (2011). Employer perceptions of student informational interviewing skills and behaviors. *American Journal of Business Education (AJBE)*, 4(12), 23-32. <https://doi.org/10.19030/ajbe.v4i12.6615>
- Pang, E., & Hung, H. (2012). Designing and evaluating a personal skills development program for management education. *Journal of College Teaching & Learning (TLC)*, 9(3), 159-170. <https://doi.org/10.19030/tlc.v9i3.7081>
- Poon, J. (2014). Do real estate courses sufficiently develop graduates' employability skills? Perspectives from multiple stakeholders. *Education + Training*, 56(6), 562-581. <https://doi.org/10.1108/ET-06-2013-0074>
- Promís, P. (2008). Are employers asking for the right competencies? A case for emotional intelligence. *Library Leadership & Management*, 22(1).
- Rainsbury, E., Hodges, D., Burchell, N., & Lay, M. C. (2002). Ranking workplace competencies: Student and graduate perceptions. *Asia-Pacific Journal of Cooperative Education*, 3(2), 8-18.
- Ryan, G., Emmerling, R. J., & Spencer, L. M. (2009). Distinguishing high-performing European executives: The role of emotional, social and cognitive competencies. *Journal of Management Development*, 28(9), 859-875. <https://doi.org/10.1108/02621710910987692>
- Smith, J. A., Flowers, P., & Larkin, M. (2009). Interpretative Phenomenological Analysis: Theory, Method and Research. In *Qualitative Health Research* (Vol. 21, Número 9). SAGE Publications. <https://doi.org/10.1177/1049732311410357>
- Spencer, L. M., Spencer, S. M. (1993) *Competence at Work*. John Wiley and Sons.
- Stewart, C., Wall, A., & Marciniak, S. (2016). Mixed signals: Do college graduates have the soft skills that employers want? En *Competition Forum* (Vol. 14, No. 2, p. 276). American Society for Competitiveness.
- Teixeira, A. A., & Davey, T. (2010). Attitudes of higher education students to new venture creation: The relevance of competencies and contextual factors. *Industry and Higher Education*, 24(5), 323-341. <https://doi.org/10.5367/ihe.2010.0005>

La dimensión afectiva hacia el perro callejero en Guatemala

The affective dimension towards the stray dog in Guatemala

Manuel Antonio Lepe López 

Departamento de Extensión y del Ejercicio Profesional Supervisado, Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, Universidad Andres Bello, Life Sciences Faculty, Sustainability Research Centre, Santiago, Chile

* Autor a quien se dirige la correspondencia: malepelopez@gmail.com

Recibido: 28 de octubre de 2021 / Aceptado: 19 de septiembre de 2022

Resumen

En Guatemala, la persistencia de las poblaciones de perros callejeros se traduce en la incidencia de casos fatales de rabia humana. Los esfuerzos cuantitativos en abordar este problema han generado conocimiento acerca del riesgo por enfermedades zoonóticas, el peligro por mordeduras, y datos para censos poblacionales, sugiriendo que el comportamiento de vagabundeo de los perros es complejo y está estrechamente relacionado con el contexto socioeconómico del propietario. Por este motivo, el objetivo de esta investigación fue describir la percepción respecto al perro callejero en Guatemala. Para el presente estudio cualitativo, la recolección de datos se fundamentó en el método fenomenológico. Para tomar los datos se realizaron entrevistas no estructuradas, abiertas y flexibles según las respuestas iniciales de las personas. Los datos se analizaron utilizando los pasos de Girogi, intuyendo, analizando y describiendo las categorías emergentes entre corchetes. Los cuatro temas emergentes de la percepción, identificados en este estudio fueron: (1) la dimensión afectiva, (2) la sensación de semejanza, ubicuidad y abundancia, (3) el perro callejero en la cultura guatemalteca y (4) la intervención de las poblaciones. Esta información es relevante para los esfuerzos encaminados a controlar las poblaciones de perros vagabundos, para posibles actualizaciones de la Ley de Protección y Bienestar Animal, y para el diseño del programa nacional para la eliminación de la rabia canina en Guatemala, considerando la relevancia del ser humano y de su cultura en el mantenimiento de estos animales.

Palabras clave: Fenomenología, perro vagabundo, perro feral, bienestar animal.

Abstract

In Guatemala, the persistence of stray dog populations translates into the incidence of fatal cases of human rabies. Quantitative efforts to address this problem have generated knowledge about the risk of zoonotic diseases, the danger of bites, and data for population censuses, suggesting that the roaming behavior of dogs is complex and is closely related to the socio-economic context of the owner. For this reason, the objective of this research was to describe the perception regarding the stray dog in Guatemala. For the present qualitative study, data collection was based on the phenomenological method. To collect the data, unstructured, open and flexible interviews were carried out according to the initial responses of the people. The data were analyzed using Girogi steps, intuiting, analyzing and describing the emerging categories in brackets. The four emerging themes of perception identified in this study were: (1) the affective dimension, (2) the feeling of similarity, ubiquity and abundance, (3) the stray dog in Guatemalan culture, and (4) the intervention of the populations. This information is relevant for efforts to control stray dog populations, for possible updates to the Animal Protection and Welfare Law, and the design of the national program for the elimination of canine rabies in Guatemala, considering the relevance of human beings and their culture in the maintenance of these animals.

Keywords: Phenomenology, stray dog, feral dog, animal welfare.



Introducción

La Organización de la Salud Animal (OIE, por sus siglas en inglés) propone que las poblaciones de perros callejeros representan gran peligro para la salud pública, con secuelas socioeconómicas, ambientales, políticas y religiosas en varias partes del mundo (2019). En Guatemala, la persistencia de las poblaciones de perros callejeros se traduce en la incidencia de casos fatales de rabia humana (Vigilato et al., 2013). Los últimos casos notificados oficialmente por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS, 2021) corresponden a un niño de 8 años en Quetzaltenango (2016), un hombre de 51 años procedente de Huehuetenango (2016) y un hombre de 30 años residente de Suchitepéquez (2017). Además, la cantidad de personas mordidas en todo el territorio nacional asciende a 5,244 para el año 2020 y 3,595 para febrero del 2021 (MSPAS, 2021). A pesar de que los esfuerzos regionales para la erradicación de rabia en toda Latinoamérica provienen desde 1983 por parte de la Organización Panamericana de la Salud (PAHO), Guatemala es aún reconocida como un país de riesgo para la transmisión del virus por mordedura de perro. Incluso, a partir del 14 de julio de 2021 el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos de Norteamérica (CDC, s.f.) suspendió temporalmente la entrada de perros provenientes de países con alto riesgo de rabia (entre estos Guatemala).

Existen otros impactos de las poblaciones de perros callejeros, además de las enfermedades zoonóticas (patógenos que se transmiten de los animales hacia el humano). El gasto público en prevenir impactos en salud pública se invierte en programas nacionales de vacunación masiva contra la rabia, atención primaria y de emergencia de personas mordidas y gastos en servicios profesionales para asesorar la legislación oportuna (González-Roldán et al., 2021). Además, las poblaciones descontroladas de perros domésticos pueden perjudicar el ambiente, generando grandes cantidades de deposiciones fecales (pudiendo aumentar la carga bacteriana de coliformes y parasitaria de protozoarios para el tratamiento de aguas residuales) y destruyendo de forma física la vegetación e infraestructura urbana o rural (Vaniscotte et al., 2011). También pueden depredar fauna silvestre prioritaria en conservación y pueden introducir epizootias con riesgo para animales filogenéticamente relacionados, reduciendo las poblaciones naturales de lobos, zorros, jaguares, o leones entre otros mamíferos (Dorji et al., 2020). Sin embargo, la resolución a dichas amenazas se puede entorpecer políticamente (Otranto et al., 2017) ante el creciente movimiento animalista que promueve la defensa de los derechos de los animales, pero que, legislativamente se reduce a la protección de pocas especies de interés puramente humano: el perro y el gato doméstico.

En Guatemala se han realizado diferentes esfuerzos cuantitativos para abordar el problema del perro callejero. Desde el punto de vista de las enfermedades infecciosas, se hipotetiza que los perros peridomésticos en el departamento de Petén pueden desempeñar un papel en la transmisión del parásito *Leishmania* según seroprevalencias estimadas del 28% (Ryan et al., 2003). En cuanto a la prevención del virus de la rabia se ha evaluado en mercados de la ciudad de Guatemala la aceptación de cebos para administrar vacunas orales, determinando que los cebos a base de aceite y harina de pollo es un mejor atrayente frente a harina de pescado (Corn et al., 2003). Además, se ha explorado la incidencia de mordeduras por perros en Todos Los Santos, Cuchumatanes, estimando que el 16.5% de los encuestados (78 de 472 personas) reportaron ser atacados por perros vagabundos (Lunney et al., 2011). De igual manera, en Todos los Santos se estimó la cantidad de perros peridomésticos, arrojando que 240 habitantes informaron de 382 animales en tenencia, con una tasa del 68.5% de perros no restringidos en casa (perros que salen a deambular y regresan en algún momento) (Pulczer et al., 2013). Por otra parte, un estudio demográfico y de manejo de perros callejeros en conjunto con Chad, Indonesia, Uganda y Guatemala sugiere que el comportamiento de vagabundeo de los perros en dichos países es complejo y está estrechamente relacionado con el contexto socioeconómico del propietario (Warembourg et al., 2021).

Sin embargo, es necesario profundizar en el vínculo particular entre humanos y perros, para entender la posible causalidad del trasfondo social en esta problemática.

Existe un marco teórico acerca del rol que la ciencia puede ejercer para mitigar efectos adversos de la interacción humano-animal. En 1928 Harwood y colaboradores (2002) plantearon la bipolaridad de la actitud humana dirigida a los animales en general, entre el antropomorfismo y el antropocentrismo. Esta idea fue retomada posteriormente en 1983 por Thomas (1983) para proponer una dicotomía en las emociones provenientes de la interacción con animales. En la década de los sesenta, el Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los EEUU desarrollo varias encuestas para estudiar las actitudes, el conocimiento y el comportamiento hacia los animales (Kellert, 1985). Dichas encuestas expusieron la visión estética (la apreciación de las figuras), imposibilitando una escala confiable y válida para comprender dicho fenómeno. Al contrario de lo esperado, diferentes escalas moralistas, naturalistas, ecologistas, humanistas, utilitaristas y dominionistas fueron descritas considerando las necesidades económicas y pragmáticas del siglo XX. Lo anterior, es incluido en los trabajos de J. Serpell y colaboradores desde la década de los ochentas, como un marco de referencia emocional para el entendimiento del origen de las interacciones y conflictos con otros seres vivos (Serpell, 1986). Estas emociones pueden reducirse en dos grandes dimensiones del ser humano (afecto y utilitarismo) que varían dependiendo distintos factores inherentes como el amor, la empatía, la identificación, o el simple interés por un beneficio (Kruger & Serpell, 2010; Serpell, 1991, 2004).

Debido a la relevancia de las dimensiones del ser humano en la interacción con los animales, y en especial, con las especies de relevancia sanitaria, se hace necesario indagar la percepción de los guatemaltecos acerca del perro callejero. Aunque la percepción puede ser considerada como la opinión de las personas respecto a un objeto sensible, existen corrientes de pensamiento que proponen un concepto subjetivo al respecto. Una de las corrientes más aceptadas es el movimiento Gestalt (palabra en alemán que traducido al español significa “Forma”) y que conjetura que la percepción es un proceso fundamental de la actividad mental que incluye procesos psicológicos como el aprendizaje, la memoria, el pensamiento y la experiencia, de formas organizadas para la realidad del sujeto (Wagemans et al., 2012). En otras palabras, esta conjetura sería la antítesis de que la percepción de las personas corresponde únicamente por procesos orgánicos, ya sea como el resultado de procesos fisiológicos o actividades puramente sensoriales (la visión, el tacto, el gusto y la audición) (Oviedo, 2004). La Gestalt sugiere que la percepción es un proceso mental complejo no derivado directamente de estados sensoriales, sino del estado subjetivo y de las abstracciones que el sujeto realiza a forma de creencias, juicios y verdades del mundo externo (Spender, 1996). No obstante, lo anterior podría malinterpretarse dada la subjetividad, y más bien, los autores de la Gestalt (Wertheimer, Koffka y Köhler) plantean que las percepciones están estructuradas, creando categorías específicas que coinciden entre los individuos de la sociedad, con la facultad de exteriorizar diferencias entre las mismas categorías, dando forma a un amplio sistema para entender la realidad (Maurer et al., 2002). Además, el movimiento de la Gestalt genera principios o leyes para estudiar la percepción, por ejemplo, explica que todos los objetos son abstraídos por su contorno (el conjunto de líneas que limitan a una figura) y su borde (el extremo u orilla de las figuras en sí), copilando información relevante para recrear un concepto mental (Arias Castilla, 2006). Es decir, un perro es un ente completamente identificable, ordenable, reconocible y con lo cual, las personas pueden dar la razón que es un animal conocido, logrando además imaginarle mentalmente, recordarle y emitir juicios y creencias de como este animal se comportaría si lo afrontaran en las calles de una ciudad o en los caminos de un poblado. Contextualizando estas ideas en el ámbito guatemalteco, las personas pueden dar los juicios suficientes y estructurados para diferencias entre un perro de “pura raza” y un perro callejero.

El fenómeno del perro callejero en Guatemala (visto desde las experiencias de los ciudadanos), podría generar el conocimiento necesario para comprender el vínculo existente que induce su abundancia y persistencia en el ambiente. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación fue describir la percepción respecto al perro callejero, con un abordaje cualitativo y abierto, intentado identificar el significado de este animal desde el punto de vista de este enfoque, esto es, considerar los significados subjetivos y la comprensión del contexto en el que ocurre el fenómeno.

Materiales y métodos

Recolección de datos

Para el presente estudio cualitativo, la recolección de datos se fundamentó en el método fenomenológico. La fenomenología, como corriente filosófica fue propuesta por Edmund Husserl (1859-1938), siendo posible también aplicarla, como un método para describir la esencia de las experiencias humanas. En otras palabras, en este estudio ocupamos el pensamiento fenomenológico para interpretar el significado y las perspectivas de la experiencia de los guatemaltecos denominada “percepción” acerca de un ente específico: el perro callejero. Además, para este estudio definimos a la percepción como: “la unidad básica cognitiva de las personas hacia objetos, la cual está formada, estructurada y ordenada con un significado propio y categórico para cada individuo” (Goñi, 2017, p. 186). Por consiguiente, nos interesa describir la percepción, producto de un ejercicio cognitivo de las experiencias y de los entendimientos que las personas manifiestan en aprehensión cognitiva acerca de los perros callejeros. Lo anterior debe diferenciarse de otros términos, tal como el aprendizaje, la memoria o el pensamiento. Asimismo, esta percepción no sería el resultado de la recepción y acumulación de impresiones producidas por los sentidos (la vista, el tacto, el gusto, etc.) sino más bien, un proceso de organización psíquica de cada individuo hacia el perro callejero dando como resultado la percepción (Oviedo, 2004). El método fenomenológico es adoptado en este estudio para describir la experiencia de los participantes en sus propias palabras, interpretando el significado de los datos copilados.

A diferencia de los estudios cuantitativos (sustentados en una muestra probabilística), los estudios cualitativos definen una muestra tentativa, sujeta al curso del proceso inductivo. Se procedió a una inmersión inicial, por medio de la comunicación personal con amigos y familiares del autor, por vía telefónica y por la plataforma WhatsApp, para identificar posibles casos o unidades de análisis. Es necesario señalar, que para el autor es relevante la apertura de los participantes a preguntas que involucran experiencias, vivencias, o emociones que permitan la inmersión a categorías de análisis. Además, debido a la historia política y de violencia en Guatemala, es común la desconfianza a entrevistas de cualquier índole (Laplante & Nolin, 2014), razonando la inmersión inicial con personas conocidas para el autor. El curso de esta inmersión inicial fue un muestreo por bola de nieve, identificando más participantes con el perfil de tener interés por relatar sus experiencias en entrevistas extensas en el tema de estudio.

La muestra incluyó a 9 mujeres madres (algunas abuelas), residentes de la ciudad de Guatemala con edades comprendidas entre los 40 y los 70 años, con una escolaridad mínima de nivel diversificado (algunas universitarias), con experiencia laboral en diferentes oficios y responsabilidades domésticas en sus hogares.

Técnicas e instrumentos

Para tomar los datos se realizaron entrevistas no estructuradas abiertas y flexibles según las respuestas iniciales de las personas. Previo a las entrevistas se propuso una guía general de contenido con

preguntas generales, sensibles y profundas sobre la percepción, utilizándolas como un iniciador de la conversación. Debido a las medidas sanitarias del distanciamiento social por la pandemia del Covid-19, se realizaron sesiones por video llamada en la plataforma Zoom para coleccionar datos de forma remota (Goethals et al., 2020; Reñosa et al., 2021). Al inicio de la reunión se presenta un consentimiento informado (consideración ética) según el objetivo de la investigación, explicando que no se publicaran datos sensibles de las personas de manera anónima y confidencial, y se pide autorización para grabar las entrevistas para su posterior transcripción. Las preguntas formuladas para iniciar la conversación fueron: ¿Qué piensa usted cuando observa a un perro callejero? ¿Cómo describiría usted su experiencia con los perros callejeros? ¿Qué siente usted cuando interactúa con un perro vagabundo? Según emergieron temas de interés acerca de la percepción, se procedió a tomar apuntes para profundizar las entrevistas con una duración entre 30-60 minutos.

Se establecieron temas emergentes de las primeras entrevistas, para dirigir las entrevistas posteriores de otras personas según dichos temas. Con lo anterior, se intentó corroborar si los temas emergentes en las primeras entrevistas se mantenían o replicaban en las respuestas de otras personas, o por el contrario si era necesario reformular los temas emergentes. Se evitaron preguntas tendenciosas que indujeran a una respuesta, se omitieron adjetivos calificativos. En la conversación se emplearon las mismas palabras usadas por los entrevistados y se les pidió que explicaran el significado que para ellos tenían sus propias palabras.

Procesamiento y análisis de información

Los datos se analizaron utilizando los pasos de Giorgi (1970), intuyendo, analizando y describiendo las categorías emergentes entre corchetes, resultado del método fenomenológico en cuatro pasos concisos. Primero, se propone entre corchetes el tema emergente, derivado de la transcripción de las entrevistas. Segundo, se intuye el significado por medio de la relectura de la transcripción para estimular la comprensión del fenómeno. Tercero, el análisis subjetivo acerca de los posibles significados descritos por los datos. Y el cuarto paso, proceder a la descripción escrita del significado comprendido de los datos. Lo anterior se sostiene en que la fenomenología como método es un marco de referencia adecuado para abordar temáticas psicológicas como la “percepción”, a través de la comunicación espontánea entre personas, proponiendo un lenguaje comprensible y colectivo de los significados referentes al tema de interés (Englander, 2016).

La indagación fenomenológica permite revelar las estructuras a priori de la conciencia, o como se hace referencia en los conceptos de Husserl como “epochē” (Lambert, 2006), es decir más bien “entre corchetes” retomado del libro *La idea de la fenomenología* del autor anteriormente citado. Algunos autores proponen que la interpretación entre corchetes es un cambio de actitud respecto a los propios juicios del investigador para el entendimiento del fenómeno en sí mismo (Wertz, 2005). Operativamente los pasos de Giorgi (1970) contemplan exclusivamente a participantes que hayan experimentado el fenómeno, recolectando datos sobre la experiencia en sus propias palabras, copilando los datos de las entrevistas (en el presente estudio mediante grabaciones de video), para transcribir las narrativas a una base de datos. Además, la base de datos permite ser revisada repetidamente para tener un panorama general, identificando los temas emergentes como la esencia categórica de las personas, que podrían estar conectadas entre los participantes para determinar la estructura de la percepción. Todo lo anterior es un esfuerzo intelectual, dispuesto a describir la esencia de los fenómenos, sin importar si los juicios primarios del investigador se modifican a juicios tardíos tal como el mismo Edmund Husserl transcurrió de la fenomenología en 1964 hacia la fenomenología trascendental en 1970.

Resultados y discusión

“Siempre me ha dado mucha tristeza ver a los perros de la calle, son víctimas de la irresponsabilidad de quienes tuvieron a estos animalitos. Entonces, es un sentimiento de pena y lastima verlos en la calle, abandonados, sin atención” (Informante 1, comunicación personal, 16 de octubre de 2021).

Esta narrativa refleja la percepción de una de las participantes acerca de su sentir, al pensar en la existencia de los perros callejeros, siendo una opinión similar en las nueve participantes. Los cuatro temas emergentes de la percepción, identificados en este estudio fueron: (1) la dimensión afectiva, (2) la sensación de semejanza, ubicuidad y abundancia, (3) el perro callejero en la cultura guatemalteca, y (4) la intervención de las poblaciones. Estos temas emergentes giran alrededor de un punto central para el ser humano: el afecto (Herzog, 2011; Sharkin & Knox, 2003). A diferencia de otros factores que pueden influenciar la percepción humana hacia los animales (tal como el utilitarismo); la afectividad hace referencia al conjunto de los estados emocionales, sentimientos y pasiones del individuo. Durante las entrevistas fue evidente que todas las personas manifestaron con facilidad emociones de diferente índole al abordar el tema del perro callejero, desde sentimientos de amor y cariño, pasando por la lastima y tristeza e incluso, narrando temor y peligro hacia las jaurías.

El marco teórico de referencia propuesto por Serpell (2004), propone que el afecto y la utilidad son los dos ejes de la línea base para comprender el actuar humano hacia los animales (no exclusivo para el perro), insinuando que las personas pueden variar entre una combinación de ambas dimensiones. Lo anterior propone que una persona puede identificarse con una especie animal y al mismo tiempo puede obtener beneficios utilitarios de su interacción con el mismo (por ejemplo, un perro de caza).

(1) La dimensión afectiva

“¿Qué opino yo sobre los perros callejeros? —Que no deberían vivir en la calle—” (Informante 2, comunicación personal, 3 de junio de 2021).

La afectividad fue el primer tema que emergió de los datos tomados en las entrevistas. En la literatura las interacciones entre humanos y perros han recibido escasa atención, siendo Serpell (de la Universidad de Pennsylvania) el autor que propone que los propietarios de perros en occidente perciben diferentes niveles de afecto (1996). Lo anterior, como un marco conceptual en el imaginario de las personas que deriva de una respuesta emocional a la interacción pragmática que inhabilita las diferencias biológicas entre los animales con nosotros mismos y resulta en una fuerte vivencia emocional para el humano (Serpell, 1991, 2004). Las unidades categóricas identificadas dentro de este tema fueron: cariño, amor, respeto, tristeza, lastima, sufrimiento, y pena. Las siete participantes expresaron sentimientos de afecto hacia los perros callejeros. Algunas de ellas narraron sentimientos más inclinados al concepto de amor: “Ah, yo pienso que necesitan mucho amor, porque a veces con las miradas lo miran a uno, para ver si uno los va a acariciar o a darles de comer” (Informante 2, comunicación personal, 19 de agosto de 2021), y otras participantes narraron emociones dirigidas al concepto de tristeza: “como te decía, me da tristeza sobre todo si veo que están lastimados, o están enfermos; entonces lo primero que me causa es tristeza realmente” (Informante 3, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

Desde un punto de vista simplista y reduccionista, se puede argumentar que el afecto hacia un perro es un fenómeno común o normal en sociedades del Siglo XXI. Pero las relaciones de afecto que resultan en emociones de amor o tristeza son conceptos humanos que surgen de la interacción intraespecífica con congéneres de la misma especie (abuelos, padres, hermanos, cónyuges, amigos), o como en el presente caso, de la interacción interespecífica con otras especies animales (lo que implica a limitadas especies, como las domésticas). En este aspecto, el argumento de la normalidad del afecto

de las personas hacia el perro callejero pierde simplicidad, debido a que dicha costumbre como un fenómeno azaroso debería abarcar varias especies animales. En otras palabras, si fuera una práctica al azar debería ser aceptada la idea que, un guatemalteco manifieste este tipo de afecto por algún roedor, insecto, crustáceo, o alguna especie de molusco, entre otros. Sin embargo, las manifestaciones de afecto de las participantes se aplican a una reducida cantidad de especies, y en el presente caso, se aplica muy específicamente al perro callejero, proponiendo lo anterior como una preferencia hacia la especie animal (Daly & Morton, 2006). El concepto de preferencia hace referencia a las muestras de simpatía (Zasloff, 1995) por una especie en particular (el perro) comparado a las muestras antipáticas hacia otras especies del mismo paisaje (zanates, buitres). Por consiguiente, más bien se procede a considerar el ámbito complejo del afecto al perro callejero mediado por factores sociales, culturales y ambientales (McKendree et al., 2014).

Desde un punto de vista complejo del afecto hacia el perro callejero en Guatemala, es necesario comprender el ¿por qué? las personas pueden identificarse con este animal (y no con una rata, por ejemplo, tomando en cuenta que en otras culturas las ratas son sagradas) (Harcourt, 1993). Además, es relevante para el autor indagar porque este afecto se manifestó en unidades categóricas específicas como cariño, amor, respeto, tristeza, lastima, sufrimiento, y pena, omitiendo otras unidades de afecto posibles, tal como alegría, éxtasis, serenidad, aceptación, interés, optimismo, sumisión, aprehensión, miedo, indiferencia, temor, melancolía, aversión, odio, remordimiento, ira, enfado o desprecio (Mohsin & Beltiukov, 2019). Por consiguiente, durante las entrevistas se indago las posibles causas de estas unidades categóricas, equivalentes a sentimiento de afecto: ¿Cuál cree usted que es la causa de este sentimiento? A lo cual, todas las participantes aseguraron que, ya sea, la madre, la abuela, o en algunos casos “la familia”, fue la precursora de estos sentimientos afectivos hacia el perro callejero:

Fíjese que en varias ocasiones se nos pegaba un perrito, y al abrir la puerta de la casa ellos se entraban, y mi mamá les daba de comer; y después les abría la puerta para que se fueran y no se querían ir. (Informante 2, comunicación personal, 19 de agosto de 2021)

Otra participante aseguro que:

Afortunadamente mi mamá siempre tuvo animales en su casa también desde pequeña; de hecho, mi mamá creció en un pueblo como tal, tuvo vacas, tuvo de todo, verdad, al final, mi mamá fue la que nos inculcó siempre que tener un perro. (Informante 3, comunicación personal, 23 de septiembre de 2021).

Esto propone un componente cultural y social del sentir hacia este animal. La afectividad del guatemalteco hacia el perro callejero también podría ser producida ambientalmente por su amplia oportunidad de interactuar, resultando en experiencias cercanas entre ambas especies: “Cuando observó a un perro en la calle, me dan ganas de hacerle cariño o de darle de comer” (Informante 2, comunicación personal, 3 de junio de 2021), siendo lo anterior un fenómeno usual entre especies que comparten un área particular. Ecológicamente, se han descrito distintas interacciones interespecíficas (Daly & Morton, 2006); sin embargo, el presente caso de estudio podría catalogarse como mutualismo, debido a que ambas especies obtienen beneficios al interactuar (Newsome et al., 2017). Otro tipo de interacciones interespecíficas, como la competencia (las especies rivalizan por un recurso como el agua) o la depredación (una especie se alimenta directamente de la otra especie) podrían ocurrir de minúscula forma entre una persona y el perro callejero. Según la narrativa descrita en las entrevistas, existe una asociación cercana a largo plazo (mutualismo), donde el guatemalteco se beneficia con un sujeto a quien dar afecto, y el perro callejero se beneficia con alimento y refugio.

(2) La sensación de semejanza, ubicuidad y abundancia

“Una vez, una mi amiga me pidió cuidar un perro de la calle por 15 días y yo acepte, porque tal vez uno no puede cambiar el mundo, pero si puede cambiar el mundo de ellos ¿verdad?” (Informante 4, comunicación personal, 9 de junio de 2021).

Este fragmento de la entrevista identifica la idea de semejanza entre la persona y el animal, por lo menos en la condición de sentir dolor y sufrimiento (Belshaw & Yeates, 2018). Por consiguiente, la narrativa que emergió secundariamente en las entrevistas fue la semejanza del perro callejero respecto a las personas, en referencia a la idea de experimentar de igual manera la realidad. Las unidades categóricas que permitieron proponer la interpretación de este tema fueron adjetivos como: son inteligentes, pobrecitos, no tienen la culpa, pasan penas, indiferencia y quieren amor. A pesar de que se ha abordado la interacción afectiva con anterioridad, el tema de semejanza se diferencia en que las personas reconocen y otorgan a los perros callejeros cualidades abstractas como la pobreza, la culpa y el amor; siendo estas inmanentes al ser humano.

Otra participante comentó: “Fíjese que en la tarde los perros se juntan con los indigentes en la calle, como que, si buscaran consuelo y atención entre ellos, o estuvieran sufriendo en la misma forma” (Informante 5, comunicación personal, 10 de julio de 2021) exponiendo también una condición análoga de la realidad entre los indigentes y el perro callejero.

Adicionalmente, se identificó un discurso de ubicuidad y abundancia que favorece a que todas las participantes tengan acceso a experiencias con el perro callejero. La palabra ubicuidad es un adjetivo que hace referencia a un ente que está presente en todas partes, al mismo tiempo:

Desde niña pues, yo recuerdo que siempre hemos tenido en la casa más de un perro ¿verdad? pero desde esta época para acá, los perros como que se han criado con libertad, uno los ve muy frecuentemente en las calles, también cuando las perritas están en celo y quizá es allí cuando uno ve que son muchos los perros que andan en la calle. (Informante 5, comunicación personal, 10 de julio de 2021).

Además de relatar también un escenario de abundancia de la cantidad de estos animales: “Darle cuidado a todos esos animales es difícil, ¡ya son muchos!” (Informante 5, comunicación personal, 10 de julio de 2021). Las conversaciones apuntaron que el perro callejero está presente en el territorio guatemalteco como un ente común y general, que podría estar en cualquier lugar: “Nosotras, con mi hermana, mirábamos perros... y yo creo que fue realmente mi hermana, porque ella era, la que, ¿no sé de dónde?, llevaba perros a la casa, y pues nada que hacer, cuidarlos” (Informante 2, comunicación personal, 3 de junio de 2021).

Es posible que la ubicuidad y abundancia del perro callejero sea un factor que favorece la formación de una percepción cultural hacia este animal. Los resultados de un censo canino (2008) en Todos Santos, Cuchumatanes, consideró a 2,461 personas (equivalentes a 472 hogares), de los cuales, 240 hogares (50.8%) reportaron un total de 382 perros, proponiendo un promedio de 1.6 perro/casa (Pulzner et al., 2013). Además, una encuesta de tendencias de mascotas en área rural y urbana consideró a 1,200 personas (2008), indicando que el 73.6% proponen al perro doméstico como el animal de compañía favorito (Bonillo, 2008). Por lo tanto, una especie animal abundante, aparentemente disponible en cualquier tiempo, aprovechable en cualquier espacio y con un costo de adquisición nulo, empero, cualitativamente es un animal que nosotros reconocemos en pobreza, insalubridad, desamparados y omitidos en las políticas públicas estatales, siendo el candidato idóneo para interactuar con personas en una situación análoga.

(3) El perro callejero en la cultura guatemalteca

"El chucho es tan parte de Guatemala, aunque la gente no quiera reconocerlo, es parte de nosotros, lamentablemente; si la gente viniera aquí en Concepción Huista (Huehuetenango) y vieran la realidad, verían más perros que personas" (Informante 2, comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

Para esta investigación se reduce el concepto de cultura para hacer referencia a las prácticas tradicionales de identidad nacional o por las prácticas usuales de las personas un sitio geográfico específico (Haidt et al., 1993). Es decir, se omitió una conceptualización más profunda de cultura que pudiera hacer referencia al conjunto de valores materiales e inmateriales (en algunos casos espirituales) así como de los procedimientos para crearlos, aplicarlos y transmitirlos, obtenidos por las personas en un proceso de la práctica histórico-social (Rosental-Iudin, 1969).

En el presente estudio, el concepto de "chucho" es un conocimiento aprendido que se hereda por un arrastre social, aludiendo al perro doméstico (*Canis lupus familiaris*) dentro de la cultura.

Por lo tanto, según lo conversado con las participantes, el concepto de chucho puede estar arraigado en Guatemala para describir despectivamente y de manera coloquial a un perro sin raza y en condición de calle (incluso esta palabra se emplea sin importar el sexo biológico del animal, llamando chucho también a las perras). Lo relevante en este tema emergente, es que las personas utilizan la palabra "chucho" para referirse a los perros en situación de calle, condición que puede cambiar, si los perros son apadrinados por personas que los inducen a una vida en tenencia intradomiciliaria. En otras palabras, existe una noción perceptiva que plantea que un chucho puede llegar a ser una mascota con nombre propio dentro de algún hogar, y al parecer, o por lo menos para las personas que lo aprenden como mascota, dejaría de ser "un chucho". Por consiguiente, esta percepción se discute como parte de la cultura, facultando al perro callejero para tener un cambio social al momento de ser adoptado en tenencia responsable, dejando atrás en el sentido figurativo la categoría de "chucho" y pasando a la categoría de "mascota".

Cabe destacar que la palabra "chucho" tiene un proceder etimológico de la lengua castellana. Tomado literalmente del Breve Diccionario etimológico de la Lengua Castellana (Carter & Corominas, 1962) de la entrada gozque:

'Perro pequeño y muy ladrador', 1495. Procede de la sílaba kus(k) o gus(k), empleada popularmente para acuciar el perro o para llamarlo; lo mismo que el sinónimo cuzco, guzco, siglo XVI, y las formas antiguas o dialectales cuzo, cucho, chucho, etc., así como el portugués goso, 'perrito', el catalán gos, 'perro en general' y formas de otras lenguas y dialectos romances o de otras familias (p. 301).

Según el Diccionario de la Lengua Española, "chucho" es un sustantivo despectivo coloquial para referirse al perro (Real Academia Española, s.f., párr. 1).

Aunque todas las participantes presentaron experiencias con perros callejeros, algunas rechazaron la pertenencia de este animal a la cultura guatemalteca. En contraparte, se señaló al quetzal (*Pharomachrus mocinno*) como un animal que de manera afirmativa e inmediata se acepta como parte de la cultura, a diferencia del perro callejero. Una participante argumentó su postura de rechazo de la siguiente forma:

Es que el perro callejero solo se ve en barrios pobres, en lugares con dinero no se ven, creo que no se pueden considerar parte de la cultura porque no hay en todos lados, además, también no a toda la gente le gustan estos animales, hay gente que no los quiere (Informante 6, comunicación personal, 24 de octubre de 2021). Se percibe al perro callejero como un animal relacionado con la situación de un país pobre, y por

lo tanto a un deseo de omitir su pertenencia a la cultura local. Entre las narrativas de aceptación se encuentra:

Aquí en Guatemala estamos acostumbrados a ver chuchos en la calle, sin dueño, solitos, y yo vería extraño salir a la calle y no ver perros... es parte de nuestra cultura porque siempre hay, desde niña los he visto en la calle, como que forman parte del paisaje (Informante 1, comunicación personal, 16 de octubre de 2021).

En este sentido, existen estudios cuantitativos de las ciencias veterinarias que proponen que la corta distancia física entre personas y perros callejeros en espacios urbanos contribuye al aumento de una percepción de abundancia de estos animales (Guilloux et al., 2018). Esto explicaría por qué la persona entrevistada expresa que el perro callejero podría ser parte del paisaje y de la cultura debido a que la frecuencia de sus encuentros físicos estimula su percepción. En consecuencia, los animales que forman parte de la percepción de las personas son especies que se aparecen frecuentemente en el ambiente. Algunos estudios indican que factores sociodemográficos pueden favorecer la perpetuación de las poblaciones de perros callejeros, como la abundancia de residuos alimenticios peridomésticos, la presencia de vertederos clandestinos y la percepción de las personas (Guilloux et al., 2018; Herbert et al., 2012; Larrahondo Campos & Soler Tovar, 2013).

(4) Intervención de las poblaciones

“Yo admiro a estas niñas que te comenté, porque ellas agarran a una perra de la calle y le dan de comer y la operan, ya han operado a varias”. (Informante 4, comunicación personal, 9 de junio de 2021).

Todas las participantes mencionaron la necesidad de atender la situación de calle de los perros callejeros. Las unidades categóricas que permitieron proponer la interpretación de este tema fueron: operar, esterilizar, castrar, ayudar, alimentar, cuidar y controlar. Aunque lo anterior podría ser considerado como parte del componente de salud pública al tratarse de faenas que intentan beneficiar a este animal, las narrativas citaron acciones puntuales para modificar el estado actual del perro callejero. En otras palabras, estas acciones llegan más allá de un sentimiento o creencia, consolidándose en prácticas puramente antrópicas (Torres & Prado, 2010). Además, la intención intervencionistas de las entrevistas se limitó a las técnicas quirúrgicas para evitar el estado de preñez, omitiendo otras actividades recomendadas en políticas de salud pública como la eutanasia (Fatjó et al., 2006). Algunas de estas narrativas envuelven actividades que requieren de médicos veterinarios y un costo económico por pago de servicios profesionales: “Hay que esterilizar a las perritas para que no se sigan procreando... Debería haber un refugio donde les den de comer y un hospital público donde esterilicen” (Informante 6, comunicación personal, 24 de octubre de 2021).

En sí mismas, estas narrativas proponen de fondo una intervención por parte de la sociedad hacia estos animales:

Creo que es complejo, porque, aunque en algunas partes los envenenan por ser tantos, pero más bien, necesitamos educación para no abandonarlos (Informante 6, comunicación personal, 24 de octubre de 2021). En algún momento si se necesita un método de control, si fuera necesario, tal vez sería bueno castrarlos y colocarlos en un sitio donde se les dé en adopción (Informante 7, comunicación personal, 3 de octubre de 2021).

Estas narraciones apuntan que un posible control podría lograrse con un proceso que involucra la colecta de perros de la calle (comúnmente llamado rescate), castración o esterilización (Salamanca et al., 2011) (medicamento denominadas orquiectomía en machos e ovariectomía en hembras), manutención temporal en centros de rescate y adopción en condiciones de tenencia responsable. Sin embargo, una percepción intervencionista posiblemente está influenciada por tendencias animalistas que podrían causar sufrimiento en vez de un beneficio (Snowdon, 2014). Lo anterior se menciona con cautela, debido a la carencia de censos poblacionales de perros callejeros que pudieran sustentar la idea, sin embargo, aceptar esta percepción implica asumir que las personas animalistas están solucionando correctamente este problema, menospreciando la responsabilidad de las autoridades y nuestra responsabilidad individual, causando tal vez un efecto contrario al esperado (incremento de la población): “hay algunas iniciativas aquí en el área rural, que en algunas calles los vecinos dejan comida, dejan agua, para ayudar a los perritos” (Informante 5, comunicación personal, 10 de julio de 2021).

Dichas narrativas también muestran una expectativa intervencionista (Amaku et al., 2010) de las entrevistadas hacia el gobierno central y sus autoridades correspondiente:

"He escuchado algunos grupos acá en el pueblo, que han hecho algunas gestiones para la esterilización de perros machos, porque también tiene un costo, y que se hiciera en la municipalidad" (Informante 2, comunicación personal, 19 de agosto de 2021).

En el imaginario de las personas, las autoridades son vinculantes en el control, descubriendo también la disponibilidad de colaborar y aceptar legislaciones que solventen este problema. Por consiguiente, la idea de un control de perros callejeros por parte de las autoridades gubernamentales es aceptada, si esta cumple con los principios de bienestar animal al reducir los efectos adversos de los métodos de captura y destino final de los animales. Al parecer, la percepción intervencionista mostrada por las participantes puede ser una oportunidad para estrategias de control de las poblaciones de perros callejeros en Guatemala. Las campañas de control de perros callejeros podrían tomar en cuenta las opiniones de las personas para motivar su participación en la aplicación de la intervención. Estas campañas podrían omitir acciones negativas para el imaginario público como el caso de la eutanasia, que es recomendado en otros países, pero en Guatemala sería poco aceptado por el componente afectivo hacia estos animales.

Es necesario en futuras investigaciones, evaluar la actitud de los guatemaltecos hacia diferentes estrategias de control. Por ejemplo, se pueden realizar encuestas nacionales para identificar la preferencia hacia varias campañas de salud pública (esterilización frente a la eutanasia o adopciones frente a la educación de la propiedad responsable). Al respecto se puede hipotetizar que las estrategias de control reproductivo y de colecta obtendrían actitudes positivas y estrategias de control eliminatorias conseguirían actitudes negativas, no obstante, es necesario verificar estas ideas con propuestas de control basadas en censos poblacionales que indiquen que las tasas de natalidad e inmigración de individuos no superen las tasas de mortalidad y emigración. En la práctica estas intervenciones tendrían que demostrar una efectividad en la reducción de la cantidad de perros callejeros y retroalimentar a la población acerca de los resultados obtenidos para hacer modificaciones de ser necesario (castrar a un porcentaje mayor de perros, aplicar la eutanasia a más individuos, aumentar el número de hogares adoptivos o modificar los métodos de educación sobre la tenencia responsable) (Dalla Villa et al., 2010).

La Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA/OIE, 2019) reconoce que los medios para intervenir a las poblaciones de perros callejeros deben ser dirigidos a la tenencia responsable y la ecología canina vinculada a actividades humanas. Por consiguiente, los guatemaltecos deberían preocuparse y educarse en materia de tenencia de mascotas para evitar la reproducción innecesaria y el abandono.

Los programas de educación podrían abordar temas relevantes para prevenir el abandono, como el manejo de perros durante una mudanza emergente, las alternativas de los costos de mantenimiento para una mascota con una expectativa de vida media de 12 años, la estimación de la capacidad del número de mascotas por hogar y el afrontamiento de enfermedades crónicas que dificulten la interacción con las mascotas (Salman et al., 1998). Además, sería necesario comprender que el deterioro ambiental causado por los humanos como los basureros clandestinos, aumenta la posibilidad de la perpetuación de perros callejeros. La acumulación de residuos alimenticios en basureros clandestinos son una fuente de proteína para perros callejeros, siendo también un sitio de reunión de las manadas para la reproducción de la especie. Las campañas de educación para la reutilización y reciclado de residuos pueden también ser un componente esencial de las actividades de control de perros callejeros. Por su parte, el Estado guatemalteco debería estimar la tendencia poblacional (incremento, decremento o estable) para proceder a la colecta, control reproductivo y su posible devolución al ambiente o adopción, a través de la legislación y de sus autoridades correspondientes (Unidad de Bienestar Animal del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación).

Agradecimientos

El presente manuscrito corresponde al trabajo de tesis de la Maestría en Investigación de la Facultad de Humanidades titulado “Estudio cualitativo de la percepción de los guatemaltecos respecto a los perros callejero”, agradeciendo a Carmen Alicia Diéguez Orellana por sus aportes y guía como asesora. De igual manera se agradece a todas las participantes durante las entrevistas para lograr la realización de la presente investigación.

Referencias

- Amaku, M., Dias, R. A., & Ferreira, F. (2010). Dynamics and control of stray dog populations. *Mathematical Population Studies*, 17(2), 69-78. <https://doi.org/10.1080/08898481003689452>
- Arias Castilla, C. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8(1), 9-22.
- Belshaw, Z., & Yeates, J. (2018). Assessment of quality of life and chronic pain in dogs. *The Veterinary Journal*, 239, 59-64. <https://doi.org/10.1016/j.tvjl.2018.07.010>
- Bonilla, C. (2008, 31 de diciembre). El animal favorito de guatemaltecos es el perro, según encuesta. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/guatemala/animal-favorito-guatemaltecos-perro-encuesta-0-169786602/>
- Carter, H. H., & Corominas, J. (1962). Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. *Hispania*, 45(3), 580-581. <https://doi.org/10.2307/337432>
- Centro para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos de Norteamérica. (s.f.). *Países con alto riesgo de rabia canina*. Recuperado el 10 de septiembre de 2022, <https://www.cdc.gov/importation/esp/animal-importation/high-risk.html>
- Corn, J. L., Méndez, J. R., & Catalán, E. E. (2003). Evaluation of baits for delivery of oral rabies vaccine to dogs in Guatemala. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 69(2), 155-158. <https://doi.org/10.4269/ajtmh.2003.69.155>

- Dalla Villa, P., Kahn, S., Stuardo, L., Iannetti, L., Di Nardo, A., & Serpell, J. A. (2010). Free-roaming dog control among OIE-member countries. *Preventive Veterinary Medicine*, 97(1), 58-63. <https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2010.07.001>
- Daly, B., & Morton, L. L. (2006). An investigation of human-animal interactions and empathy as related to pet preference, ownership, attachment, and attitudes in children. *Anthrozoos*, 19(2), 113-127. <https://doi.org/10.2752/089279306785593801>
- Dorji, T., Tenzin, T., Tenzin, K., Tshering, D., Rinzin, K., Phimpraphai, W., & de Garine-Wichatitsky, M. (2020). Seroprevalence and risk factors of canine distemper virus in the pet and stray dogs in Haa, western Bhutan. *BMC Veterinary Research*, 16(1), 135. <https://doi.org/10.1186/s12917-020-02355-x>
- Englander, M. (2016). The phenomenological method in qualitative psychology and psychiatry. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 1(1), 1, Artículo 30682. <https://doi.org/10.3402/qhw.v11.30682>
- Fatjó, J., Ruiz-de-la-Torre, J. L., & Manteca, X. (2006). The epidemiology of behavioural problems in dogs and cats: A survey of veterinary practitioners. *Animal Welfare*, 15(2), 179-185. <https://doi.org/10.1017/S0962728600030268>
- Girogi, A. (1970). Toward phenomenologically based research in psychology. *Journal of Phenomenological Psychology*, 1(1), 75-98. <https://doi.org/10.1163/156916270X00076>
- Goethals, L., Barth, N., Guyot, J., Hupin, D., Celarier, T., & Bongue, B. (2020). Impact of home quarantine on physical activity among older adults living at home during the COVID-19 pandemic: Qualitative interview study. *JMIR Aging*, 3(1), Artículo e19007. <https://doi.org/10.2196/19007>
- González-Roldán, J. F., Undurraga, E. A., Meltzer, M. I., Atkins, C., Vargas-Pino, F., Gutiérrez-Cedillo, V., & Hernández-Pérez, J. R. (2021). Cost-effectiveness of the national dog rabies prevention and control program in Mexico, 1990-2015. *PLoS Neglected Tropical Diseases*, 15(3), Artículo e0009130. <https://doi.org/10.1371/journal.pntd.0009130>
- Goñi, C. (2017). *De que vá la filosofía*. Arpa y Alfil Editores.
- Guilloux, A. G. A., Panachão, L. I., Alves, A. J. S., Zetun, C. B., Cassenote, A. J. F., & Dias, R. A. (2018). Stray dogs in urban fragments: Relation between population's perception of their presence and socio-demographic factors. *Pesquisa Veterinaria Brasileira*, 38(1), 89-93. <https://doi.org/10.1590/1678-5150-pvb-4293>
- Haidt, J., Koller, S. H., & Dias, M. G. (1993). Affect, culture, and morality, or is it wrong to eat your dog? *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(4), 613-628. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.65.4.613>
- Harcourt, M. (1993). The Deshnoke 'Karni Mata' temple and political legitimacy in Medieval Rajasthan [Edición especial]. *South Asia: Journal of South Asia Studies*, 16(supp 001), 33-48. <https://doi.org/10.1080/00856409308723190>
- Harwood, D., Preece, R., & Fraser, D. (2002). *Dix Harwood's love for animals and how it developed in Great Britain, 1928*. Edwin Mellen Pr.
- Herbert, M., Basha S, R., & Thangaraj, S. (2012). Community perception regarding rabies prevention and stray dog control in urban slums in India. *Journal of Infection and Public Health*, 5(6), 374-380. <https://doi.org/10.1016/j.jiph.2012.05.002>

- Herzog, H. (2011). The impact of pets on human health and psychological well-being: Fact, fiction, or hypothesis? *Current Directions in Psychological Science*, 20(4), 236-239. <https://doi.org/10.1177/0963721411415220>
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: *La idea de la fenomenología*. *Teología y Vida*, 47(4), 517-529. <https://doi.org/10.4067/s0049-34492006000300008>
- Kellert, S. R. (1985). American attitudes toward and knowledge of animals: An update. En M. W. Fox y L. D. Mickley (Eds.), *Advances in Animal Welfare Science* (vol. 1). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-009-4998-0_11
- Kruger, K. A., & Serpell, J. A. (2010). Animal-assisted interventions in mental health: Definitions and theoretical foundations. En *Handbook on Animal-Assisted Therapy* (3rd. ed. pp. 33-48). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-381453-1.10003-0>
- Laplante, J. P., & Nolin, C. (2014). Consultas and Socially Responsible Investing in Guatemala: A Case Study Examining Maya Perspectives on the Indigenous Right to Free, Prior, and Informed Consent. *Society and Natural Resources*, 27(3), 231-248. <https://doi.org/10.1080/08941920.2013.861554>
- Larrahondo Campos, Y. L. & Soler Tovar, D. (2013). Evaluación de la percepción y el conocimiento acerca de la población canina callejera por parte de ciudadanos en diferentes barrios de Bogotá. En Memorias del XII Encuentro Nacional y V Internacional de Investigadores de las Ciencias Pecuarias. *Suplemento Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 26, 367.
- Lunney, M., Jones, A., Stiles, E., & Waltner-Toews, D. (2011). Assessing human-dog conflicts in Todos Santos, Guatemala: Bite incidences and public perception. *Preventive Veterinary Medicine*, 102(4), 315-320. <https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2011.07.017>
- Maurer, D., Le Grand, R., & Mondloch, C. J. (2002). Configural processing faces. *Trends in Cognitive Sciences*, 6(6), 255-260. [https://doi.org/10.1016/s1364-6613\(02\)01903-4](https://doi.org/10.1016/s1364-6613(02)01903-4)
- McKendree, M. G. S., Croney, C. C., & Olynk Widmar, N. J. (2014). Bioethics symposium II: Current factors influencing perceptions of animals and their welfare. *Journal of Animal Science*, 92(5), 1821-1831. <https://doi.org/10.2527/jas.2014-7586>
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. (2021). *Situación epidemiológica de rabia 2021 hasta la semana 8. (finalizó 27 de febrero)*. Departamento de Epidemiología. <http://epidemiologia.mspas.gob.gt/files/2021/salas-situacionales/intoxicaciones-plaguicidas-zonotica/RAB-SEM-08-2021.pdf>
- Mohsin, M. A., & Beltiukov, A. (2019). Summarizing emotions from text using plutchik's wheel of emotions. *Advances in intelligent systems research*, 166, 291-294. <https://doi.org/10.2991/itids-19.2019.52>
- Newsome, T. M., Fleming, P. J. S., Dickman, C. R., Doherty, T. S., Ripple, W. J., Ritchie, E. G., & Wirsing, A. J. (2017). Making a new dog? *BioScience*, 67(4), 374-381. <https://doi.org/10.1093/biosci/bix022>
- Organización Mundial de Sanidad Animal. (2019). Cap. 7.7. El control de las poblaciones de perros vagabundos. En *Código Sanitario para los animales terrestres*, 28 ed., Vol. 1, Título 7, Bienestar de los Animales, (pp. 442-454).
- Otranto, D., Dantas-Torres, F., Mihalca, A. D., Traub, R. J., Lappin, M., & Baneth, G. (2017). Zoonotic parasites of sheltered and stray dogs in the era of the global economic and political crisis. *Trends in Parasitology*, 33(10), 813-825. <https://doi.org/10.1016/j.pt.2017.05.013>

- Oviedo, G. L. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, 18(1), 89-96. <https://doi.org/10.7440/res18.2004.08>
- Pulczer, A. S., Jones-Bitton, A., Waltner-Toews, D., & Dewey, C. E. (2013). Owned dog demography in Todos Santos Cuchumatán, Guatemala. *Preventive Veterinary Medicine*, 108(2-3), 209-217. <https://doi.org/10.1016/j.prevetmed.2012.07.012>
- Real Academia Española. (s.f.). Chuchó. Diccionario de la lengua española (23.ª ed.) [versión 23.5 en línea]. Recuperado el 21 de octubre de 2022, de <https://dle.rae.es/>
- Reñosa, M. D. C., Mwamba, C., Meghani, A., West, N. S., Hariyani, S., Ddaaki, W., Sharma, A., Beres, L. K., & McMahon, S. (2021). Selfie consents, remote rapport, and Zoom debriefings: Collecting qualitative data amid a pandemic in four resource-constrained settings. *BMJ Global Health*, 6(1), Artículo e004193. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-004193>
- Rosental-Iudin. (1969). *Diccionario filosófico Rosental Iudin*. BoolTrade.
- Ryan, P. R., Arana, B. A., Ryan, J. R., Wirtz, R. A., Wortmann, G. W., & Rizzo, N. R. (2003). The domestic dog, a potential reservoir for Leishmania in the Peten region of Guatemala. *Veterinary Parasitology*, 115(1), 1-7. [https://doi.org/10.1016/S0304-4017\(03\)00158-4](https://doi.org/10.1016/S0304-4017(03)00158-4)
- Salamanca, C. A., Polo, L. J., & Vargas, J. (2011). Sobrepoblación canina y felina: Tendencias y nuevas tendencias. *Revista de Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 58(1), 45-53.
- Salman, M. D., New, Jr., J. G., Scarlett, J. M., Kass, P. H., Ruch-Gallie, R., & Hetts, S. (1998). Human and animal factors related to relinquishment of dogs and cats in 12 selected animal Shelters in the United States. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 1(3), 207-226. https://doi.org/10.1207/s15327604jaws0103_2
- Serpell, J. A. (1986). *In the company of animals. A Study of human-animal relationships*. Blackwell.
- Serpell, J. (1991). Beneficial effects of pet ownership on some aspects of human health and behaviour. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 84(12), 717-720. <https://doi.org/10.1177/014107689108401208>
- Serpell, J. A. (1996). Evidence for an association between pet behavior and owner attachment levels. *Applied Animal Behaviour Science*, 47(1-2), 49-60. [https://doi.org/10.1016/0168-1591\(95\)01010-6](https://doi.org/10.1016/0168-1591(95)01010-6)
- Serpell, J. A. (2004). Factors influencing human attitudes to animals and their welfare. *Animal Welfare*, 13(Suppl. 1), S145-S151. <https://doi.org/10.1017/S0962728600014500>
- Sharkin, B. S., & Knox, D. (2003). Pet loss: Issues and implications for the psychologist. *Professional Psychology: Research and Practice*, 34(4), 414-421. <https://doi.org/10.1037/0735-7028.34.4.414>
- Snowdon, P. (2014). Animalism and the lives of human animals. *Southern Journal of Philosophy*, 52(Suppl. 1), 171-184. <https://doi.org/10.1111/sjp.12074>
- Spender, J. (1996). *Organizational knowledge, learning and memory: Three*, 9(1), 63-78.
- Thomas, K. (1983). *Man and the natural world. Changing attitudes in England 1500-1800*. Oxford University Press.
- Torres, P., & Prado, P. (2010). Domestic dogs in a fragmented landscape in the Brazilian Atlantic Forest: Abundance, habitat use and caring by owners. *Brazilian Journal of Biology*, 70(4), 987-994. <https://doi.org/10.1590/s1519-69842010000500010>
- Vaniscotte, A., Raoul, F., Poulle, M. L., Romig, T., Dinkel, A., Takahashi, K., Guislain, M. H., Moss, J., Tiaoying, L., Wang, Q., Qiu, J., Craig, P. S., & Giraudoux, P. (2011). Role of dog behaviour and

- environmental fecal contamination in transmission of *Echinococcus multilocularis* in Tibetan communities. *Parasitology*, 138(10), 1316-1329. <https://doi.org/10.1017/S0031182011000874>
- Vigilato, M. A. N., Cosivi, O., Knöbl, T., Clavijo, A., & Silva, H. M. T. (2013). Rabies update for Latin America and the Caribbean. *Emerging Infectious Diseases*, 19(4), 678-679. <https://doi.org/10.3201/eid1904.121482>
- Wagemans, J., Elder, J. H., Kubovy, M., Palmer, S. E., Peterson, M. A., Singh, M., & von der Heydt, R. (2012). A century of Gestalt psychology in visual perception: I. Perceptual grouping and figure-ground organization. *Psychological Bulletin*, 138(6), 1172-1217. <https://doi.org/10.1037/a0029333>
- Warembourg, C., Wera, E., Odoch, T., Bulu, P. M., Berger-González, M., Alvarez, D., Abakar, M. F., Maximiano Sousa, F., Cunha Silva, L., Alogo, G., Bal, V. D., López Hernandez, A. L., Madaye, E., Meo, M. S., Naminou, A., Roquel, P., Hartnack, S., & Dürr, S. (2021). Comparative Study of Free-Roaming Domestic Dog Management and Roaming Behavior Across Four Countries: Chad, Guatemala, Indonesia, and Uganda. *Frontiers in Veterinary Science*, 8, Artículo 617900. <https://doi.org/10.3389/fvets.2021.617900>
- Wertz, F. J. (2005). Phenomenological research methods for counseling psychology. *Journal of Counseling Psychology*, 52(2), 167-177. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.52.2.167>
- Zasloff, R. L. (1995). Views of Pets in the General Population. *Psychological Reports*, 76(3, Suppl.), 1166. <https://doi.org/10.2466/pr0.1995.76.3c.1166>

Significados de la masculinidad: Análisis de adjetivos masculinos propuestos por estudiantes y docentes universitarios

Meanings of masculinity: analysis of masculine adjectives proposed by university students and teachers

María Alejandra Muralles , Daniel Sojuel* , Gabriel Álvarez , José Herbert R. Bolaños 

Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: dsojuel@psicousac.edu.gt

Recibido: 26 de abril de 2022 / Aceptado: 15 de noviembre de 2022

Resumen

El modelo de masculinidad dominante se basa en relaciones desiguales de poder que se originan, en gran medida, a partir de la naturalización de formas de pensar, actuar y sentir consideradas adecuadas para los hombres. Este artículo presenta el análisis semántico de las características atribuidas con mayor frecuencia a los hombres por los participantes de tres estudios sobre masculinidad realizados entre 2018 y 2021 en las ciudades de Guatemala, Quetzaltenango y Chiquimula. Los participantes son 1,329 estudiantes y 146 docentes de la Universidad de San Carlos de Guatemala. La recolección de datos se realizó a través de un cuestionario impreso para el caso de los estudiantes de la ciudad de Guatemala (en 2018) y virtual en Quetzaltenango y Chiquimula (2020), así como para los docentes de la ciudad de Guatemala (2021). Los resultados muestran que las características: responsable, honesto, trabajador y respetuoso aparecen entre las más frecuentes en todos los grupos estudiados y que estas pueden considerarse las principales articuladoras de la identidad masculina en sus diversos roles y ámbitos de acción. La discusión de estos hallazgos se plantea como una contribución a la comprensión y reflexión de los mandatos y las disposiciones que se siguen reproduciendo y que sostienen los mecanismos de dominación masculina.

Palabras clave: género, docencia universitaria, masculinidad dominante, educación superior, redes semánticas

Abstract

Dominant Masculinity Model is based on unequal relationships that originate, for the most part, in the naturalization of certain ways of thinking, acting, and relating to others that are considered appropriate for men. This paper presents a semantic analysis of the characteristics most frequently attributed to men by the participants of three studies on masculinity carried out in the cities of Guatemala, Quetzaltenango, and Chiquimula, between 2018 and 2021. The participants were a total of 1,329 students and 146 teachers from the University of San Carlos de Guatemala. Data collection was carried out through a questionnaire, paper based in the case of the Guatemala City students (2018) and digital for Quetzaltenango and Chiquimula students (2020) as well as for teachers in Guatemala City (2021). The results show that the most frequent characteristics are responsible, honest, hardworking, and respectful. Such characteristics can be considered the main articulators of masculine identity in its various roles and fields of action. The discussion of these findings is proposed as a contribution to understand and reflect on the mandates and provisions that continue reproduce and sustain the mechanisms of male domination.

Keywords: gender, university teaching, dominant masculinity, higher education, semantic networks



Introducción

Las vivencias de la masculinidad se construyen a partir de la experiencia de cada sujeto, pero también a través de la experiencia colectiva. Esta última se expresa mediante los significados culturalmente construidos en torno a cómo debe ser un hombre. Estos significados varían según el contexto y, en el caso de este trabajo, se analizan desde el modelo de la masculinidad dominante. Este modelo resulta una herramienta teórica para comprender los fenómenos ideológicos, identitarios, afectivos y cognitivos relacionados con los mandatos y prerrogativas para los hombres.

Se ha realizado el análisis de los adjetivos descritos como características esperadas de un hombre a partir de los datos recolectados entre 2018 y 2021 como parte de tres estudios sobre masculinidad en contextos universitarios (Bolaños et al., 2020; Bolaños Valenzuela, Álvarez González, Dávila Arriaza et al., 2021; Sojuel et al., 2022). Lejos de pretender universalizar los significados de masculinidad, se plantea la discusión en torno a las imágenes masculinas que tres grupos han construido (dos grupos de estudiantes y uno de docentes universitarios).

Modelo de masculinidad dominante

El modelo de masculinidad dominante es planteado por Batres Quevedo y colaboradores (2011), a partir de la teoría de la masculinidad hegemónica de Connell (2005) como aproximación teórica para comprender las prácticas e identidades construidas socialmente para los hombres. Este modelo reconoce como elementos fundamentales de la vivencia de la masculinidad: la búsqueda de la vinculación al poder, el ejercicio de la dominación y la existencia de disposiciones socialmente reproducidas para su sostenimiento. Así, puede definirse como:

Un complejo entramado de disposiciones que intersectan las diferentes esferas de la vida de los sujetos identificados como hombres, quienes en base a un sistema social que lo alienta, buscan imponer su voluntad para mantenerse en las posiciones de poder (Bolaños Valenzuela., Álvarez González, Muralles Marín et al., 2021, p. 54).

Respecto a la mencionada relación con el poder, López (2018) señala que la masculinidad es un fenómeno que se gesta en un marco amplio de relaciones en el que esta es en sí misma una práctica de poder. Este marco relacional es denominado por Connell (2005) como el orden de género. Este se define como una forma de organización social que se basa en las nociones de superioridad masculina (patriarcado) y es desde allí que la masculinidad se considera una práctica de poder que pretende la dominación de los hombres sobre las mujeres y otros hombres a través de relaciones violentas incluso sobre sí mismos (Kaufman, 1999). Sobre la naturalización de esta violencia, Vendrell (2020) plantea:

Si bien la instauración de un orden de género puede ser considerado como la verdadera violencia originaria fundadora de las sociedades humanas tal como las conocemos, su continuidad sólo ha sido posible mediante la conversión de dicha violencia en estructuras de poder (pp. 7-8).

La violencia, en tanto estructura de poder, se ha convertido en un valor constituyente de la masculinidad (Szil, s.f.). Un valor al que se aspira, pero que a la vez pasa desapercibido a partir de la naturalización de las dinámicas de subordinación que este supone. Bourdieu (2000) utiliza el término violencia simbólica para explicar que la dominación masculina se desarrolla y permanece mediante mecanismos que sostienen privilegios e injusticias, haciendo que estas dinámicas se comprendan como naturales a

través de su ahistorización en los discursos de las instituciones sociales (Guevara, 2008). Al respecto Guevara (2008) señala que:

El efecto de la dominación simbólica se produce a través de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción por medio de los cuales los dominados/as adoptan para sí mismos/ as un punto de vista idéntico al del dominador y contribuyen, de esa manera, a su propia dominación, a veces sin saberlo y otras a pesar suyo. Todas estas disposiciones se viven desde el cuerpo, en la lógica del sentimiento o del deber, donde encuentran la fuerza simbólica que lleva a las personas a aceptar como naturales las relaciones de dominación (p. 80).

La autora plantea que la dominación implica disposiciones que se viven desde el cuerpo, los afectos y el mandato social, lo cual se traslada a la tercera característica del modelo de masculinidad dominante: la existencia de disposiciones que lo sostienen. Muralles (2019) describe las disposiciones como “discursos y mandatos socialmente contruidos que se reproducen y se internalizan a fin de adaptarse al mundo masculino y que toman forma de comportamientos, ideas y aptitudes que se ejercen en el plano físico y psicosocial” (p. 29). Las disposiciones de la masculinidad dominante, se han analizado separándolas en ámbitos de acción de la vida masculina a fin de facilitar la comprensión de los elementos más relevantes en cada una, sin embargo, se trata de un sistema de componentes interconectados y que se sostienen entre sí. Bolaños Valenzuela, Álvarez González, Dávila Arriaza y colaboradores (2021) hacen una revisión de seis disposiciones: la paternidad, pareja, proveeduría, éxito, heteronormatividad y blanquitud. Se presenta a continuación una breve definición de cada una de las disposiciones que han sido estudiadas en Guatemala.

Paternidad. Se refiere al significado que la descendencia tiene en la vida masculina en tanto evidencia de la genitura; trascendencia; y realización de los roles de proveedor, formador moral y cabeza de hogar (Bolaños et al., 2020).

Pareja. Se refiere a la relación de pareja heteronormativa que posibilita la disposición de paternidad. La dinámica de la relación de pareja como disposición de la masculinidad dominante se construye desde la noción de producción y reproducción; la figura femenina en la relación es comprendida como la pareja reproductiva (Amuchástegui & Szasz, 2007) pues se le otorga el rol vinculado al cuidado (Muralles, 2019).

Proveduría. Se refiere tanto al mandato de manutención de la familia, como a los privilegios asociados a dicho mandato que existen para los hombres. La obligatoriedad de ser el sostén económico del hogar se combina con la condición de jefe de familia en esta disposición. Se evidencia en ella cómo la participación en la crianza se limita a los aportes económicos y cómo el éxito laboral se vincula a la capacidad de proveer, no solo lo necesario sino aquellos bienes que den cuenta de que se ha alcanzado un estatus construido desde el ideal burgués, lo cual se relaciona a su vez con la blanquitud (Bolaños Valenzuela, Álvarez González, Dávila Arriaza y colaboradores 2021).

Éxito. El éxito se ha abordado en los espacios laboral y académico (Álvarez, 2019; Batres et al., 2011; Bolaños et al., 2020; Muralles, 2019; Ortíz & Orellana, 2018), reconociendo que, aunque estos ámbitos sean particularmente importantes en la vida masculina por relacionarse con el ámbito público, también se encuentran expectativas de éxito en la pareja, Blanquitud y paternidad puesto que este se vincula a la orientación al logro como característica masculina en el sistema patriarcal (Rondón, 2017).

Heteronormatividad. La heteronormatividad puede entenderse como “la obligación socialmente construida de vivir la heterosexualidad como forma única de vincularse desde los deseos y afectos (...) se considera una disposición de la masculinidad pues se incorpora como un valor y como un rasgo de la identidad masculina ideal” (Wittig, 1992, p. 29).

Blanquitud. El concepto de blanquitud es propuesto por Echeverría (2011) y se refiere a la idealización de la estética, las prácticas y la “esencia” occidental (blanca), así como a los esfuerzos por alinear la propia cultura con dichos ideales. Estos esfuerzos se traducen a prácticas violentas que procuran la negación de todo aquello que no se alinea con los ideales eurocéntricos, discursos para la incorporación de dichos ideales en la identidad (como el discurso del Estado Nación) y otros dispositivos ideológicos (Bolaños et al., 2020).

Características asociadas a la masculinidad

El componente identitario de la masculinidad supone la idealización de características socialmente aceptadas para los hombres. Estas características evidencian las representaciones culturales de la figura hegemónica de hombre (Batres et al., 2011). Díaz-Loving y colaboradores. (2001) señalan que existe una distinción entre las características asignadas socialmente a los hombres y a las mujeres. Los rasgos instrumentales y orientados al logro que son considerados masculinos y en los rasgos expresivos, orientados a las relaciones interpersonales que son considerados femeninos. Las características que se alinean con la instrumentalidad definen a los sujetos en función de la acción, protección, sabiduría racionalidad, capacidad para la actuación en la vida pública, el dominio y la violencia (Díaz-Loving et al., 2004). Estos autores plantean que, aunque la asociación de estas características a lo masculino ha mostrado cierta estabilidad histórica, esto se debe a procesos diferenciales de socialización y la formación de la personalidad diferente para hombres y mujeres y no a causas biológicas como se planteó inicialmente.

Las características asociadas a la masculinidad se convierten en justificaciones para la participación diferenciada en la sociedad según los roles de género, los cuales pueden entenderse como “un sistema de creencias que se transmite generacionalmente. Estas creencias configuran los estereotipos que definen los comportamientos, las características y los atributos que se piensa que son adecuados y propios de hombres y mujeres” (Guerrero & Mirón, 2016, p. 182). Como se señaló anteriormente, el modelo de masculinidad dominante reconoce la existencia de dispositivos ideológicos que refuerzan las disposiciones. Las características asociadas a la masculinidad forman parte de esos dispositivos pues construyen una imagen desde el concepto tradicional de hombre. Respecto a los conceptos y su implicación en la vida de los sujetos, Szil (s.f.) señala que:

Los conceptos son definiciones de qué es qué, qué somos, las cosas que tenemos que hacer y cómo hemos de hacerlas. Muchas veces no llegan a formularse como pensamientos conscientes, pero no por eso dejan de definir nuestra manera de ser y actuar. Muchos de nuestros conceptos se perpetúan incuestionados porque hacemos las cosas como se suele (y, por consiguiente, se debe) hacer. Este proceso se llama tradición (p. 2).

La enumeración de actitudes, valores o habilidades características de un hombre da cuenta de la permanencia o transformación de los conceptos sobre masculinidad.

Categorización de características asociadas a la masculinidad

Bolaños y colaboradores (2020) proponen una categorización de las características asociadas a la masculinidad en función de la dimensión a la que se refieren. Estas categorías incluyen características afectivas, morales, actitudinales, físicas y habilidades. Sin embargo, Sojuel y colaboradores (2022) revisaron y reorganizaron esta clasificación y proponen la unión de las categorías actitudinales y afec-

tivas, ya que ambas se refieren a actitudes relacionadas con los afectos. Se describen las características reorganizadas a continuación.

Características morales. Aluden a valores o a formas de ser sobre las cuales se hace un juicio ético.

Características afectivas. Dan cuenta de formas de actuar, reaccionar y relacionarse con otras personas.

Características físicas. Se refieren a la descripción de los cuerpos y valoraciones estéticas que se hacen de los hombres.

Características relacionadas a habilidades. Aluden a las destrezas cognitivas o físicas que se utilizan para describir a los hombres, las cuales pueden desarrollarse a través de la práctica.

El estudio de la masculinidad a partir de la atribución de características se ha hecho desde diversos métodos y enfoques. Entre ellos pueden mencionarse aquellos que se basan en instrumentos estandarizados tales como el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI); el Inventario de Masculinidad y Femenidad (IMAFE); el Inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas (CMNI); el Inventario de Adherencia a los Roles de Masculinidad Hegemónica (IRMH); entre otros. Esta aproximación se caracteriza por preestablecer una serie de adjetivos según el género y analizar las valoraciones que los sujetos hacen sobre dichos adjetivos. Otra aproximación en la que no se presentan categorías previamente definidas sino se solicita a los participantes proponerlas es la de los estudios que se basan en redes semánticas naturales (Aguilar & Valdez, 2013; Arias et al., 2022; García et al., 2018; Rondón, 2017). Este enfoque se caracteriza por utilizarse para el análisis de imágenes, representaciones sociales y descripciones a partir de la experiencia de los participantes a través de la propuesta y jerarquización de categorías.

En el caso de la serie de estudios sobre masculinidad realizados en la última década en la Universidad de San Carlos (USAC), se ha analizado desde las características masculinas que los hombres describen en los trabajos de Batres Quevedo y colaboradores (2011), Bolaños (2020), Muralles Marín (2018, 2019) y Sojuel y colaboradores (2022). Estos trabajos proponen un modelo de análisis cuanti-cualitativo en el que se hace una revisión desde las frecuencias y porcentajes de los adjetivos y categorías, así como del significado y vinculación con las disposiciones de la masculinidad que se reconocen en los adjetivos planteados. Este análisis ha permitido conocer las contradicciones y vínculos entre las posiciones de afinidad y tensión frente al modelo de masculinidad dominante y la construcción de la figura ideal de hombre que se esboza en los adjetivos propuestos por los participantes.

Materiales y métodos

Los datos que se utilizaron para la elaboración de este artículo provienen de tres estudios realizados por la Unidad de Investigación Profesional (UIP) de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la USAC. El primero de ellos se llevó a cabo en 2018 y 2019; en la fase cuantitativa de ese estudio (realizada en 2018) participaron 809 estudiantes (hombres) del distrito metropolitano de la USAC que respondieron un cuestionario de autoinforme en formato impreso, ante miembros del equipo de investigación. El muestreo fue no aleatorio, incidental y por conglomerados (distribuyendo la muestra proporcionalmente según la matrícula de cada una de las 20 unidades académicas presentes en el distrito) (Bolaños et al., 2020).

En el segundo estudio, realizado en 2020, que contó con el cofinanciamiento de la Dirección General de Investigación (DIGI) de la USAC, participaron 520 estudiantes (hombres) de dos centros universitarios; 402 de ellos del Centro Universitario de Occidente (CUNOC) y 118 del Centro Universitario de Oriente (CUNORI). El muestreo fue no aleatorio, por disponibilidad. Ya que ese año las actividades

universitarias se desarrollaron virtualmente debido a la pandemia de COVID-19, el instrumento se aplicó a través de un formulario virtual que se distribuyó por medio de las autoridades de los centros universitarios, de los docentes y de algunos estudiantes que estuvieron en disposición de apoyar con la difusión del estudio. El tercer estudio se llevó a cabo en 2021, también contó con el cofinanciamiento de la DIGI y la convocatoria a participar estuvo dirigida a docentes (hombres) del distrito metropolitano. Se realizó con el apoyo de las autoridades de cada unidad académica y a través de las redes sociales de la Escuela de Ciencias Psicológicas. Se recibieron 193 respuestas al cuestionario, aunque al realizar la limpieza de los datos se dejaron fuera del estudio original 68 casos porque no completaron el cuestionario. Para el análisis que se presenta ahora se incluyeron todas las respuestas recibidas a la pregunta en cuestión, aunque hubiera otras secciones incompletas, es decir 142 casos. Aunque hay diferencias en algunos datos demográficos solicitados en cada estudio, la principal diferencia radica en los ítems relacionados con las disposiciones de la masculinidad. Por ejemplo, en la cantidad de ellos (75 en el primero, 101 en el segundo y 86 en el tercero). No obstante, en los tres estudios se incluyó (después de los datos sociodemográficos y antes de los ítems sobre las disposiciones) la instrucción: “Indique tres características esperadas en un hombre”.

En el presente artículo se analizan las respuestas a esa cuestión, cuya redacción y posición en el cuestionario han sido las mismas. El procesamiento de los datos inició por la transformación de algunas respuestas en adjetivos (por ejemplo: responsable, cuando decía “responsabilidad”) y la clasificación de cada respuesta en una de las categorías de análisis (moral, afectiva, habilidad y física). Se realizaron análisis de frecuencias de los adjetivos, comparación porcentual de las categorías y se elaboró un mapa semántico que se analiza en el presente artículo.

Aspectos éticos

Se incluyó un consentimiento informado al inicio del cuestionario utilizado en cada estudio que recolectó características de los hombres, ya sea en docentes o estudiantes, en el cual se indicó la voluntariedad de la participación, la posibilidad de abandonar el estudio en cualquier momento, los posibles riesgos y beneficios de la participación y la confidencialidad de los datos.

Resultados

En el estudio de 2018, se esperaban 2,470 respuestas de estudiantes del distrito metropolitano, ya que cada estudiante debería mencionar 3 características. Se obtuvieron 2,427 respuestas, lo que se traduce en 457 adjetivos diferentes, con frecuencias que varían entre 1 y 274. Para el proceso de 2020, con estudiantes de los Centros Universitarios de Oriente y Occidente, se esperaban 1,560 respuestas y se obtuvieron 1,474 respuestas, que mencionan 293 adjetivos diferentes, con frecuencias desde 1 hasta 132. En 2021, se esperaban 426 respuestas de docentes del distrito metropolitano, y se obtuvieron 400 respuestas, que incluyeron 139 adjetivos diferentes con frecuencias de 1 a 45.

Con el fin de analizar las ideas más presentes en cada grupo, se utilizaron los adjetivos con las frecuencias porcentuales más altas. Se estableció el uso de las 20 respuestas más frecuentes en cada grupo como parámetro. La Tabla 1 muestra las 6 características más frecuentes en los tres grupos. Al utilizar los datos de manera porcentual, se evitan posibles distorsiones en la comparación debido a las diferencias en el tamaño de los grupos. Es interesante destacar que el porcentaje de frecuencia disminuye rápidamente, ya que la cuarta característica más frecuente está por debajo de la mitad de la primera más frecuente en los casos de 2018 y 2021.

La Tabla 2 incluye los 20 adjetivos más frecuentes en cada uno de los grupos. Debido a que algunos de ellos están presentes en más de uno de los trabajos, la tabla incluye 32 características. Diez de las 32 aparecen en los tres estudios, 8 se repiten en 2 estudios y 14 solamente en uno. Para cada uno de los adjetivos se indica la posición que obtuvo en cada estudio, según la frecuencia porcentual alcanzada. La posición 1 indica la mayor frecuencia. En los casos de empate se le asignó la posición más alta (la más cercana a 1) para todos los adjetivos empatados, por ello algunas posiciones aparecen repetidas en un mismo año. Las casillas vacías (señaladas con un guión) no implican que el adjetivo no haya sido mencionado en determinado año, sino que no se encuentra entre los 20 más frecuentes.

La Tabla 3 hace referencia a la clasificación de todos los adjetivos mencionados en cada investigación en las cuatro categorías analíticas que, como se indicó antes, ayudan a comprender los aspectos valorados en la descripción que se hace de las características masculinas. La mayoría de las respuestas hace referencia a aspectos morales y la categoría con menos referencias es la de atributos físicos. Al realizar la prueba de chi cuadrado se encontró que no hay una diferencia significativa en los porcentajes de cada categoría al comparar los tres estudios ($X^2 = 9.38$, $p = 0.153$). La tabla incluye el porcentaje de no respuestas, como puede observarse hay una diferencia importante al respecto entre el estudio de 2018 y los otros dos, sin embargo, la prueba de chi cuadrado también reveló que tal diferencia no es significativa (comparación de la cantidad de respuestas y no respuestas por estudio; $X^2 = 3.99$, $p = 0.153$).

Tabla 1

Comparación porcentual de los 6 adjetivos más frecuentes en cada estudio

Adjetivos (2018)	%	Adjetivos (2020)	%	Adjetivos (2021)	%
Responsable	11.30%	Responsable	9.00%	Responsable	11.30%
Honesto	9.40%	Fuerte	8.90%	Respetuoso	7.00%
Respetuoso	7.40%	Trabajador	6.10%	Honesto	6.30%
Trabajador	5.20%	Respetuoso	5.90%	Trabajador	4.50%

Tabla 2*Comparación de las posiciones ocupadas por cada adjetivo en la tabla de frecuencias de cada estudio*

Adjetivo	Posiciones por año		
	2018	2020	2021
Responsable	1	1	1
Honesto	2	6	3
Respetuoso	3	4	2
Trabajador	4	3	4
Caballeroso	5	8	6
Inteligente	6	7	7
Fuerte	7	2	5
Valiente	11	5	13
Atento	13	19	17
Educado	16	17	17
Amable	7	9	-
Sincero	13	18	-
Líder	13	10	-
Humilde	18	14	-
Seguro	19	14	-
Honrado	10	-	7
Leal	12	-	10
Íntegro	19	-	10
Protector	-	11	13
Fiel	9	-	-
Puntual	16	-	-
Serio	-	12	-
Proveedor	-	13	-
Machista	-	14	-
Alto	-	19	-
Solidario	-	-	9
Masculino	-	-	12
Disciplinado	-	-	13
Firme	-	-	13
Amoroso	-	-	17
Decidido	-	-	17

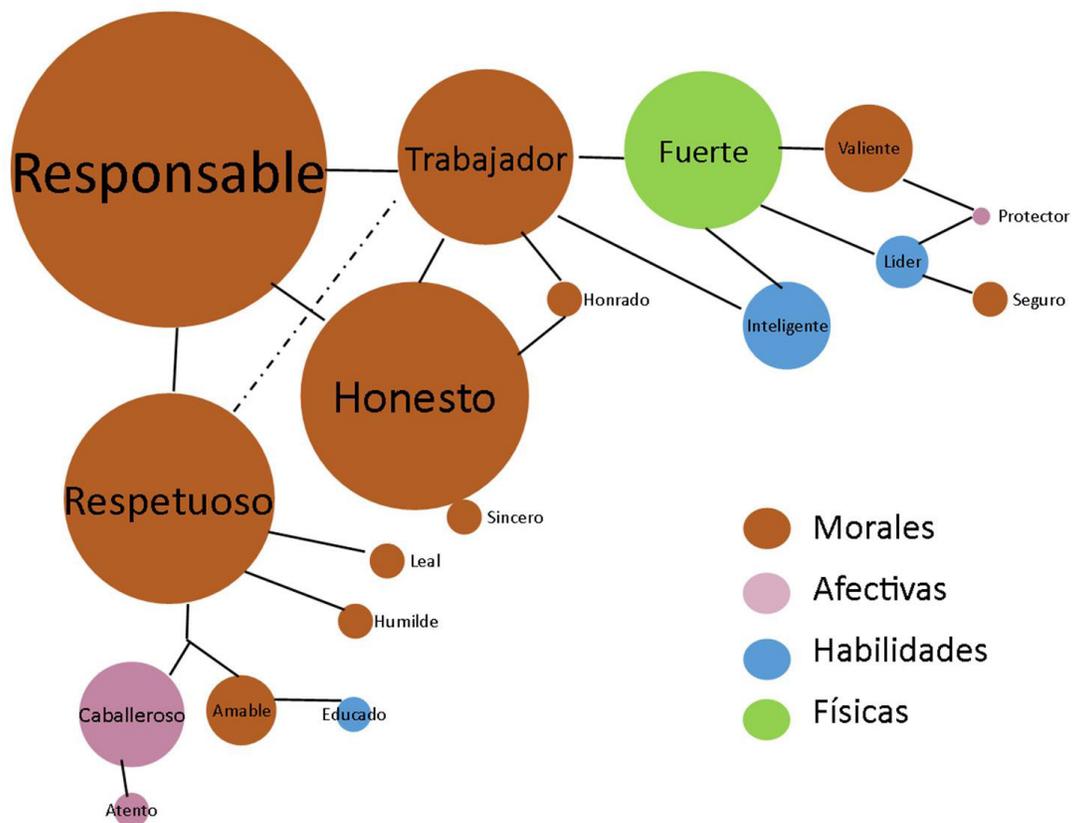
Tabla 3

Comparación de los porcentajes por categoría, según año de recolección de los datos

Categoría	Año de recopilación de los datos		
	2018	2020	2021
Moral	54.10%	48.60%	61.10%
Afectiva	24.10%	24.30%	19.70%
Habilidad	5.40%	9.70%	8.50%
Física	4.50%	12.80%	4.30%
No responde	11.80%	4.60%	6.40%
Total	100.00%	100.00%	100.00%

Figura 1

Mapa semántico de los adjetivos masculinos más frecuentes en los estudios analizados de recolección de los datos



La Figura 1 contiene el mapa semántico a partir de las características que aparecen entre las 20 más frecuentes en al menos dos de las investigaciones de base. En total se trata de 18 adjetivos cuya frecuencia es representada proporcionalmente por el tamaño de los círculos. Las líneas que unen los círculos representan el vínculo que los adjetivos tienen, según la interpretación del equipo.

Discusión

En los tres estudios se ha identificado un aspecto constante: las características que se mencionan con mayor frecuencia son las mismas. En la Tabla 1 se pueden observar las coincidencias de las características más frecuentes en los tres grupos, a pesar de sus diferencias geográficas y etarias. Estas características son: responsable, honesto, respetuoso y trabajador. Además, hay otras características que no alcanzan los primeros lugares de frecuencia en los tres grupos, pero que sí están presentes en los tres grupos, como se puede ver en la Tabla 2: caballeroso, fuerte, inteligente, valiente, atento y educado.

Respecto a la última característica mencionada, es importante afinar la interpretación, ya que podría pensarse que, al tratarse del ámbito universitario en el que se han desarrollado los estudios, se refiera a la formación académica. Sin embargo, también es posible que se trate de una referencia a la amabilidad, en el sentido de que demostrar educación implica tener buenos modales. Por ello, en la Figura 1 se ha vinculado la educación con la amabilidad.

En los tres grupos, la responsabilidad es la característica que se menciona con mayor frecuencia (ver Tabla 2). Como parte de los rasgos instrumentales asociados a la vida masculina, esta característica se convierte en un eje identitario para los hombres, ya que se asocia con la posibilidad de cumplir con atribuciones en sus diversos ámbitos de actuación. Según el análisis realizado, la responsabilidad se relaciona con disposiciones de paternidad, a partir de la proveeduría y el cumplimiento del rol como formador moral, así como con el éxito en la vida académica y especialmente en la vida laboral. Además, la responsabilidad se asocia con la blanquitud, entendida como el cumplimiento con la ley y los comportamientos esperados del buen ciudadano.

Se distingue una fuerte solicitación social para que los hombres vivan el valor de la responsabilidad. Las instituciones sociales lo refuerzan como valor y se juzga socialmente a los hombres que no lo cumplen, de modo particular en los roles profesionales y en la paternidad. Por ello, es importante problematizar en torno a los significados que este valor adquiere dentro del modelo de masculinidad dominante. Un ejemplo que ilustra estos significados particulares es el de la responsabilidad paterna, que está asociada principalmente a la manutención de los hijos y no a la presencia activa en la crianza y tampoco una vinculación afectiva. La reducción de la responsabilidad paterna al ámbito económico puede observarse en la práctica social tradicional, en los discursos sobre la familia y sus funciones, así como en el Estado a través de su legislación.

Esta articulación de discursos ocurre tanto con esta como con otras características y evidencia la construcción de los significados de masculinidad.

El mapa semántico que se presenta organiza los adjetivos en función de las interpretaciones que el equipo de investigación ha hecho, teniendo en cuenta no sólo las respuestas a la pregunta, sino el trabajo desarrollado tanto en entrevistas como en grupos focales que son parte de los estudios referidos; así como sus experiencias en otras actividades reflexivas. Se distingue un eje en el que “trabajador” resulta la característica central de la cual se derivan la fuerza, honestidad, honradez e inteligencia. Este eje está orientado a los atributos necesarios para la actuación en el ámbito público y da cuenta de las expectativas en cuanto a la inteligencia como una habilidad fundamental para los hombres en tanto seres racionales; la honestidad y honradez en tanto guardianes de la moral; y la fuerza que, si bien puede considerarse un atributo físico, también puede aludir a la fortaleza como una condición vinculada a la

moralidad. Se relacionan con la fuerza, la valentía y el liderazgo, que a su vez están relacionados con el mandato de protección.

Otro de los ejes que se distinguen al analizar los adjetivos es el que tiene como característica central, el respeto. Esta es una característica que se encuentra entre las cuatro más frecuentes en los tres grupos que se analizan y alude a cómo se modulan las relaciones interpersonales. Respecto a esta modulación, es importante mencionar otras dos características que integran este eje: la caballerosidad y la amabilidad. Ambas aluden a una pauta comportamental que implica un buen trato hacia otras personas, sin embargo, se utilizan de forma diferenciada según la interacción se dé entre hombres o entre hombres y mujeres: con los hombres se es amable y con las mujeres se es caballeroso.

De la característica respetuoso se derivan la lealtad y la humildad. La lealtad se reconoce como un término que se utiliza para referir el pacto masculino, es decir, según Sojuel y colaboradores (2022) ser leal a los amigos y a otros hombres alrededor. La importancia de la lealtad en la vida de los hombres se evidencia en el estudio desarrollado por Bolaños y colaboradores (2020) pues el ítem “es desleal meterse con la mujer de otro hombre” obtuvo la frecuencia más alta de respuestas “muy de acuerdo”, lo cual evidencia la articulación del pacto a partir de la noción de lealtad y la comprensión de las mujeres como propiedad privada. Respecto a la humildad, esta puede interpretarse como la disposición a la sumisión que se vive según la condición de subordinación, complicidad o marginación (Connell, 2005).

Mientras estas características sigan constituyendo el ideal de lo masculino, es decir, mientras el modelo de masculinidad dominante no se transforme radicalmente, las relaciones de los hombres estarán orientadas por el objetivo de ser percibidos como responsables. Esta responsabilidad implica, entre otras cosas, ser capaces de todo (una fantasía de omnipotencia) y por tanto a un afrontamiento desde la individualidad de todas las tareas y expectativas que pesan sobre ellos. Pero, además, el modelo de masculinidad dominante seguirá permitiéndoles mantener privilegios y opresiones sobre otras personas, en nombre de esas responsabilidades.

Agradecimientos

Esta investigación fue cofinanciada por DIGI-USAC (2021), proyecto B9-2021 en el Programa Universitario de Investigación para la Educación y por la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Referencias

- Aguilar Montes, Y. P., & Valdez Medina, J. L. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(722), 207-224.
- Álvarez González, G. (2019). *Actitudes hacia la masculinidad hegemónica en hombres cisgénero y trans del Colectivo Transformación* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio del Sistema Bibliotecario Universidad de San Carlos de Guatemala. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/12947/1/13%20T%283303%29.pdf>
- Amuchástegui, A., & Szasz Pianta, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre... relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. El Colegio de México.
- Arias Lagos, L., Denegri Coria, M., & Sáez Ardura, F. (2022). Definición de consumo de hombres universitarios. Exploración desde las redes semánticas naturales. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 39(1), 163-178. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.1.10>

- Batres Quevedo, J. A., Ortíz Godínez, A. I., & Chivalán Pérez, B. A. (2011). *Tensiones y respuestas del modelo dominante de masculinidad en estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala* (Inf-2011-44). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Psicológicas.
- Bolaños, J. H., Álvarez, G., & Muralles, A. (2020). *Avances en las tensiones con el modelo de masculinidad dominante en estudiantes universitarios de Guatemala*. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Ciencias Psicológicas, Unidad de Investigación Profesional.
- Bolaños Valenzuela, J. H. R., Álvarez González, G., Dávila Arriaza, N. L., Gallardo Alvarado, P. M., & Quintanilla Cardona, N. E. (2021). *Tensiones con el modelo de masculinidad dominante en dos centros regionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala* (Inf-2020-12). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Psicológicas.
- Bolaños Valenzuela, J. H. R., Álvarez González, G., Muralles Marín, A., & Dávila Arriaza, N. (2021). Variables asociadas a los cuestionamientos de la masculinidad dominante en estudiantes universitarios de Guatemala. *Revista de Análisis de la Realidad Nacional*, 10(205), 54-76.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Connell, R. (2005). *Masculinities* (2nd. ed.). University of California Press.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., & Sánchez Aragón, R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales) en México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(2), 131-139.
- Díaz-Loving, R., Rocha Sánchez, T. E., & Rivera Aragón, S. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Interamerican Journal of Psychology*, 38(2), 263-276.
- Echeverría, B. (2011). *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era.
- García Corpus, D. G., Cazares Palacios, I. M., & Monroy Velasco, I. R. (2018). Conceptualización de masculinidad y desempleo en hombres universitarios de Saltillo. En A. Rascón, C. Cervantes & R. Torres (Eds.), *Memorias del Congreso: La psicología ante las problemáticas actuales* (pp. 1751-1765). Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad de Psicología.
- Guerrero Sergi, Y., & Mirón Redondo, M. L. (2016). Análisis y evaluación de las características, dimensiones y correlatos de la identidad de género. En R. San Segundo Manuel & M. Blanco Ruiz (Coord.), *Investigación joven con perspectiva de género* (pp. 23-41). Universidad Carlos III de Madrid, Instituto de Estudios de Género.
- Guevara Ruiseñor, E. S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica. Una dimensión del orden de género. *Sociológica*, 23(66), 71-92.
- Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. Recuperado de <https://michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2009/01/kaufman-las-siete-ps-de-la-violencia-de-los-hombres.pdf>
- López Moya, M. de la C. (2018). *Hacerse hombres cabales. Masculinidad entre tojolabales* (2.^a ed.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. <https://doi.org/10.29043/CESMECA.rep.959>

- Muralles Marín, M. A. (2018). ¿Cómo son los hombres? Caracterización masculina en un cuestionario con estudiantes universitarios de Guatemala. *Revista de Investigación de La Escuela de Ciencias Psicológicas*, (2), 22-42.
- Muralles Marín, A. (2019). *Heteronormatividad como disposición de la masculinidad dominante en estudiantes de Guatemala* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio del Sistema Bibliotecario Universidad de San Carlos de Guatemala. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/12988/1/13%20T%283322%29.pdf>
- Ortíz Salazar, M., & Orellana Anton, D. (2018). *Modelo dominante de masculinidad en estudiantes adolescentes de la Ciudad de Guatemala* [Tesis de licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio del Sistema Bibliotecario Universidad de San Carlos de Guatemala. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/11006/1/13%20T%20%283258%29.pdf>
- Rondón Valero, R. (2017). *Representaciones de género: estudio de redes semánticas naturales en adolescentes de Lima* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/621878/Rondon_VR.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Sojuel Icaj, D., Muralles, A., Álvarez, G., & Bolaños, H. (2022). *Disposiciones de la masculinidad dominante en docentes universitarios de Guatemala* (Inf-2021-23). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Psicológicas.
- Szil, P. (s.f.). Masculinidad y paternidad. Del poder al cuidado. <http://szil.info/es/system/files/document/100-masculinidad-paternidad.pdf>
- Vendrell Ferre, J. (2020). *El poder masculino en sus estructuras. Un análisis desde la antropología del género*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales.
- Wittig, M. (1992). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. En J. Sáez & P. Vidarte, (Trad.). Editorial Egales.

Chispa de vida, juventud de fuego Gustavo Grajeda

Spark of life, youth of fire
Gustavo Grajeda

Ana Lucía González Pérez

Periodista independiente

*Autora a quien se dirige la correspondencia: analulavagnino@gmail.com

Presentación por Luis Gustavo Grajeda Taracena

En octubre de 2020, me enteré por Silvia Solórzano Foppa de la develación de una placa homenaje en la Universidad de San Carlos (USAC) a los universitarios caídos en el conflicto armado que vivimos los guatemaltecos por más de 30 años. Es más, ella contactó a la licenciada Elizabeth Florián, en la USAC, para solicitar la inclusión del nombre de mi padre en dicho homenaje. Lastimosamente, ya para esa fecha las placas estaban hechas y no era posible agregarlo. El día del homenaje, para sorpresa muy grata mía, la licenciada Florián tuvo el buen gesto de citar a mi padre en su discurso y hacer el ofrecimiento público de incluir su nombre y el de muchos otros sancarlistas que ya no hubo tiempo de incluir en estas primeras placas.

Motivado por esto, decidí hacer una investigación que soportare la inclusión de mi padre en dicha lista. Como en muchas otras cosas de la vida, el camino ha sido una experiencia tan buena como el propio destino. Este trabajo me ha permitido reencontrar y conocer a las amistades y compañeros de mi progenitor. Personas que al igual que él, creyeron y defendieron valientemente sus ideales; combatientes que también sacrificaron familia y la mayor parte de su vida por la convicción de una Guatemala incluyente y justa, donde la prosperidad sea un bien común y no un privilegio reservado a pocos.

La investigación, a cargo de la licenciada Ana Lucía González, amiga de toda la vida de nuestra familia, ha documentado esos pocos años de militancia, una chispa de la juventud de los años sesenta, de ese FUEGO¹ que llevaba dentro y que lo hizo partícipe del inicio de una lucha abierta por lograr un cambio, por recuperar los logros de la Primavera Democrática. Una participación corta en el caso de mi padre, pero que dejó huella y buenos recuerdos en sus compañeros de lucha y en los familiares que le sobreviven. Agradecemos a todas las personas que colaboraron desinteresadamente en este proyecto de investigación, ya que este es el mejor clavel rojo que pueden haber colocado en memoria de Alberto.

La trágica chispa

Guatemala, 1967. Los constantes y violentos enfrentamientos que ocurrían entre el Ejército, la Policía, grupos de extrema derecha e insurgentes, tanto en la capital como en el oriente del país, mantenían un clima de tensión entre los habitantes. El presidente Julio César Méndez Montenegro gobernaba desde el 1 de julio de 1966. A pesar de que asume el poder en unas elecciones democráticas, el país

1 Se refiere, a su vez, al Frente Unido del Estudiantado Guatemalteco (FUEGO).



atravesaba por una campaña contrainsurgente de terror y represión hacia los opositores políticos. La población vivía bajo Estado de Sitio y Estado de Excepción. La segunda semana de febrero fue particularmente intensa. Secuestraron al hermano de uno de los jefes guerrilleros. El jueves 16, se registraron dos atentados contra militares en distintos puntos de la ciudad.

Fue la tarde del viernes 17 de febrero cuando estalló este combate armado, como muchos otros, en la capital. Pero ese día llovieron balas del cielo. Todo comenzó cuando tres agentes de la Policía Nacional (PN) que conducían en la radiopatrulla No. 58, localizaron un picop de placas P-28015, en apariencia abandonado, al sur de la Avenida de las Américas, zona 14 (El Imparcial, 1967b). Mientras uno de los uniformados conducía el auto con dirección norte, un grupo de insurgentes abrió fuego en su contra. En la ofensiva, murió el comandante de la Policía Nacional (PN), Ender Adilio Hernández. Uno de los agentes logró pedir refuerzos por radio.

(El Gráfico, 1967b, p.2., El Imparcial, 1967b, p. 11; Policía Nacional, 1967b, p. 209; Prensa Libre, 1967b, p. 14-16)

Figura 1

Portada del vespertino El Imparcial del 18 de febrero de 1967 con el titular Guerrilleros Copados



Nota. En el operativo liderado por el coronel Rafael Arriaga Bosque, Ministro de la Defensa, aparece la fotografía del bungalow de madera que se quemó en el ataque del ejército a un grupo intervenido en el campo universitario (El Imparcial, 1967b, p. 1).

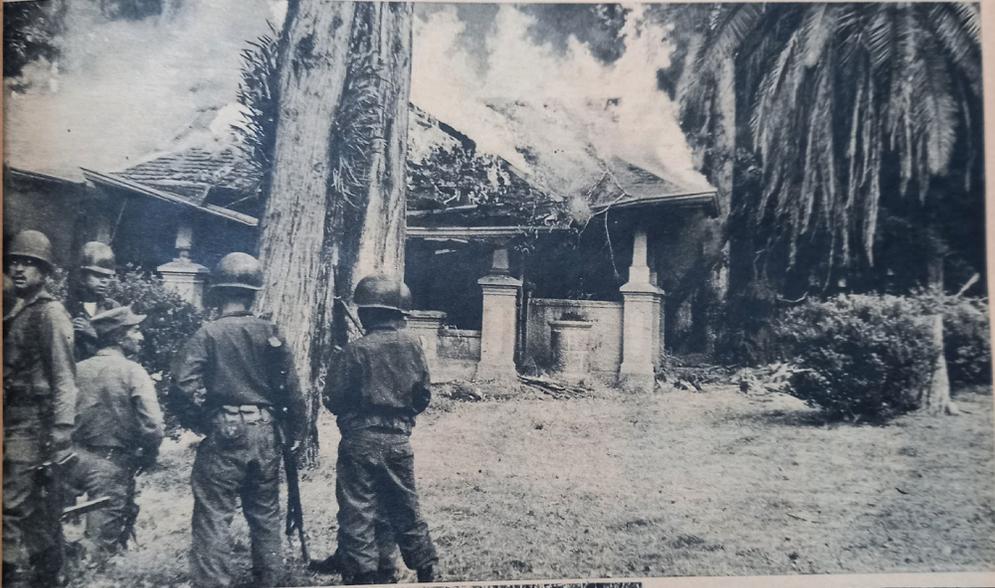
Figura 2

Portada de Diario El Gráfico del 18 de febrero de 1967

MEDIDAS TERMINANTES Y ENERGIICAS ADOPTA EL GOBIERNO
INFORMACION PAGINA 2

3 MUERTOS Y 4 HERIDOS EN LA BALACERA DE AYER

DURANTE DOS HORAS SE DESARROLLO UN TIROTEO EN EL CAMPO "LOS ARCOS" ZONA 14
INFORMACION PAGINAS 2 Y 3.



● ELEMENTOS del ejército nacional aparecen observando el edificio en donde estuvo alojado el club nocturno "El Infierno", cuando era consumido por las llamas durante el tiroteo que ayer después del mediodía tuvo como escenario el campo deportivo de los Arcos. Abajo, se aprecia el cuerpo de un presunto guerrillero, tal como apareció después de haberle explosión una granada de fragmentación.

DIARIO EL GRAFICO
AÑO IV — No. 1090
GUATEMALA
sábado, 18 Feb. de 1967
Registrado en la Dirección general de correos bajo el número 1549
DIRECCION
Calle 9-37, Zona 1
Teléfonos
20373 — 29388

ESTE NUMERO, CONSTA DE 32 PAGS. A 5 CENTS. EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA

Nota. La portada presenta otra perspectiva del chalet quemado y de Gustavo Grajeda, el guerrillero inmolado (El Gráfico, 1967b, p. 1).

Figura 3
Portada de Prensa Libre del 18 de febrero de 1967



Nota. La portada presentaba cuatro enfoques distintos del evento, en uno se ven los alumnos del Mayan Scholl evacuados, en el otro una perspectiva de las instalaciones del Club Universitario donde se parapetaron los subversivos; mientras que, en las fotos inferiores, muestran a los jóvenes atacantes capturados (Prensa Libre, 1967b, p. 1).

Esa fue la chispa de un enfrentamiento armado que duró casi dos horas, sucedido entre rebeldes, soldados y policías en el Club Deportivo Los Arcos. El saldo: cuatro muertos, al menos dos heridos, más de 40 menores en medio del fuego cruzado y un final amargo que acaparó las portadas de los principales diarios del país al día siguiente. A pesar de ello, fue una acción que no tuvo mayor trascendencia dentro del movimiento armado revolucionario y con el tiempo quedó en el olvido.

Esta es la historia de este acontecimiento trágico y de uno de sus protagonistas. De los sucesos previos y posteriores a ese día. Encontrar cada una de las piezas de este rompecabezas se convirtió en el afán para un familiar de las víctimas. Una búsqueda que le ha permitido desatar nudos y cerrar en paz ese capítulo de su vida.

Fuego cruzado

Eran alrededor de las 14:15 horas cuando dos agentes y un comisario de la patrulla 58 de la PN localizaron el picop Dodge P-28015. Procedieron a incautarlo y llevarlo al predio policiaco. Uno de los agentes conducía el vehículo, escoltado por la patrulla. Enfilaban hacia el norte. A inmediaciones de la entrada al Club Deportivo Los Arcos, una célula guerrillera en un Volkswagen escarabajo, trató de recuperar el picop y atacó a los policías. En la acción, cayó el comandante a cargo de la patrulla. Los dos agentes, heridos, repelieron el ataque. El conductor de la patrulla alcanzó a pedir apoyo por radio.

La respuesta del Ejército y de la policía no uniformada fue inmediata, violenta y a una escala desmesurada. En ese momento, a tan solo tres cuadras al oeste, en la Fuerza Aérea Guatemalteca (FAG) se encontraban los altos mandos en honras fúnebres. Los ánimos estaban enardecidos. Habían ultimado a uno de sus oficiales. Un helicóptero de la Fuerza Aérea se eleva por los aires, sumado a un pelotón de fusileros que se dirige al lugar del enfrentamiento para rodear la zona. Diario *El Gráfico* (1967b, p. 3) da cuenta de hasta cuatro aviones que sobrevolaron el área: un F51 y tres bombarderos bimotores.

El grupo guerrillero, quizás de 4 a 5 elementos, se parapeta en la estructura más cercana, una de las salas de juego del Club Los Arcos. Las fuerzas armadas van detrás, por tierra y aire. La neutralidad del territorio por la autonomía universitaria del recinto importa poco. El ataque recrudecía, según relatan los periódicos de la época. Se desconocía el número de “facciosos”, como los llamaban.

En una nefasta coincidencia, en medio del tiroteo se encontraban 48 niños de 10 a 13 años de edad del Colegio Maya, quienes llegaron para la clase de deporte con sus maestros Julia Rolz Bennett, Ernesto Benítez e Irma González (*El Gráfico*, 1967b, p. 3; *El Imparcial*, 1967b, p. 11; *Prensa Libre*, 1967b, p. 15). Lograron refugiarse a tiempo en uno de los baños del club. Instantes después, los guerrilleros se resguardaban en el cuarto vecino para repeler el ataque de las fuerzas militares y policiales. En la refriega, las balas acertaron a dos personas ajenas. Florencio Vásquez, quien fuera identificado como chofer de la familia Bouscayrol, pereció cerca del edificio.

La segunda víctima fue Juan José Estrada Borrayo, piloto del Colegio Maya, quien se encontraba en una de las tiendas del club. Al principio, uno de los diarios lo identificaba como faccioso. Murió un par de días después por las heridas de arma de fuego. Entre los heridos quedaron los dos agentes de la Policía Nacional, Favio Lucero Velásquez y Augusto Estrada Molina (*El Gráfico*, 1967b, p. 3; *El Imparcial*, 1967b, p. 11; *Prensa Libre*, 1967b, p. 14-15).

En medio del peligro en que se encontraban los niños, el bombero voluntario Miguel Ángel García Salas hizo un acto heroico. Levantó su casco y agitándolo cual bandera blanca, pidió un cese al fuego para rescatar a los menores y profesores de la zona de combate. Ningún miembro del colegio salió lastimado.

El cerco se estrechaba. La tregua fue aprovechada por los elementos de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) para dispersarse. No todos lo logran. Alberto, uno de ellos, se dirige al sur, por uno de los

Figura 4

Reportaje sobre el suceso en el Diario el Gráfico del 18 de febrero de 1967, p. 3.

EN LOS CAMPOS DEPORTIVOS "LOS ARCOS" ALREDEDOR DE LAS 2.30 DE LA TARDE...

3 MUERTOS Y 4 HERIDOS EN LA INTENSA BALACERA DE AYER

● POR TIERRA Y AIRE COMBATIÓ EL EJERCITO A LOS FACCIOSOS ● CERCO DE SOLDADOS EN PARTE DE LA ZONA 14

Tres muertos y 4 heridos era hasta anoche el saldo del tiroteo registrado ayer después del mediodía en los campos deportivos de la Universidad situados en Los Arcos, al final de la avenida La Reforma enfrente del monumento de los Próceres.

El juez en horas de la noche a metrallearon al subteniente Arturo Mendizábal, en la 6a. avenida A y la calle, zona 1, oca a niño Carlos Arnoldo Pereira Castro, de 14 años de edad.

Otros testigos presenciales del suceso afirman que la radiopatrulla perseguía al pick-up al momento de iniciarse el tiroteo. Sin embargo, no se pudo establecer con exactitud cuál de las dos versiones es la verdadera.

MUERE EL COMANDANTE DE LA RADIOPATRULLA

A aquella hora, numerosas personas esperaban en las esquinas el autobús para dirigirse a sus trabajos. Otros transitaban a pie por el sector y varios automóviles corrían en todas direcciones. De súbito se escucharon disparos procedentes de la entrada al campo deportivo universitario de los Arcos.

En aquel preciso momento, del interior del pick-up, habían disparado contra el vehículo policial, acertándole un tiro en la cabeza al comandante de la radiopatrulla e hiriendo a su conductor. De inmediato el tercer miembro de la dotación solicitó auxilio por el radio mientras los tripulantes del pick-up, dejando abandonado su vehículo, se adelantaban a todo correr al campo deportivo.

INTERVIENE EL EJERCITO

Aproximadamente a las 14.40 horas un ronroneo se dejó oír hacia la parte sur de la zona 10. El zumbido se apagó por un momento para después dejarse oír con más potencia, como si una libélula gigante abanicara el aire con sus alas. El zumbido volvió a apagarse y a poco, ante los ojos de quienes se encontraban reunidos en los alrededores del obelisco, apareció en los cielos un helicóptero de la Fuerza Aérea, volando en círculos de un radio aproximado de 200 metros sobre los campos de Los Arcos.

Las personas concurridas abajo pudieron ver la silueta de un soldado que, asomado a la puerta del helicóptero, sostenía en sus manos un artefacto de fuego. No se podía distinguir si se trataba de un cañón corto o de una ametralladora.

Mientras tanto, el número de los curiosos aumentaba considerablemente, sobre todo en la esquina de la 20 calle, que desde el obelisco arranca hacia el oriente con rumbo a la Villa de Guadalupe, y la 2a. avenida de la zona 10, que hacia el sur conduce a los campos deportivos de los Arcos. Asimismo, en la gasolinera que se encuentra ubicada en la esquina de la 20 avenida se iban agolpando los curiosos.

SE REANUDA EL TIROTEO

A las 15.05 horas se dejaron oír ráfagas de ametralladora y tiros dispersos que, a juzgar por su detonación parecían provenir de un arma de grueso calibre. Diez minutos después, un numeroso grupo de elementos del ejército se hacía presente en el lugar, armados con sus fusiles de ordenanza. Algunos jeeps de las Fuerzas Armadas recorrieron la 20 calle en ambas direcciones. Anteriormente, grupos de patrulleros armados con ametralladoras habían pasado también en la misma dirección.

A las 15.12 horas, aproximadamente, volvieron a escucharse otros disparos aislados que dos minutos después se convirtieron en un nutrido tiroteo. Mientras tanto el autogiro continuaba volando en círculos, esta vez concentrado en áreas de vuelo hacia el sur, y 4 aviones (un F-51 y 3 bombarderos bimotores) atronaban los ámbitos en insistente patrulla volando de norte a sur y viceversa.

A las 15.20 horas fue recogido un fusil, al parecer un M-1 del interior del área cercada por las tropas oficiales, y llevado a un vehículo del ejército.

El ulular de una ambulancia de los bomberos voluntarios se dejó oír proveniente de la zona cercada, y corriendo a toda velocidad se perdió en dirección al norte por la avenida de la Reforma. Otra unidad del cuerpo de bomberos dobló a todo correr la 2a. avenida hacia la 20 calle, llevando abierta la sirena. Un automóvil tuvo que frenar violentamente para cesar el paso.

Mientras tanto, los teléfonos de todo el sector se encontraban sin servicio.

PASA A LA PAGINA 30

EL CROQUIS muestra el área en donde se desarrollaron las acciones bélicas, ayer después del mediodía. Las siluetas muestran los sitios en donde aparecieron los cadáveres del comandante de la radiopatrulla, sargento E. Adilio Hernández, del sargento Florencio Vásquez García, quien fue alcanzado accidentalmente por las balas; y en un tercer momento, a derecha mano de las acciones, muerto al hacerle explosión una granada.

CUMPLIDA SU MISIÓN, el helicóptero de la Fuerza Aérea que dirigió desde el aire las maniobras, aterriza en el aeropuerto después de concluir el tiroteo.

EL PIE DERECHO del comandante de la radio patrulla, sargento Adilio Hernández, sobrealza por debajo de la portezuela del vehículo policial en donde fue abatido.

TRES VEHICULOS: PROTAGONISTAS INICIALES UN POLICIA MUERTO

EN LA FOTOGRAFIA, custodiado por elementos del ejército, aparece el pick-up placas 28-015 desde el cual los facciosos abrieron el fuego contra la radiopatrulla.

OTRO DE LOS VEHICULOS decomisados, un Volkswagen verde, es observado por los soldados, bomberos y curiosos.

Guatemala, 18 de febrero de 1967 — GRAFICO—3

Nota. Este desplegado incluye una fotografía del chalet donde se refugiaron los jóvenes del colegio Maya, un croquis del lugar del enfrentamiento. Asimismo, aparece las fotos del picop Dodge y un vehículo Volkswagen verde involucrados en el evento, así como la del agente abatido dentro de la autopatrulla. Finalmente se muestra en otra foto el helicóptero usado en dicha misión. Se trata de una crónica bastante detallada.

lados del campo de fútbol. Era un recorrido de más de 150 metros. Fue copado y posiblemente herido por el helicóptero de la Fuerza Aérea. Al verse sin escapatoria, estalla una granada de fragmentación. “Antes muerto que apresado”, era la consigna.

Versiones diversas

Gustavo Grajeda Cetina fue el único combatiente caído en la refriega. En la guerrilla se le conocía con el sobrenombre de Alberto, aunque los compañeros lo llamaban “Pelicano”. Tenía 22 años de edad, le faltaban pocos días para cumplir los 23 años.

Los diarios de la época relatan una serie de variantes de lo sucedido. *El Gráfico* informa que la granada le explotó al combatiente cuando trató de arrojarla al helicóptero que sobrevolaba el lugar (1967b, p. 1). *Prensa Libre* describe que luego de rastrear el área, fue encontrado el cuerpo en un terreno baldío. Estaba “totalmente cruzado” por los impactos de bala, y no fue posible identificarlo porque no portaba documentos. Pero detalla que se trataba de un hombre de unos 25 años, tez blanca, bigote recortado y una pequeña barba. Medía alrededor de 1.70 metros de estatura, “vestía pantalón vaquero de lona azul, camisa sport amarilla, chumpa de casimir a cuadros, zapatos negros y calcetines del mismo color. En los bolsillos una moneda de Q. 0.10 y dos de un centavo, un pañuelo y un juego de llaves”, cita (1967b, p. 15). En cambio, *El Imparcial* indica que el fallecido portaba una cédula con el nombre del profesor Ramiro Ruiz Sandoval (1967b, p. 11). Después se supo que era falsa.

Figura 5

Fotografía de un hombre fallecido no identificado publicada en El Imparcial del 18 de febrero de 1967, p. 11



Sargento Elder Adillo Hernández González, comandante de la patrulla número 53, muerto ayer al ser atacado por un grupo de facciosos.

Los aviones de la fuerza aérea, o de bombardeo y tres mustangs habían elevado para rendir un obito póstumo al teniente coronel Eduardo Figueroa, cuyo entierro iba a efectuarse poco después, en esa circunstancia se creyó que los aviones iban a atacar el campo universitario, pero en realidad, se elevó un helicóptero para atacar a las patrullas de tierra. El helicóptero llegó rápidamente al campo universitario, cuando el otro agente de la radiopatrulla, Famor Lucero Velásquez había sido herido y bajó para hacer un reconocimiento del lugar donde atacado por los terroristas, e le dispararon una ráfaga de metralladora.

La dotación del helicóptero controló el ataque y mientras tanto la infantería copó el salón de juegos y empezó a disparar contra los facciosos parapetados en el mismo.

Niños en peligro

Mientras el ataque se recrudecía, especialmente porque las informaciones decían que era un grupo de quince o veinte guerrilleros el que se encontraba en el lugar, y cuando unidades de los miembros municipales y voluntarios habían llegado al lugar de los hechos para evacuar a los heridos, los oficiales del ejército que dirigían la operación fueron avisados de que un grupo de niños del Mayan School estaban refugiados en una sala de juegos antigua al local donde estaban paralizados los facciosos.

Se suspendió un momento el fuego, mientras un heroico bombero, Miguel Ángel García, se enturó hasta el lugar donde estaban los niños, exponiéndose a los disparos de los facciosos y los dispararon y mataron y logró sacar al grupo de niños y a los profesores Julia Bennett, Ernesto Benítez y Ana González, quienes, al iniciar-

po universitario, también quedaron muy deterioradas por la cantidad de balas que se disparó contra esas instalaciones. Ni un vidrio se salvó en el ataque y pisos y paredes mostraban los daños del fuego de fusiles y ametralladoras.

En los terrenos aledaños al campo universitario, donde hay algunas covachas de gente humilde, también se registraron algunos daños, aunque no de importancia, por la acción de las balas.

El doctor Arturo Reyes Rodas, también informó que su automóvil, al pasar por el teatro de los hechos, recibió varios impactos de bala que le causaron serios daños.



Profesor Ramiro Ruiz Sandoval. En la bolsa del hombre no identificado, que murió ayer acribillado a balazos en terrenos adyacentes al campo universitario de Los Arcos, se le encontró una cédula de vecindad con ese nombre, que se cree que le pertenecía.

pero que afortunadamente no hirieron al conductor ni a su esposa, que le acompañaba.

Comunicado del ejército

El servicio de relaciones públicas del ejército, dio a conocer hoy un comunicado especial por el que se da cuenta de los sucesos registrados ayer tarde a inmediaciones del parque infantil de la Avenida de las Américas; así como sobre el choque que una patrulla del ejército tuvo con un grupo de facciosos en jurisdicción de Teculután, donde dos de ellos fueron abatidos.

En el texto de dicho comunicado

44 modelos de 3...
dera espe...
grabados...
mos, etc...
UNION...
cio de E...
10-54, zo...

Dos facciosos con patrulla

En la altura del...
ción de T...
mento de...
horas una...
zo contact...
ciosos, los...
bajas iden...
rrata y M...
A los fa...
turados u...
meisser y...
no. Como...
quedó her...
cito Rand...

Las aut...
apersonar...
hechos pa...

Capturado

La polic...
23.30 hora...
racio Zam...
jía y Vict...
jía, en la...
20 calle d...
Trascend...
de que lo...
participad...
Arcos, por...
terrogado...

Los so...
automóvil...
pasado, y...
cumento d...

Se com...
auto aludi...
bre del se...
niega.

Cauturado

La As...
universita...
na, telefó...
la tarde f...
cos, por l...
Aquiles L...
cultad de...
ciales; po...
bunales d...
lunes pre...
curso de e...
caso de c...

Otros tres

Tambié...
recursos d...
tes a los s...
y Pedro F...
Ruano —...
edad— qu...
en aldeas...

Nota. La fotografía fue localizada en una bolsa del hombre no identificado. Se indica que el fallecido portaba una cédula con el nombre del profesor Ramiro Ruiz Sandoval. Después se supo que esta era falsa, ya que el hombre no identificado se trataba de "Alberto".

Arnoldo Villagrán, ex compañero de la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT) y comandante de las FAR, ofrece otra variante del suceso, a partir de información de inteligencia. Ello no sin antes aclarar que las versiones presentadas en los medios de comunicación fueron manipuladas, tergiversadas y ninguneadas durante mucho tiempo. “Fue parte de la guerra psicológica”, argumenta (comunicación personal, 7 de mayo de 2019).

Seguramente, los insurgentes se quedaron sin balas. *Alberto* ubicó donde estaba el oficial que dirigía la operación. Tomó una granada, salió corriendo con esta pegada al pecho y se lanzó para abrazar al militar.

“El combate no tuvo mayor trascendencia. Su muerte tampoco fue reivindicada por el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) por una serie de crisis internas”, expone Villagrán. Sin embargo, en el documento de Huberto Alvarado, *Apuntes para la Historia del Partido Guatemalteco del Trabajo* (1974), se cita en el capítulo, El ejemplo de nuestros héroes y mártires, el nombre de Gustavo entre las bajas relevantes de dicha agrupación.

La versión familiar indica que el resto de compañeros pudo escapar. Él, herido, debió pensar: “ni me van a agarrar, ni puedo escapar”. Se tira al suelo boca abajo con una granada en el pecho. Cuando los militares llegan y le dan vuelta, la granada estalla. “Mi madre lo reconoció por el color de los calcetines”, cuenta su hijo.

“Con una pistola intentaba responder a las ráfagas de los helicópteros. Herido de gravedad, tuvo capacidad de pensar. Estaba indefenso y no podía ocultarse. La consigna era no dejarse agarrar vivo. Entonces se coloca la granada en el estómago, que hace explotar en el momento en que los soldados se le acercan. Es algo difícil de entender si se es ajeno a este contexto”, expresa María (Chiqui) Ramírez, militante de la JPT y ex miembro de las FAR, como un suceso que impresionó a todos los compañeros (comunicación personal, 3 de mayo de 2019).

Este combatiente, en su momento anónimo, formó parte de la primera etapa de lucha guerrillera en Guatemala. Un joven como muchos otros más que entregó su vida por un ideal, en medio de un contexto de confrontación geopolítica en donde la amenaza del comunismo era parte de dos mundos contrapuestos: el Este y el Oeste.

Los días previos y posteriores al ataque

El enfrentamiento armado en el Club Los Arcos tuvo una serie de antecedentes. Un punto de quiebre en el movimiento insurgente, y posiblemente en el curso de la historia del país fue la muerte de Luis Augusto Turcios Lima, comandante de las FAR, ocurrido el 2 de octubre de 1966. No se sabe a ciencia cierta si esta tragedia fue producto de un atentado o un accidente automovilístico. Sin embargo, generó consecuencias. Por un lado, una crisis interna dentro del movimiento y sus líderes. Por el otro, el incremento de la represión y persecución en contra de militantes, colaboradores y simpatizantes.

Febrero de 1967 no fue la excepción. El 13 de ese mes, desaparecieron al periodista y líder sindical, Jorge Víctor Macías Mayora, hermano de Julio César Macías (alias César Montes), recién ascendido como jefe de las FAR. En represalia, el jueves 16 ocurrieron dos atentados en contra de miembros del Ejército. En la 15 calle y 7ª avenida de la zona 9 ultimaron de 11 balazos al teniente coronel Eduardo Enrique Figueroa Arriaza, piloto aviador (Alerta, 1967, p. 17). Era yerno del coronel Carlos Arana Osorio, jefe de la base militar de Zacapa, más conocido como el “Chacal de Oriente”. Por la tarde, en la 6ª avenida “A” y 1ª calle zona 1, militantes efectuaron un fallido atentado contra al subteniente Arturo Mendizábal. Solo sufrió un rozón de bala en el brazo, pero en su lugar murió el niño Carlos Pereira, de 14 años, un vecino del barrio.

Al día siguiente, viernes 17 de febrero, la patrulla 58 de la PN localiza el picop Dodge abandonado en la Avenida las Américas, el cual había sido robado y usado la tarde anterior en el atentado contra el subteniente Arturo Mendizábal. En el lugar murió el menor Carlos Pereira, de 14 años (El Gráfico, 1967a, p. 3; Imparcial, 1967a, p. 11; La Hora, 1967; Prensa Libre, 1967a, p. 13). A solo tres cuadras al oeste, en las instalaciones de la Fuerza Aérea se celebraban las honras fúnebres del piloto Figueroa Arriaza. Esta fue la razón del desmesurado despliegue aéreo hacia el enfrentamiento en Club Los Arcos.

De forma sorpresiva, al día siguiente, 18, se dio un cambio de mando en la dirigencia de la Policía Nacional. Dejó el puesto el teniente coronel Homero García Montenegro, para dar paso al coronel de infantería, Víctor Manuel Gamboa Gramajo. Este último estuvo al frente de la institución durante 37 días. También hubo otro relevo en la Policía Judicial dos días antes.

Mientras tanto, en el lado oriente, en la Sierra de las Minas, los días 18 y 19 de febrero, los destacamentos que formaban el Frente Guerrillero Edgar Ibarra sufrían una embestida atroz por parte del Ejército, al mando del ministro de la Defensa, coronel Rafael Arriaga Bosque (El Imparcial, 1967b, p. 1). “El domingo 19 de febrero (1967) por la madrugada, el ejército inicia el ataque al campamento El Quetzal...en este ya no hay ningún guerrillero pues el día anterior se evacuó completamente... la operación duró ocho días”, relata Monsanto en su libro: *Somos los jóvenes rebeldes* (2013, p. 360).

En la capital, el enfrentamiento en Los Arcos dio paso a cateos policiales en las colonias Montserrat, Santa Marta y La Florida. Diario *El Imparcial* informó de siete capturados luego de la ofensiva. Mientras que los familiares de uno de los heridos, Juan José Estrada Borrayo, aclararon a *Prensa Libre* (1967c, p. 2) que su padre no era “faccioso”. Tres días después, el periódico *Impacto* informó de su muerte. Los siete guerrilleros capturados posteriormente fueron: Aquiles Linares, apresado esa misma tarde en Club Los Arcos; Horacio Zamora Flores, Eduardo Mejía y Víctor Manuel Zamora Mejía, detenidos en la Avenida Hincapié al anochecer. Y en El Jícaro, El Progreso detuvieron a Rómulo Chinchilla, Pedro Ruiz y el menor Salvador Ruano (Impacto, 1967 p. 16).

Las capturas y allanamientos fueron resultado de meses de labor de inteligencia por parte del Ejército. “El método consistía en acumular información. En el momento propicio, lanzaban un operativo para alcanzar los objetivos propuestos”, explica Villagrán. (comunicación personal, 5 de octubre de 2020).

Por medio de un comunicado, la Universidad de San Carlos (USAC) lamentó los hechos, se desligó de tales acciones y repudió el acto de violencia. Dos días después, *Prensa Libre* informó de tiroteos en el edificio de Rectoría de la USAC por personas desconocidas (1967d, p. 12).

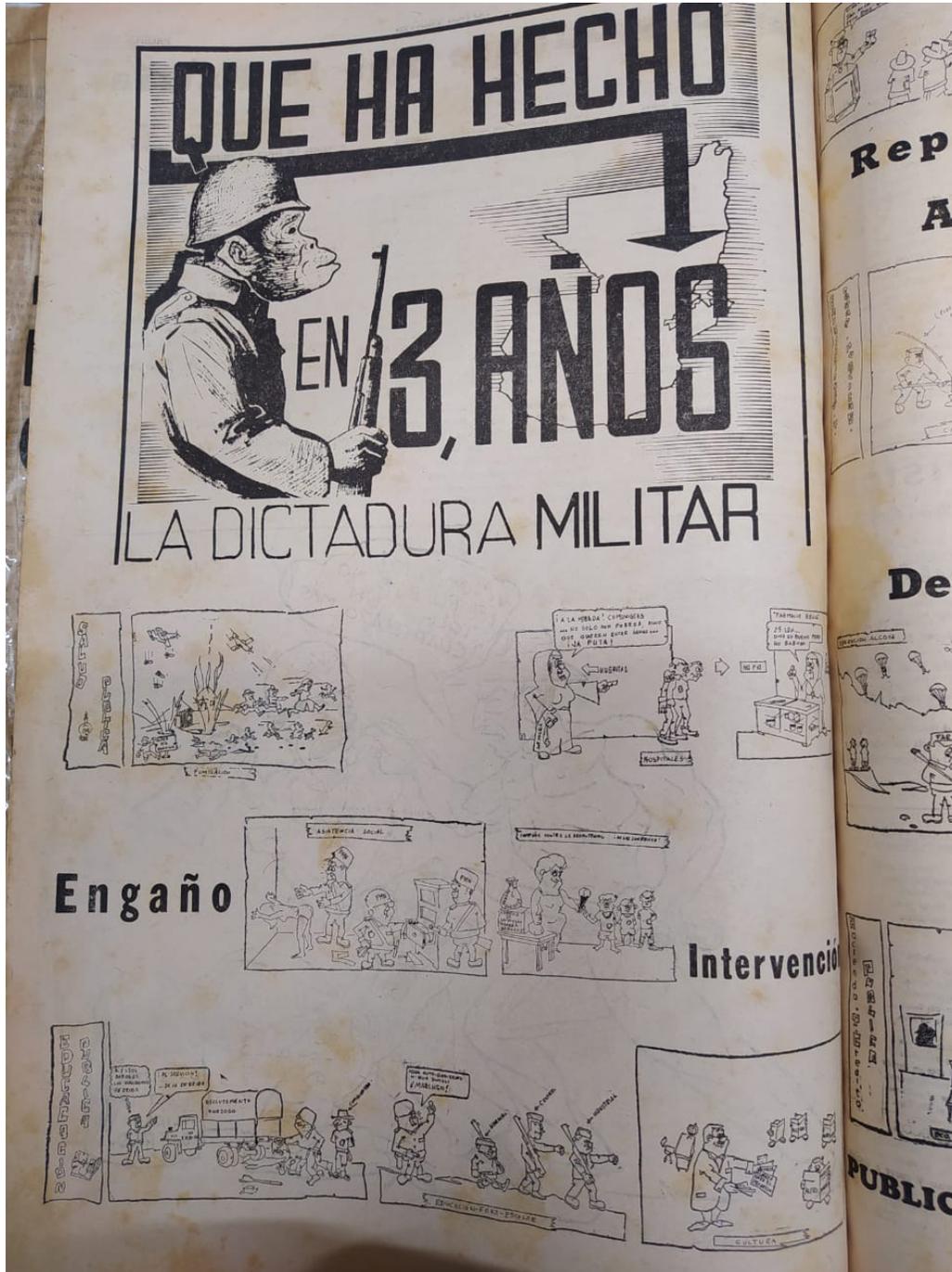
En los archivos de la Policía Nacional, la única mención registrada es la baja del Primer Inspector, Ender Adilio Hernández González “y otros particulares” con una breve descripción del suceso, en la fecha, hora y lugar mencionados (Policía Nacional, 1967a, p. 27). De Gustavo Grajeda Cetina no se levantó ficha de registro.

Por su parte, los miembros de la Huelga de Dolores de la USAC no obviaron el hecho y manifestaron su postura en el periódico universitario *No nos tientes*. Principiaron con un amargo editorial en donde exponen la desilusión del pueblo al darle su voto a Méndez Montenegro y su incompreensión del momento político. Asimismo, denunciaron la situación de pobreza imperante en el país. Entonces, el salario de un campesino era de 18 centavos al día. En contraste, el salario de un diputado era Q1,000.00 mensuales (Barnoya, 2018, p. 66).

En el mismo periódico, una serie de caricaturas hizo mofa del ataque en el Club Los Arcos, propiedad de la USAC. Asimismo, de la extensa cobertura de los medios, como *Prensa Libre*. El boletín, irónicamente muestra a los alumnos del Mayan School como una desproporción de fuerzas entre escolares y militares. Su crítica se enfoca hacia una acción que pretendía justificar la “intervención y militarización de la Universidad de San Carlos”.

Figura 6

Periódico estudiantil universitario editado por tradición durante las Huelgas de Dolores y conocido como No Nos tientes



Nota. Colaboración en la que participaron Miguel Ángel Sandoval, "Chema" Ortiz Vides y Gustavo Grajeda Cetina en el tiraje de 1966, un año antes de los eventos en cuestión.

Figura 7

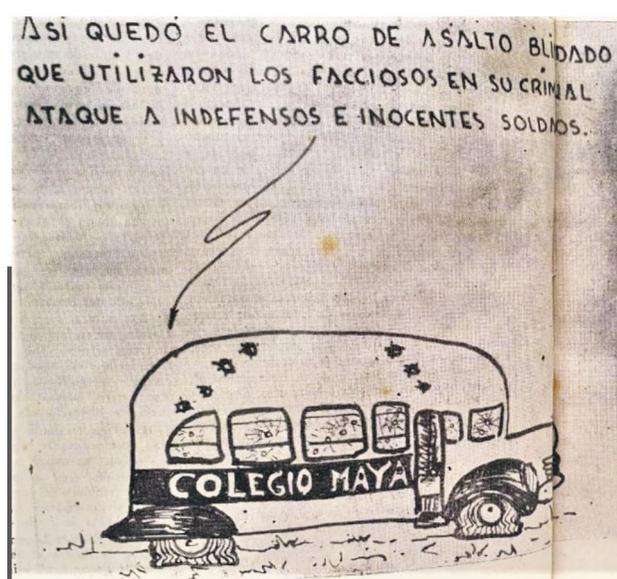
Serie de caricaturas publicadas en el *No Nos Tientes* de 1967 que hacen mofa del ataque en el Club Los Arcos



A



B



C

Nota. A. Las caricaturas muestran irónicamente a los alumnos *Mayan School* con una desproporción de fuerzas entre estos niños y los militares. B. Detalle de una de las caricaturas. C. Detalle de otros de las sátiras gráficas incluida en el *No Nos Tientes* de 1967.

El hijo, el amigo, el esposo

Gustavo Américo Grajeda Cetina (1944-1967) era el tercer hijo del maestro de la plástica Guillermo Grajeda Mena, integrante de la Generación de 1940. Su madre, Delfina Cetina Pacheco, era oriunda de Petén. Sus hermanos mayores: Ángel Guillermo y Ana Judith Magdalena.

Figura 8

Fotografía de Gustavo Grajeda Cetina, junto a su madre y hermanos



Nota. Vemos a Gustavo Grajeda Cetina, el tercer hijo del maestro de la plástica Guillermo Grajeda Mena, junto a sus hermanos, Ángel Guillermo y Ana Judith Magdalena, con su madre fue Delfina Cetina Pacheco (Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena).

Figura 9

Fotografía de Gustavo Grajeda en su infancia (circa, 1949)



Nota. Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena.

Su prima hermana Olga Esperanza Cetina, de su misma edad, trae a su memoria recuerdos de los actos infantiles en el preescolar, puesto que en esa época vivieron en el mismo vecindario. Luego en su juventud, vivió en la colonia Labor, zona 5. Lo recuerda como un muchacho alegre, de ojos claros, que disfrutaba del baile. Solía ser alguien atento y servicial con su familia, a quien llamaban cuando necesitaban reparaciones en la casa. “Éramos como hermanos, lo quise mucho”, afirma. Sin embargo, fue totalmente reservado para compartir sus ideales y participación revolucionaria.

Uno de sus vecinos y luego compañero de lucha fue Arnoldo Villagrán, quien recuerda que solían jugar por las aceras de la colonia, arrastrando un carrito rojo. También vivió cerca Carlos Toledo, dirigente del Frente Unido del Estudiantado Guatemalteco Organizado (FUEGO) —caído en Concuá—. Años después, las conversaciones con Gustavo sobre los ideales revolucionarios y política nacional fueron la semilla para que el joven Villagrán abrazara la misma causa. Incluso, le prestó algunos libros que orientaron su formación política.

Figura 10

El carné de Gustavo Grajeda que lo acredita como miembro de la Asociación Estudiantes Normalistas



Nota. Escuela Normal, 1960, cuando cursaba 1º vocacional (Colección de Gustavo Grajeda Taracena).

Figura 11

Carné Gustavo Grajeda del Instituto Normal Mixto Nocturno



Nota. Año 1962, cuando cursaba 3º vocacional, en 1962. En este año se protagonizan las Jornadas cívicas de marzo y abril (Colección de Gustavo Grajeda Taracena).

Grajeda fue un cuadro comprometido con los ideales revolucionarios desde su juventud. Por lo mismo recibió preparación en México, Cuba y China, tal como lo evidencian objetos atesorados por la familia, como una postal que les envió, firmada con un apodo que le puso la abuela: “El Cuadrado”. De acuerdo con su prima, les había manifestado su intención de dejar la guerrilla. Pero que antes de retirarse le habían pedido una última “misión”, pues estaba por pasarse a vivir a un apartamento con su esposa María Elena. De su paso por China, su hijo lo supo por un par de recuerdos que conservaron en casa durante muchos años.

Chiqui Ramírez no olvida cuando Gustavo le presentó a su novia, lo cual la alegró; aunque reflexiona: “Ella no era ajena a las actividades de él, pero quizás no se imaginaba el alcance de estas. Por eso le gustaba, aparte de que era encantador” (comunicación personal, 5 de octubre de 2020). En ese sentido, recuerda cuántas amigas y compañeras se sintieron atraídas por los revolucionarios, sin medir el alcance del peligro en que se encontraban.

Parte de este sentir quedó reflejado en las cartas que Gustavo escribió a su novia y que aún se conservan. En estas se refleja una serie de dudas, desde cómo tratarla, si con frialdad o cariño, debido a las circunstancias en que vivían, así como se cuestiona acerca de la decisión de ella de aceptarlo: “Cuando no tengo nada con que garantizarle algo de comodidad. No poseo nada”, expresa.

Así también, el joven guerrillero le expresa su incertidumbre sobre el futuro. “No sé por qué pienso que no gozaré siempre de su compañía, tengo cierto temor. Es que de verdad que soy casi feliz con usted, me siento tan satisfecho, tan completo. (...) Simplemente me es difícil pensar en una felicidad prolongada y creciente...”.

Figura 12

Fotografía de las nupcias de Gustavo Americo Grajeda Cetina y María Elena Taracena

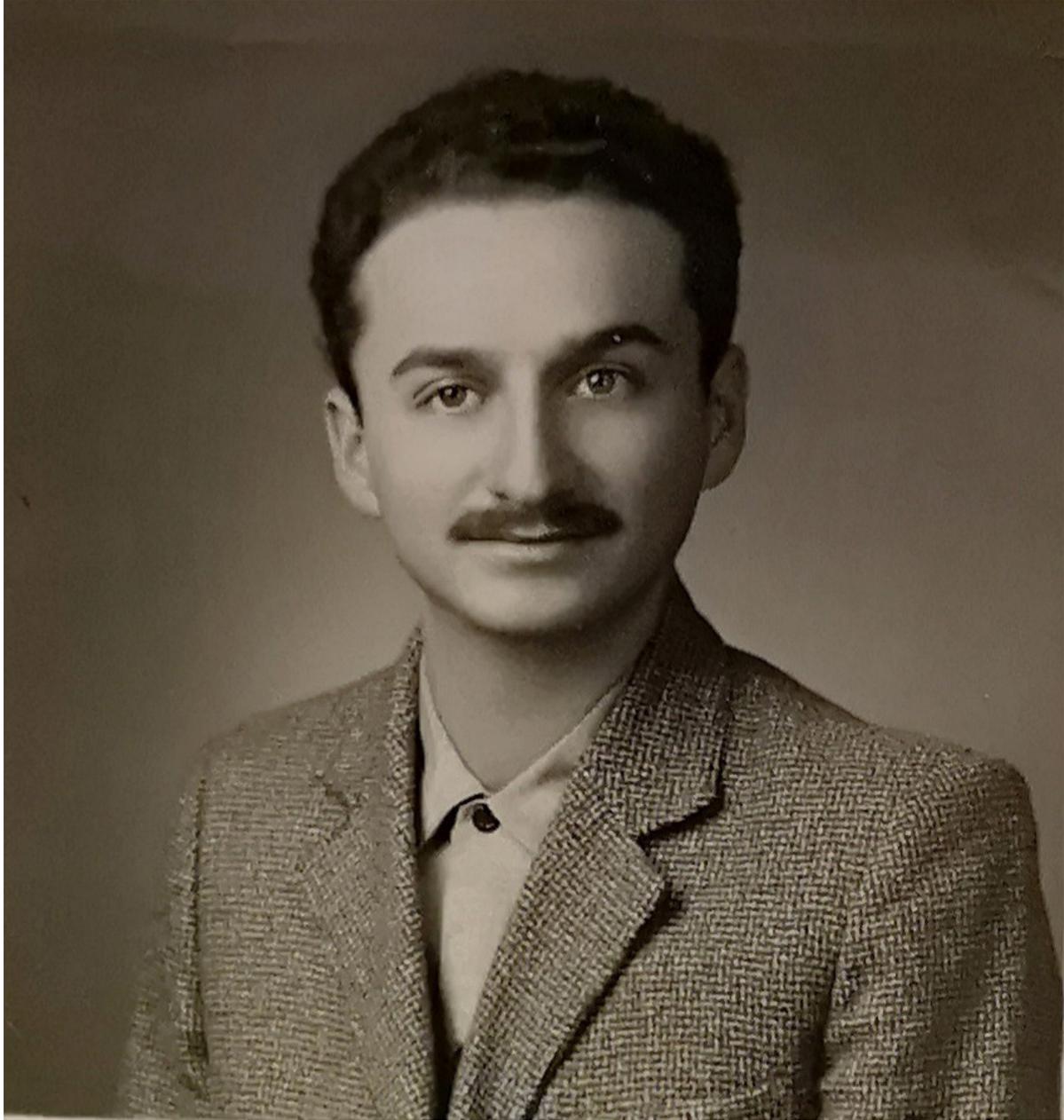


Nota. El día de su boda Gustavo y Delfina en la puerta de la iglesia (izquierda a derecha) el niño Guillermo Fion Grajeda de la mano del maestro Guillermo Grajeda Mena, junto a su esposa Delfina Cetina Pacheco, seguidos por la pareja: Gustavo Grajeda Cetina y María Elena Taracena (Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena).

Gustavo se casó con María Elena Taracena Enríquez (1944-1993) en noviembre de 1966. Al momento de su muerte, su esposa tenía tres meses de embarazo. Fue acogida por sus suegros con quienes vivió durante varios años junto a su único hijo Luis Gustavo, quien lleva su nombre y el del comandante Turcios Lima.

Figura 13

Probablemente el último retrato fotográfico que Gustavo Grajeda Cetina, Alberto, se hiciera.



Nota. Una copia de esta fotografía es la que aparece en los documentos localizados el día de su deceso. (Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena).

Figura 14

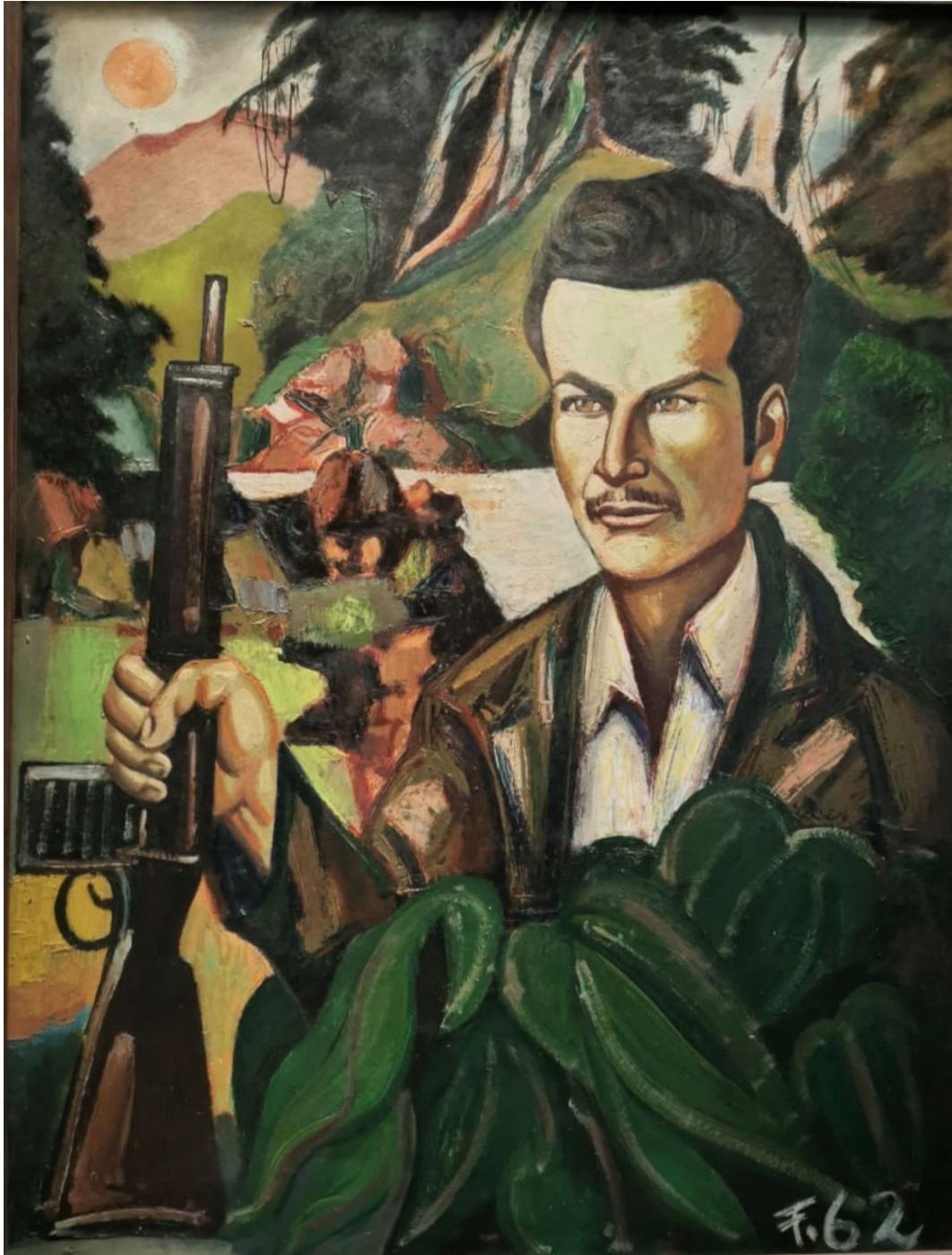
Tapiz traído por Gustavo, Alberto, de un viaje a la República de China donde asistió para recibir entrenamiento



Nota. Colección de Gustavo Grajeda Taracena.

Figura 15

Retrato al óleo de Guillermo Grajeda por Juan Antonio Franco



Nota. Juan Antonio Franco, uno de los artistas plásticos más importantes del período de la Revolución, miembro del grupo acento y del Sakerti. Con varias alegorías en su obra gráfica inspiradas en los movimientos de liberación, destaca este óleo con el retrato de Guillermo Grajeda (Colección de Gustavo Grajeda Taracena).

Su hermano y el fracaso de Concuá

En su juventud, Grajeda Cetina militó en las filas de FUEGO siendo estudiante de la Escuela Normal Central para Varones. Este grupo aglutinó a más de 300 representantes de todas las asociaciones estudiantiles de secundaria estatales de la capital, de los departamentos y de algunos colegios privados, quienes, a su vez, se habían unido con la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) en las jornadas de marzo y abril de 1962. Uno de los motivos de la protesta popular era manifestar en contra del gobierno del general Miguel Ydígoras Fuentes y el fraude electoral para elegir diputados al Congreso. Activistas como Bernardo Lemus calificaron este momento como el punto de partida del movimiento armado (2012).

Pero Grajeda tuvo otro punto de inflexión determinante para involucrarse en la lucha revolucionaria. Cuando le tocó reconocer el cuerpo de su hermano mayor, Ángel Guillermo, en ese entonces de 22 años, quien fue uno de los 13 caídos en combate en el fracasado primer movimiento guerrillero de Concuá, Baja Verapaz, el 13 de marzo de 1962-, asegura su prima Olga Cetina.

Este fue un intento trágico e improvisado de un grupo de aproximadamente 21 jóvenes universitarios, de educación media y sindicalistas reunidos en la columna 20 de octubre, bajo el mando del coronel Carlos Paz Tejada, quien escapó del combate.

Los caídos en combate fueron: Guillermo Grajeda Cetina, Mauro de León, Francisco Barrios de León, Rodolfo Heller Plaja, Brasil Hernández, Jaime Facundo Reyes, Carlos Toledo Hernández, Alfonso Jocol, Moisés Quilo, Julio Roberto Cáceres, Octavio Reyes Ortiz, Marcial Asturias y Amado Izquierdo.

Los ocho sobrevivientes detenidos fueron: Rodrigo Asturias Amado, (futuro comandante Gaspar Ilom), Julio Rodríguez Aldana, Raquel Archila Ortiz, Irineo Locón, Hugo René Rodríguez García, Eduardo Aragón Gómez, Roberto Figueroa Stolinsky y Leonardo García Benavente (González, 1998).

Ingreso al PGT

Fue así como Gustavo pasó a integrar la Juventud Patriótica del Trabajo, JPT. Se estima que alrededor de 1963, llegó a ser el miembro más joven del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). “Era muy maduro para su edad, con una gran cultura, ningún afán de figurar como otros”, expresa Enriqueta Solórzano (comunicación personal, 22 de mayo de 2019), compañera de la JPT, y residente en Argelia desde hace muchos años.

En ese periodo convulso, siendo estudiantes de unos 16 o 17 años, fue cuando lo conoció Miguel Ángel Sandoval, apenas dos años menor (1946) también militante, recuerda: “Gustavo tenía inclinaciones artísticas. Todos éramos asiduos lectores, era parte importante de la formación ideológica”. En ese ambiente, ambos comienzan con las primeras actividades de preparación militar del PGT. “Nos reunimos frente a la iglesia La Merced donde pasaba el autobús La Fe. Al final de la ruta, en la salida al Atlántico, había un terreno descampado. Caminábamos unos 10 minutos en la orilla del río hasta llegar a donde practicábamos tiro. Aprendimos juntos. Lo divertido era que nuestra carga la llevábamos en un costal. Todavía eran condiciones pre guerrilla”, reconoce (entrevista con Miguel Ángel Sandoval).

En 1963, a los 19 años, se inscribe en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC, registrado con el carnet No: 229-63, matrícula 03526. Al parecer, estuvo poco tiempo en las aulas debido a su actividad revolucionaria. Sandoval recuerda que participaron en el periódico huelguero *No nos tientes*, de 1966 con una serie de caricaturas, de manos de Gustavo y de José María (Chema) Ortiz Vides, quien llegaría a ser jefe del regional central de las FAR y los comandos ur-

banos. Destaca en sus páginas el dibujo de un gorila con casco de soldado que decía: “qué ha hecho en tres años la dictadura militar: engaño, intervención, robo, asesinatos...”. El general aludido era Enrique Peralta Azurdía, quien gobernaba el país en ese momento.

El especialista en logística

A pesar de las tempranas divergencias internas que afloraron a lo interno de las organizaciones guerrilleras, esto no impidió que se fueran sumando militantes, cada uno colaborando como pequeñas hormigas dentro de su agrupación. De 1962 a 1966, y parte de 1967 la insurgencia tuvo un auge importante. Un panorama de sus efectivos y simpatizantes estima que en 1967 hubo hasta 125 activistas y 350 miembros en el MR13-FAR; mientras que en el PGT tendría unos mil activistas y hasta 2 mil simpatizantes, citando al Departamento de Defensa de Estados Unidos, de acuerdo con el libro *Guatemala: Historia reciente (1954-1996)* Figueroa Ibarra, y colaboradores (2013).

Figura 16

Retrato de Gustavo Grajeda por su padre el maestro Guillermo Grajeda Mena



Nota. Con un par de trazadas, propias de la genialidad del maestro Guillermo Grajeda Mena, el retrato de su hijo Gustavo Américo (Colección de Gustavo Grajeda Taracena).

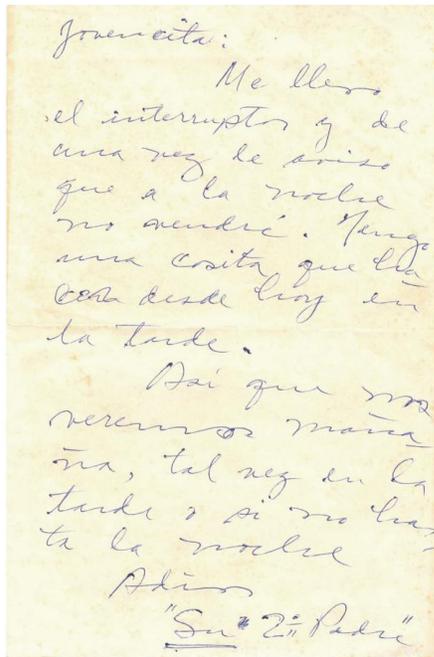
En esos años, Grajeda Cetina ejercía una labor peligrosa. Era encargado de logística, lo que consistía en servir de correo o enlace entre la guerrilla capitalina y los compañeros internados en el Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI) asentado en la Sierra de las Minas.

Para que llegaran los envíos a su destino, se presentaba a la estación del tren y se enviaba a sí mismo una encomienda hacia Zacapa, por ejemplo. Acto seguido se subía en una motocicleta y se iba a toda velocidad por carretera para estar listo cuando llegara el tren y recibir el paquete con su nombre.

La clandestinidad implicaba una doble vida y sacrificios. Lo muestran las notas que Gustavo dejaba a su esposa, sin fechas, avisando que no llegaría a dormir:

Figura 17

Nota 1 escrita por Gustavo Grajeda

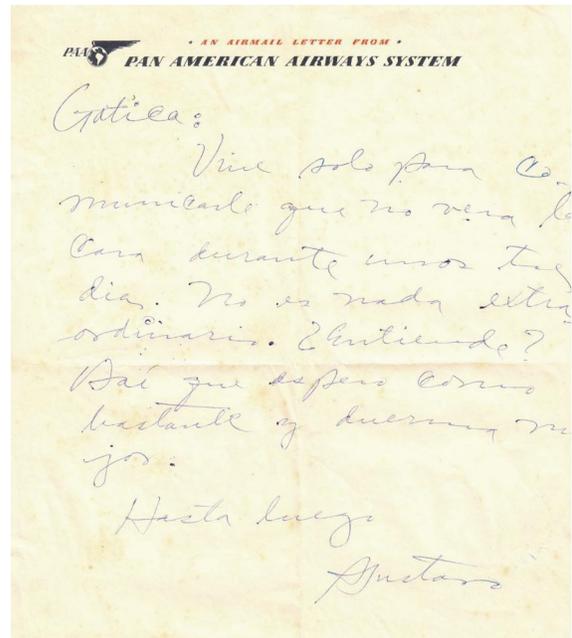


Jovencita:
Me llevo
el interruptor y de
una vez le aviso
que a la noche
no vendré. Tengo
una cosita que ha
que hacer desde hoy en
la tarde.
Así que nos
veremos mañ
ñana, tal vez en la
tarde o si no has
ta la noche
Adiós
"Su 2º Padre"

Nota. Transcripción “-Jovencita: Me llevo el interruptor y de una vez le aviso que a la noche no vendré. Tengo una cosita que hacer desde hoy en la tarde. Así que nos veremos mañana, tal vez en la tarde, sino hasta la noche. Adiós, «Su 2º. Padre»”.

Figura 18

Nota 2 escrita por Gustavo Grajeda

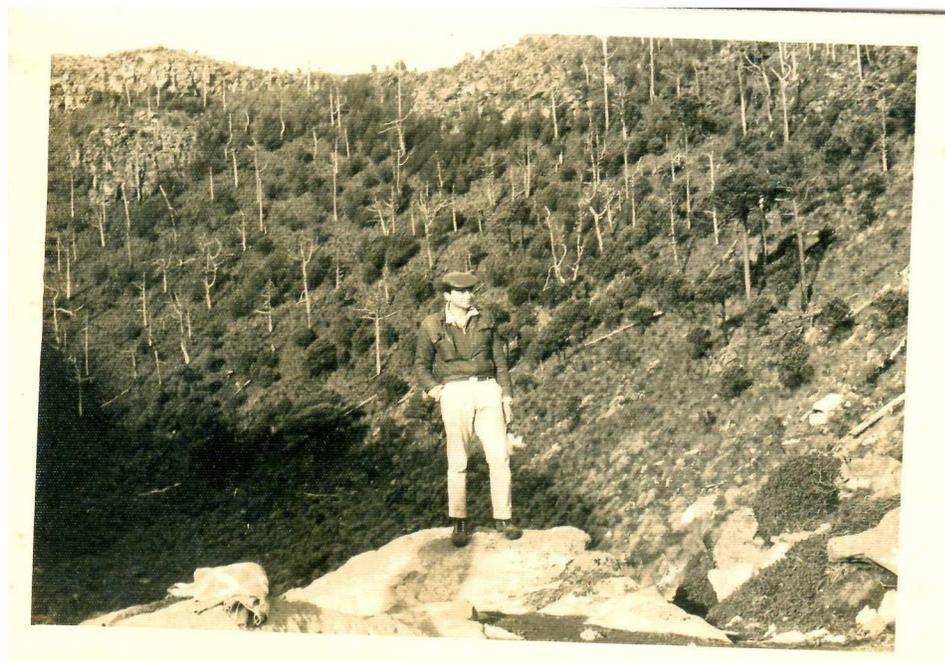


AN AIRMAIL LETTER FROM
PAN AMERICAN AIRWAYS SYSTEM
Gatica:
Vine solo para com
municarle que no verá la
cara durante unos tres
días. No es nada extra
ordinario. ¿entiende?
Así que espero como
bastante y buenas no
jes.
Hasta luego
Gustavo

Nota. Transcripción “-Gatica: Vine solo para comunicarle que no me verá la cara durante unos tres días. No es nada extraordinario ¿entiende? (...)”

Figura 19

Alberto, como era su seudónimo, y un grupo de sus compañeros de armas, durante una campaña de entrenamiento en el extranjero



Nota. Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena.

Marta Aurora De la Roca, entonces de 22 años y activista de las FAR, hizo la misma tarea. Esta consistía en dotar de alimentos, vestuario, comunicaciones y armas. “Continuamente descendía a la carretera y tomaba un bus de Zacapa hacia la ciudad. Allí tenía un número de teléfono para comunicarme y hacer las entregas. Luego, llegaba a una casa de seguridad donde debía reportarme. Mi relación con Grajeda era porque teníamos las mismas funciones. Nos encontrábamos en algún punto para entregar los pedidos”, explica la militante conocida como “Ju” (comunicación personal, 15 de mayo de 2019).

El contacto con los demás compañeros solía ser breve, debido a la clandestinidad y el asedio policial en que vivían. A pesar de la tensión permanente, los recuerdos del compañero “Alberto” son gratos, pues interpretaba música clásica, era responsable y dedicado.

Hacia 1966, la combatiente salió a Cuba, donde recibió formación militar y política. Luego llevó una vida convulsa como insurgente donde logró sobrevivir a situaciones difíciles gracias a su entrenamiento, cabeza fría y convicción ideológica. Sandoval, también se encontraba en el mismo país en esos años. Se enteró de la tragedia del Club Los Arcos por medio de una breve carta personal que decía: “falleció Alberto”.

Las FAR en la década de 1960

Los estudios históricos identifican el movimiento revolucionario en dos ciclos. El primero abarca de 1954 a 1972. Este primer periodo tuvo por escenario de guerra la ciudad de Guatemala y los departamentos del nororiente. Esta investigación comprende el periodo de 1962 a 1968, para aportar un contexto más amplio del acontecer político nacional en la vida de Grajeda Cetina. Como se mencionó, la chispa del conflicto armado surgió a partir de las jornadas patrióticas de marzo y abril de 1962.

Factor Méndez (2012), militante de FUEGO y de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), relata que para fines de abril el entusiasmo y la fuerza de la lucha popular fueron declinando debido a la represión y sangre de cientos de jóvenes. Algunos dirigentes fueron expulsados de sus establecimientos educativos y se militarizaron los institutos. Esto provocó la radicalización de la lucha para formar la Resistencia Urbana.

En medio de la crisis de gobierno del general Ydígoras, se crea el movimiento de las FAR con el que se fusionaron: el Movimiento 13 de noviembre (MR13), el Movimiento Estudiantil 12 de abril y el Destacamento 20 de octubre, del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). El primer jefe militar de la organización fue el comandante Marco Antonio Yon Sosa.

En el libro *Guatemala historia reciente*, se menciona una cita fundacional en diciembre de 1962. En esa fecha histórica participaron:

Yon Sosa, Turcios Lima, Trejo Esquivel y el coronel Loarca Argueta en representación del MR13; Bernardo Alvarado Monzón, Mario Silva Jonama, Carlos René Valle Valle, Joaquín Noval y Ricardo Ramírez de León por el PGT; Roberto Lobo Dubón, Roberto Taracena Samayoa, Horacio Flores, Enrique Paz y Paz y Mario Estrada, presidente de la Asociación de Estudiantes de Medicina y dirigente de la AEU, por el Movimiento 12 de Abril. (Figuerola Ibarra et al., 2013, p. 61)

Sin embargo, el anuncio público del nuevo grupo insurgente se dio en forma oficial el 7 de febrero de 1963, en una reunión en el restaurante chino Fu Lu Sho, en la Sexta Avenida y 12 calle de la zona 1. Allí participaron Yon Sosa, Turcios Lima, Alvarado Monzón, Silva Jonama, Noval y Bernardo (Nayo) Lemus, según Monsanto. De acuerdo con el historiador Arturo Taracena, el movimiento de las FAR se fundó en una casa de la zona 7, refiere Ricardo Sáenz de Tejada (comunicación personal, 22 de mayo de 2019), aunque las referencias populares lo ubican en el Fu Lu Sho. En realidad, no hay consenso sobre el lugar exacto del lugar donde se desarrolló esta reunión fundacional. Por el perfil de los participantes y los temas abordados, expertos como Ricardo Sáenz de Tejada opinan que es poco probable que se haya dado en un lugar público.

“El Fu Lu Sho era un punto de reunión conocido por los intelectuales de la época, pues contaba con salones privados en el fondo del restaurante. En uno de esos espacios se decidió la integración de los tres movimientos”, comenta el comandante guerrillero Pablo Monsanto, autor del libro *Somos Los Jóvenes Rebeldes*, en una entrevista para *Prensa Libre* (González, 2015, p. 15). Esta fecha se eligió, según refiere en su libro “Chiqui” Ramírez (2022), en conmemoración del asalto del MR-13 al destacamento militar de Bananera, Izabal, en febrero de 1962.

A finales de marzo de 1963 fue derrocado el general Ydígoras Fuentes por un golpe de Estado a cargo del coronel Enrique Peralta Azurdia, su ministro de la defensa. “A partir de entonces se militarizó el aparato de Estado, se diseñó la política contrainsurgente y se aplica la doctrina de seguridad nacional.”, afirma Méndez (2012, p. 126).

Mientras tanto, la nueva organización insurgente se distribuye en varias regiones del territorio de la siguiente manera:

En el momento de su mayor auge, la guerrilla estaba constituida en el noreste del país, entre Zacapa e Izabal, por el Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI) que contaba con más de 100 hombres armados; en Izabal el MR-13 tenía 30 hombres provistos de armamento precario; en Santa Rosa (sureste del país) existía un grupo pequeño llamado “regional de Santa Rosa”; en San Marcos y Quezaltenango, el “regional de occidente” contaba con 30 o 40 combatientes; el regional del sur con similar cantidad y el del norte con alrededor de 25. En la capital, en el “regional del centro”, existían alrededor de 80 efectivos. (Debray & Ramírez, citado por Figueroa Ibarra, 2010, p. 46).

Sin embargo, combatientes como Sandoval difieren de estas cifras, debido a que hubo un constante fluir entre simpatizantes y combatientes en los distintos frentes guerrilleros. Las FAR actuaban como el brazo militar del PGT, partido que mantuvo una postura política en donde algunos de sus miembros disientían de la lucha armada, como Alfredo Guerra Borges. Por eso no tardaron en surgir las contradicciones ideológicas, como los trotskistas en el seno del MR13, liderado por Yon Sosa. Hacia 1964 este grupo se separa de las FAR. Por otro lado, a lo interno del movimiento revolucionario surgieron grupos más radicales. Miembros que venían de la Juventud Patriótica del Trabajo (JPT) y habían recibido formación militar en Cuba. Fueron conocidos como “Los Bravos”, quienes posteriormente integran la Resistencia Armada Urbana.

“Ellos comenzaron a presionar a su partido para exigir su participación en la lucha armada. El PGT quería dirigir la guerra sin meterse. De esa cuenta, los jóvenes de dicha agrupación organizan varias unidades bélicas clandestinas. Se llamaron “Bravos” porque estaban enojados con el partido, por eso el nombre. Más tarde rompieron filas con este”, relata Villagrán (Comunicación personal). El siguiente al frente de las FAR fue el teniente Luis Turcios Lima. A pesar del ímpetu inicial, las crisis internas entre los compañeros, las bajas de sus líderes, así como las fuertes ofensivas militares fueron parte de las causas que empezaron a debilitar a la organización en esta primera etapa.

Precisamente, uno de estos golpes fue la muerte de Turcios, debido al extraño accidente o “atentado” sucedido el 2 de octubre de 1966. Este golpe implicó una reorganización del movimiento armado. Le sucedió Julio César Macías (César Montes) quien poco después abandonaría el país para estudiar en La Habana, Cuba.

Enero de 1967 comienza con un aumento de los enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército en la capital. Esto a pesar de que, desde noviembre de 1966, Guatemala había sido declarada bajo estado de sitio. Según Monsanto (2013), tenían 23 meses de vivir bajo Estado de Excepción.

Detalles de esta violencia pueden notarse a través de los escuetos informes policiales registrados en la Memoria General del Archivo de la Policía Nacional de ese año (1967a). Los cadáveres con señales de tortura, algunos atribuidos al grupo paramilitar “La Mano Blanca”, eran parte de los reportes. Por ejemplo, en marzo, el informe policial identifica tres cadáveres de personas desconocidas halladas en San Miguel Petapa con los ojos vendados, atados de los dedos pulgares, varios impactos de bala calibre 45 en la cara y cabeza. Otro reconocimiento un mes antes en Mixco, informa de un cuerpo con varios impactos de bala. Describe: Ojos vendados, manos atadas, y en el brazo derecho un pedazo de cartulina con el letrero: “Ejecutado por traidor a la patria. La Mano Blanca” (Policía Nacional, 1967a, p. 115).

El documento de marzo de 1967 del Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI), cuya autoría se atribuye a Ricardo Ramírez de León plantea la ruptura con el PGT, así como la manera en que debía ser llevada la lucha. La oposición entre el trabajo político y el militar. El texto señala valiosas pérdidas como las del comandante Turcios, Pascual, Amoldo, Jarita, Zapata, Rolito, Alberto y Tomás, así como

muchos otros valiosos cuadros de la FGEI en la ciudad, Escuintla y Santa Rosa. “El balance de nuestras pérdidas en cuadros fue el más desfavorable que hasta ahora le haya tocado soportar al movimiento revolucionario guatemalteco” (Ramírez de León, 2008, p. 36). Por otro lado, “Delineó la inevitable separación de las FAR y el PGT”, señala Vásquez Medeles en el libro *Militantes clandestinos* (2018, p. 95).

Asimismo, evidencia las divergencias internas, así como un intento por dotar al movimiento de una nueva visión. “La ofensiva del enemigo nos encontró desprevenidos, impreparados, desorganizados militarmente. El enemigo ha logrado infligirnos serias pérdidas, sobre todo en la región central de la FGEI. El enemigo mantiene la iniciativa y ha recuperado zonas de influencia. Las fuerzas guerrilleras en vez de integrarse y crecer se han dispersado en una zona demasiado extensa, lo cual hace de sus agrupaciones, debilitadas por esa dispersión, más bien destacamentos de propaganda armada que unidades guerrilleras” de acuerdo con el documento de 1967 (Ramírez, 2008, p. 36).

Figura 20

Grajeda Cetina y sus compañeros del Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI)



Nota. Otra perspectiva de Grajeda Cetina, encargado de logística y enlace entre la guerrilla capitalina y los compañeros internados en el *Frente Guerrillero Edgar Ibarra (FGEI)* asentado en la Sierra de las Minas (Fotografía propiedad de Gustavo Grajeda Taracena).

Figura 21

Vista de la placa instalada en la Escuela Normal para Varones, dedicada a la memoria de 85 mártires normalistas y de otros centros educativos



Nota. En el numeral 6 del memorial, se consigna el nombre de Guillermo Grajeda Zetina (sic).

Arremetida en la Sierra de las Minas

Se sabe que uno de los mandos principales para diezmar a las bases de la montaña asentadas en Oriente fue el entonces coronel Carlos Arana Osorio, quien era el jefe de la base militar de Zacapa. Por su comportamiento se le conocía como El Chacal de Oriente.

En este plan contrainsurgente el Ejército contó con el apoyo de los “boinas verdes” de Estados Unidos. En el periodo entre 1964 y 1972 la ayuda militar de dicho país se incrementó en donaciones, ventas y fondos públicos de AID. Así también las fuerzas armadas de Guatemala aumentaron presupuesto. En 1966 de US\$14.4 millones pasó a US\$18.6 millones en 1972.

Fue en este contexto cuando el FGEI comienza el repliegue en la Sierra de las Minas. Exactamente, el 20 de octubre de 1967. “Con gran dolor, pero convencidos que no hay alternativa en ese momento”, relata Monsanto (2013, p. 315).

Enero de 1968 comienza con la noticia del rompimiento de las FAR con el Partido Guatemalteco del Trabajo. La guerrilla se desmoviliza, mientras que Monsanto busca reconstruir el movimiento desde Petén. El comandante Camilo Sánchez era el jefe de las FAR.

En agosto de 1968 Sánchez fue capturado por el Ejército. En represalia, la guerrilla urbana decide hacer un “canje” y secuestrar al embajador de Estados Unidos, John Gordon Mein. El diplomático pone resistencia y fue abatido. Posteriormente, ejecutan a Sánchez. Jorge Ismael Soto (Pablo Monsanto, “Manzana”), entonces de 23 años y casi siete de experiencia como “combatiente”, asume la dirección de la organización, hasta su disolución en 1996.

En la ciudad, Villagrán admite que las FAR se redujo a un grupo de siete compañeros. “Uno era yo, cada quien tenía asignado en la noche un barranco donde quedarse a dormir. Yo me iba a Las Vacas. Salimos de eso gracias a que elaboramos un plan y nos distribuimos en diferentes regiones del país para continuar nuestro proyecto revolucionario”, afirma.

El segundo ciclo del conflicto armado parte de 1972 hasta 1996 con la firma de los Acuerdos de Paz. Para negociar con el gobierno, las tres organizaciones guerrilleras: FAR, Ejército Guerrillero de los Pobres, EGP, y Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas, ORPA, se integran con el partido comunista PGT. Al final, se conoce que este último estaba muy dividido. “Lo conformaban seis grupos, quienes nunca se pusieron de acuerdo. Se escogió a Carlos González por ser quien tenía mejores relaciones externas”. Fue así como se integra la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, para la última etapa de paz, relata Arnoldo Villagrán (comunicación personal, 27 de mayo de 2019).

¿Valió la pena?

Se estima que la guerra interna dejó un saldo de 200 mil muertos, 45 mil desaparecidos y un millón de desplazados, en un país que para 1981 tenía 6 millones de habitantes -según cifras oficiales-, tal como lo documenta la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH, 1999).

Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) registra que en el periodo de 1962 a 1972 hubo un total de 2,423 muertes y desapariciones cometidas por el Estado de Guatemala (Ball et al., citados por Figueroa Ibarra et al., 2013, p. 82).

Siendo justos, algunos de estos nombres se rescataron del olvido. En la Escuela Normal Central para Varones se encuentra a la vista una placa de mármol para honrar la memoria de 85 mártires estudiantes que ofrendaron sus vidas por la libertad y la democracia en Guatemala durante el conflicto armado interno. A la par de cada uno, la fecha de su fallecimiento. Entre estos figuran los hermanos Grajeda Cetina, junto con otros personajes como Huberto Alvarado, Roberto Obregón, Édgar Ibarra, Oliverio Castañeda de León, Manuel Colom Argueta, Alberto Fuentes Mohr, Otto René Castillo, entre muchos otros.

Más de seis décadas después, al volver la mirada sobre este primer periodo revolucionario, los entrevistados evalúan los acontecimientos y coinciden en que el esfuerzo valió la pena. Miguel Ángel Sandoval califica esos primeros años como una etapa idealista. Uno de los referentes era la revolución cubana que triunfó en 1959. Explica que muchos jóvenes de esa generación tenían padres que habían vivido la primavera democrática. Algunos habían salido al exilio y estaban de regreso. Otros habían sido perseguidos. La mayoría estudiaba en institutos públicos: la Normal o el Central. “El civismo era un eslabón importante en la labor educativa”, recuerda (comunicación personal, 20 de mayo de 2019).

Para este analista, aparte de ser una generación de jóvenes idealistas, se vivía una situación de esperanza, de cambios muy importantes en diversas partes del mundo. “Creo que fue una generación irrepetible”, afirma Sandoval. Con los años, Ramírez tiene una postura más crítica hacia el movimiento revolucionario. No faltó el racismo ni el machismo entre sus integrantes, aunque reconoce que hubo excepciones, como lo fueron los hermanos Grajeda Cetina, a quienes recuerda con una conducta moral ejemplar, heroica, al igual que otros más; siempre dispuestos a escuchar opiniones y apoyar.

A su parecer, en ese periodo no se trataba de buscar liderazgos, sino más bien de impulsar el proyecto político. Había valores que se traían de casa. Por eso, muchas familias de combatientes resultaron tejiendo una valiosa red de apoyo. “Fuimos una juventud que no se va a repetir”, resume.

Marta Aurora De la Roca (comunicación personal, 15 de mayo de 2019), coincide en que sí valió la pena luchar por la patria y el pueblo. “No nos importó sacrificar nuestras vidas, aunque fuera un granito de arena”. Este esfuerzo permitió la firma de la paz, aunque muchos acuerdos quedaran en el limbo, ha servido para despertar a la gente para defender sus derechos. “Cumplimos una función, aunque sigamos siendo pobres”.

Villagrán considera que el proyecto revolucionario, a pesar de las peores condiciones, tuvo resultados, aunque los acuerdos de paz no se cumplieran.

El excomandante Pablo Monsanto prefiere dejar unas palabras de aliento para los que participaron durante el conflicto armado interno escriban acerca de sus experiencias. “Ya lo han hecho varios combatientes de las guerrillas en las montañas, hace falta que lo hagan los compañeros de los centros urbanos” (comunicación personal, 25 de mayo de 2019).

En el Club Deportivo Los Arcos, los viejos árboles de pino lucen apacibles como mudos testigos de este cruento suceso. Ahora se ha convertido en un espacio amurallado y de acceso restringido. Quizás ninguno de los jóvenes que se ejercitan en el campo de fútbol sepan que ese sitio fue el escenario de un intenso combate entre guerrilla, policías y ejército.

En el caso de Grajeda Cetina, algunos califican su muerte como heroica y en congruencia con sus ideales revolucionarios; otros, como un faccioso más. Pero su recuerdo no quedó en vano entre quienes lo apreciaron, como Villagrán, quien con un grupo de amigos solía llevarle flores a su tumba en el Cementerio General junto a la de otros compañeros caídos. La reconocía por ser una placa de bronce que simplemente decía “Gustavo”. Cada uno de estos mártires dejó una huella imborrable en su familia. Por eso, 55 años después, se busca rescatar su memoria y honrar el pasado.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de muchas personas que en forma desinteresada aportaron en esta investigación: Silvia Solórzano, Ricardo Sáenz de Tejada, Gabriel Guzmán, Manolo Vela, José Fernández, José Barnoya García (QEPD), Joaquín Barnoya y a los profesores Guillermo Roulet y Rosalinda de Roulet. En lo particular al equipo que hizo posible este esfuerzo académico: Gustavo Grajeda Taracena por su persistencia y a Isabel Oliva su asistente. A Rodrigo Villalobos, en investigación hemerográfica, y Lorena Luarca, en el diseño de la primera edición.

Referencias

- Alerta. (1967, 19 de febrero). Horrendo crimen, uno más... (Asesinato aviador Figueroa, yerno de Arana).
- Alvarado, H. (1974). *Apuntes para la Historia del Partido Guatemalteco del Trabajo de Huberto Alvarado Arellano*. (1974). <https://victorjosemoreira.wordpress.com/2015/02/04/apuntes-para-la-historia-del-partido-guatemalteco-del-trabajo-de-huberto-alvarado-arellano/>
- Barnoya, J. (2018). *Historia de la huelga de dolores*. Editorial Universitaria
- Comisión de Esclarecimiento Histórico. (1999). *Guatemala, memoria del silencio. Conclusiones y Recomendaciones* (Vol. 5). Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas.
- Documento de Marzo, documento básico del Frente Guerrillero Edgar Ibarra y de las FAR. (2008) En Centro Rolando Morán (Ed.), *Construyendo caminos. Tres documentos históricos de la guerrilla guatemalteca* (pp. 21-70). Serviprensa.
- El Gráfico. (1967a, 17 de febrero). Nacionales, p. 13
- El Gráfico. (1967b, 18 de febrero). 3 muertos y 4 heridos en intensa balacera de ayer, pp. 1-3, 30.
- El Imparcial. (1967a, 17 de febrero). Nacionales, p. 11.
- El Imparcial. (1967b, 18 de febrero). Guerrilleros copados y batidos. Campamento de facciosos arrasado, dirigió acción ministro de la Defensa, pp. 1, 11.
- Figueroa Ibarra, C (2010). Partido, poder, masas y revolución (la izquierda en Guatemala 1954-1996). *Cuadernos de Marte*, 33-80. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosde-marte/article/view/759>
- Figueroa Ibarra, C. Paz Cárcamo, G. Taracena Arriola, A. (2013). El primer ciclo de la insurgencia revolucionaria en Guatemala (1954-1972) (Cap. VII). En C. Figueroa Ibarra, Carlos, S. Tischler Visquerra A. Taracena Arriola, V. Álvarez Aragón & E. Urrutia (Eds.), *Guatemala: Historia reciente (1954 – 1996)* (Tomo II La Dimensión Revolucionaria, pp. 27-120). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- González, A. L. (1998, 15 de marzo). Jóvenes rebeldes. *Revista Domingo*, Núm. 879, *Prensa Libre*, pp. 8-10.
- González, A. L. (2015, 28 de junio). Gestas revolucionarias. *Revista Domingo*, Núm. 570, *Prensa Libre*, p. 15.
- Impacto. (1967, 20 de febrero). Murió otro de los heridos balacera Club Universitario, p. 16
- La Hora. (1967, 17 de febrero). Relevo Policía Nacional, p. 1
- Lemus, B. (2012). Marzo y Abril del 62. En F. Méndez (Comp.), *50 años. Jornadas patrióticas de marzo y abril de 1962* (pp. 29-49). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Dirección General de Extensión Universitaria; Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Méndez, F. (2012). Vida estudiantil, militancia revolucionaria, lucha pre-insurreccional. En F. Méndez (Comp.), *50 años. Jornadas patrióticas de marzo y abril de 1962* (pp.124-126). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Dirección General de Extensión Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Monsanto, P. (2013). *Somos los jóvenes rebeldes*. F&G Editores.

- Policía Nacional. (1967a). *Memoria General de Labores*. Archivo Histórico de la Policía Nacional.
- Policía Nacional (1967b), *Memoria de Labores Segundo Cuerpo*. Archivo Histórico de la Policía Nacional.
- Prensa Libre. (1967a, 17 de febrero). Niño muere en accidente, p. 13.
- Prensa Libre. (1967b, 18 de febrero). Baten Facciosos en Club Universitario, pp. 1, 14-15.
- Prensa Libre. (1967c, 20 de febrero). Herido no es faccioso, p. 2
- Prensa Libre. (1967d, 20 de febrero). Tirotean rectoría USAC, p. 12
- Ramírez, C. (2022). *La guerra de los 36 años vista con ojos de mujer de izquierda* (4^a. ed.). Editorial Maya Wuj,
- Vásquez Medeles, J. C. (2018). *Militantes clandestinos, historia del PGT-PC*, Universidad Iberoamericana.

Tejidos y tejedoras pokomam de Palin, Escuintla

Pokomam weavers and fabric from Palin, Escuintla

Erick Fernando García Alvarado

Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: fernandoalvarado1980@hotmail.com

La historia del arte textil se remonta a los inicios de la evolución de los seres humanos, quienes para resistir los efectos del clima tuvieron que adaptar una vestimenta que cumpliera la función de protección, inspirándose en los colores y elementos de la naturaleza, con ello para plasmar su propia cosmovisión.

Los orígenes de la indumentaria y arte textil poqomam, datan la época precolombina. En la actualidad, este arte tradicional aún persiste como elemento fundamental de la cultura local, gracias a la labor de las tejedoras poqomam palinecas, quienes preservan su conocimiento ancestral, a través de prácticas como tradición oral, que permite la transmisión de este arte tradicional de una generación a otra. Las tejedoras palinecas plasman en sus creaciones textiles sus historias, experiencias y acontecimientos de la cotidianidad del hogar, de la comunidad y también su cosmovisión. Es así que estas mujeres tejedoras le otorgan a la indumentaria palineca poqomam un lenguaje propio que posibilita la formación de lazos de identidad dentro de la comunidad.

Es innegable que también este arte textil ha sufrido transformaciones, debido a las sociedades globalizadas, por lo cual las tejedoras se ha tenido que adaptarse a las necesidades y características del mercado.

La presente muestra fotográfica pretende constituirse en un aporte que genere concientización social sobre la importancia del resguardo de este arte textil y la labor de las hacedoras involucradas en la elaboración de prendas tradicionales.

Las fotografías se realizaron en el municipio de Palín, departamento de Escuintla, directamente en los cuatro barrios principales: San Antonio, San Pedro, San Lucas y San José, donde tratan de preservar su indumentaria junto con el idioma maya poqomam, debido al arraigo de las costumbres y tradiciones locales.

Agradecimiento

Este acervo es uno de los resultados de la investigación: “Estudio etnohistórico de la indumentaria maya poqomam de Palín, Escuintla: base para su promoción, preservación y valorización”, avalado por Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala y cofinanciado por la Dirección General de Investigación dentro del Programa Historia de Guatemala, con partida presupuestaria 4.8.63.0.62 del año 2022.



Figura 1

Diseño textil de la indumentaria palineca



Nota. La pieza es un paño utilizado en eventos religiosos importantes, está conformado por diseños que representan el águila bicéfala símbolo de la cosmovisión y la casa como símbolo del entorno de la vida de las mujeres tejedoras, guardianas del hogar.

Figura 2

Tejedora y muestras de los productos realizados



Nota. Se observa un panorama general del producto realizado por las tejedoras, lo cual constituye una ventana de oportunidades para el desarrollo familiar.

Figura 3

Doña Petrona Pérez



Nota. La mayoría de tejedoras utilizan los espacios íntimos de sus hogares para elaborar el tejido, lo que permite adecuar sus horarios de trabajo y combinarlos con sus tareas del hogar.

Figura 4

Tejedora Magdalena Benito



Nota. Algunas tejedoras han roto la tradición de enseñar solo a las hijas, en el caso de la maestra Magdalena Benito fue una de las promotoras de la enseñanza de tejido como curso dentro del sistema educativo palineco, logrando que el arte de tejer sea aprendido por otras niñas y con ello tener una alternativa laboral.

Figura 5

Tejedora Vilma Ajín junto a sus creaciones textiles



Nota. La tejedora Vilma Ajín es reconocida en la comunidad por su técnica particular de tejer. Cada tejedora tiene una forma única de realizar su tejido, colocándole su sello personal en cada pieza elaborada.

Figura 6

Tejedora en telar de cintura y piezas elaboradas



Nota. El tejido al principio era realizado para cubrir la necesidad básica del vestuario propio, luego fue ganando el espacio en el mercado local y las tejedoras sin pensarlo iniciaron una industria local lo que permitió el desarrollo comunitario.

Figura 7

Tejedora Vilma Ajín teje en compañía de su señora madre, quien aparece en un primer plano



Nota. Sentada la señora Vilma Ajín junto a su señora madre, quienes por iniciativa propia crearon su negocio familiar de indumentaria tradicional.

Figura 8

Tejedora Vilma Aji acompañada de su señora madre



Nota. El arte textil se transmite de madres a hijas lo que permite constituir un linaje de mujeres tejedoras.

Figura 9

Tejedora Soila Tubac junto a su hija



Nota. A pesar de los compromisos laborales, las mujeres siguen con sus labores dentro de la casa.

Figura 10

Tejedora Soila Tubac junto a su hija



Nota. A pesar de los compromisos laborales, las mujeres siguen con sus labores dentro de la casa.

Figura 11

Tejedora Soila Tubac junto a su hija



Nota. El *tum* es una cinta colocada alrededor de la cabeza, la cual está relacionada con la serpiente, nahual protector según la cosmovisión pokomam.

Figura 12

Maestra Rosario Benito



Nota. Demostración de cómo tejer y utilizar el telar de cintura.

Figura 13

Diseño moderno de la indumentaria



Nota. Las tejedoras se han adaptado a las exigencias en los diseños, donde combinan lo tradicional con nuevos diseños.

Figura 14

Pieza elaborada para eventos religioso mostrada por tejedora



Nota. Algunas piezas como la que se muestra son utilizadas en eventos religiosos celebrados por las cofradías locales.

Figura 15

Vitalina Pérez, junto a sus hijas, Julia y Olga García



Nota. Tejedoras locales las cuales gracias a sus testimonios se pudo comprender la importancia de su oficio para el desarrollo familiar y local.

Figura 16

Proceso de elaboración de una faja tradicional



Nota. La faja tradicional se utilizada enrollada en la cintura.

Figura 17

Elaboración de un huipil tradicional palineco



Figura 18

Mujeres de la Cofradía de Santa Teresa portando la indumentaria ceremonial



Figura 19

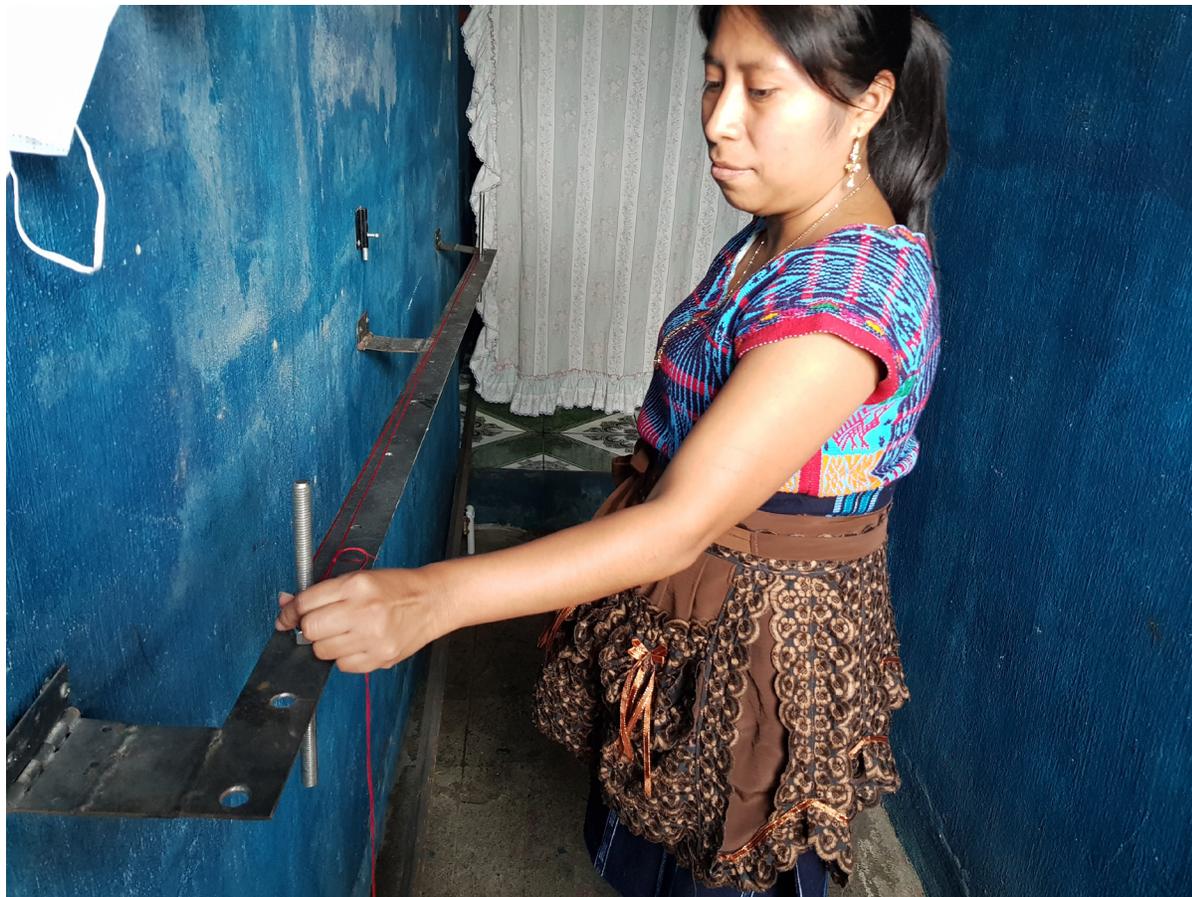
Tejedora María Elena López Sabán



Nota. Proceso de creación de una pieza tradicional palineca.

Figura 20

Profesora Lesbia Maribel Siquic López, innovando el proceso de la urdimbre



Nota. La urdimbre tradicionalmente era realizada colocando estacas en el suelo de los patios, lo cual resultaba una tarea fatigosa y dañina para la espalda de la mujer tejedora, por lo cual la maestra *Lesbia Maribel Siquic López* ideó una nueva técnica que no afectara la salud de las mujeres.

Figura 21

Indumentaria masculina en un contexto religioso



Nota. Cabe destacar que la mayoría de las piezas masculinas son elaboradas por manos de mujeres tejedoras tradicionales.

Figura 22

Tejedoras tradicionales doña Marina López y Concepción Raguay López, madre e hija



Figura 23

Tejedora Marina López



Nota. El trabajo de Doña Marina López ha sido reconocido por instituciones gubernamentales por lo cual algunas de sus piezas se encuentran en museos nacionales.

Figura 23

Doña Margarita Lobos, quien con su conocimiento e iniciativa logro crear una industria familiar de textiles reconocida por la localidad.



Laruduna, la casa de Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, le dice adiós Guatemala, 14 de enero de 1957-3 de mayo de 2022

*Laruduna, the house of Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga,
says goodbye to her
Guatemala, January 14, 1957-May 3, 2022*

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: laruduna@gmail.com

Para quienes nos conocen, sabrán esta historia de dos que suma uno. Van estas líneas narrando un caudal, el que resalta la vida académica y profesional de Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga. Dejo nuestra vida personal fuera, o al menos eso intento, si los eventos lo permiten. Sobre la inmensidad de amarla, lo sabe: “Sylvia, más caribe que tú, no hay ...” (Arrivillaga Cortés, 1998 p. 254).

Nos conocimos, quebrando la década de los ochentas, en Honduras. Tierra que nos marcó para siempre. Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga entonces era una diplomática destacada en este país centroamericano y asidua a la Organización Fraternal Negra Hondureña, (OFRANEH). Dos años después, ya en Livingston, Guatemala, formamos Casa Laruduna, como llamamos a nuestras iniciativas en crecimiento y a nuestro proyecto familiar de hacer antropología juntos (Gil, 2007). Sylvia contaba con grandes habilidades, y era una máquina de trabajo para fortuna de nuestra empresa. Habiendo crecido en un universo bilingüe, terminó decantándose por el ámbito de interpretar textos. Una inflexión que le acercó a lecturas profundas, a trascender más allá de lo obvio, a escuchar lo no atendido, a comprender que existían otras formas para decir lo mismo. Siguió a esto: otros idiomas, nuevas lecturas, la historia del arte —su gran pasión—, gastronomía, natación, sus mascotas perrunas y un sinfín de derivados en los que no me extenderé. Paso mejor a designar otros dominios y habilidades como lo fue la gestión y la administración. Sylvia fue una gerenta de grandes capacidades que permitieron que sus proyectos fueran una realidad cuando nadie —en ese entonces— se lo imaginó. Lo de ella fueron creces en el campo de la gestión de bienes y servicios culturales. A finales de los setentas con el Patronato de Bellas Artes sus desempeños ya dibujaban sus capacidades.

Estando en Livingston, a finales de la década de 1980, recibió el apoyo de David Smith, entonces en el Consejo Superior de Universidades de Centroamérica (CSUCA) y llevaron a cabo en ese bello puerto varios encuentros de educación intercultural bilingüe. Tuvo en esta serie a bien organizar uno en Masca, Honduras, al que —entre otros— asistió Roy Cayetano de Belice, con quien cultivara una amistad que se extendió hasta el presente. Eran años convulsos. De hecho, nuestro encuentro y el sueño que derivó fue en gran medida una impronta del conflicto armado mismo. Es probable, aun no me lo explico, que fuera el peso de los acontecimientos que nos sacara de órbita, y que, de pronto ese extremo geográfico —de costa caribe— en el Este nacional, se volcara al opuesto Oeste fronterizo, con la Chiapas fraternal. Antes de ese giro, Sylvia Shaw Arrivillaga dejó tres escritos. Uno sobre las viejas casas de madera de Livingston (1991a), donde asentó por cierto labores esos años, luego atendió a sus grupos poblacionales



(1991b) y unas notas sobre el puerto de Livingston (1991d). Tan solo unos días ulteriormente a esa serie de publicaciones citadas, realizó una entrega mayor sobre Livingston para el suplemento cultural del *Diario El Gráfico* (1991c). Este material en torno al puerto, sus ocupaciones, su crecimiento, su época de oro, su urbanismo y colaterales lo siguió trabajando hasta llevarlo la versión publicada en México años después (Shaw & Arrivillaga Cortés, 1997a).

Si antes sus labores fueron en el espacio transfronterizo: Guatemala-Belice-Honduras; ahora lo eran entre Guatemala y México, dado a que las visitas a la virgen de Candelaria en Jacaltenango, terminaron extendiéndose a Guadalupe Victoria en Amatenango de la Frontera, Chiapas. Después vinieron Los Llanos, en seguida los Pocitos, las Pacayas, y cuanto campamento fuera levantando por los paisanos que salían en busca de refugio, huyendo del genocidio. En este periodo, Casa Laruduna realizó talleres sobre identidades y desarrollo, a solicitud y para la población refugiada. Sylvia Shaw negoció con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), para que nos permitiera trabajar en la región, lo que a veces se hacía difícil por no contar con un permiso de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR). Pero además de permisos, cuando logró algún apoyo financiero, fue asegurando que la ventanilla de la cooperación aceptara la noción de desarrollo y lo requerido por los portadores y no por donantes o instituciones de aplicación.

De este periodo en el traspaso de la década para arribar a los años noventa, Casa Laruduna, bajo su dirección, realizó dos producciones musicales, *De México me despido* (1993), un casete que reunía a diversos grupos de refugiados que, en la salida por la vida, alcanzaron a llevar guitarras, guitarrillas, tunes y violines que, junto con sus canciones, las continuaron cultivando para mantener la tierra cerca. Ahí, también nació un canto nuevo, acaso cumpliéndose la profecía de Xochipilli, brotó el canto con la vida. Tras la pesquisa, estaba Sylvia Shaw (1993a), registrándolo para después resembrar, como se hacen con el maíz, que vuelve a crecer.

Prontamente vino una segunda producción musical, *Maya Hohn canta desde el refugio* (1993). Diría, su mejor trabajo, o el más exitoso desde la perspectiva de una producción musical. Casa Laruduna, realizó muchos discos y montajes, pero *Maya Hohn canta desde el refugio*, logró una magia especial. Como su título dice, fue hecho en el refugio, y llevaba esa carga, ese sentir. Es hiriente porque los amigos de Maya Hohn, a pesar de retornar debieron volver a irse, esta vez al Estado de la Florida. Y ahí los siguió Sylvia con Laruduna, dando casa, y mostrando porque la noción de acompañamiento, le parecía irresponsable (1993b). *Desde el refugio* fue el material más escuchado, “el más pirateado” y con eso cumplió su función, que siguiera escuchándose, transmitiéndose.

De este periodo, de salidas a los campamentos de refugiados, provienen sus primeras traducciones. Para Sylvia era una especie de responsabilidad que se conociera lo que colegas extranjeros estaban produciendo sobre el país. Estimo que lo hallaba como una especie de responsabilidad, la importancia de ampliar el mensaje a un auditorium mayor. Empezó traduciendo algunos *papers* de colegas extranjeros, en particular aquellos referidos a ese complejo proceso de movilidad forzada que vivían miles de guatemaltecos. De los estudios más explorados fueron los de F. Stepputat (1992), quien además mostró su beneplácito por ello. Posterior a estos esfuerzos, más de carácter de documento de trabajo, vinieron otros. Por un lado, tradujo el capítulo V. *Historia y Desarrollo de la Marimba*, de la tesis de la marimbista norteamericana Vida Chenoweth (1995), cuya publicación en inglés databa de 1964, sin que fuera conocida en castellano en el país. Lo mismo sucede con la obra de Henrietta Yurchenco, autora del primer registro fonográfico del Rabinal Achí en 1944 (2006), además de destacada e importante etnomusicóloga. Finalmente, nos ayudó cuando entusiastas iniciábamos la *Revista de Etnomusicología Senderos*, con la traducción de un interesante trabajo de Carol Ventura sobre la guitarrilla jacalteca (2008).

Estas tres traducciones y su trabajo sobre la música y la danza de los popti' (Shaw & Arrivillaga-Cortés, 1995), juntos a sus trabajos con los garínagu son importantes contribuciones a la etnomusicolo-

gía en Guatemala e importantes soportes de mi trabajo. Corresponde agregar que Sylvia forjó entre los *popiti* grandes amistades, y bailó —ahí como en los campamentos— marimba hasta el cansancio. Acaso por toda esta historia, obra entre los archivos de Casa Laruduna, una caja con la obra de Antun Cax Manel, y una transcripción de su obra: *Arde en la Frontera* (1987), que pensaba editar junto a Carlos Rene García Escobar. Ese año de 1995, tiene dos reseñas más, publicadas entonces en una importante serie producida por *Prensa Libre: Identidad*. La primera, en efecto, sobre el noreste de los Cuchumatanes (Shaw, 1995a) y la otra sobre los peteneros (Shaw, 1995b.)

Llegaron los tiempos del retorno. Las condiciones lo permitían y era posible dejar la vida como refugiados de aquellos miles que se asentaron en México. Eran los tiempos para que los paisanos volvieran a casa. Se mudaban y había que preparar condiciones. *Laruduna* produjo entonces con kakcoj, Máximo Ba Tiul, y el apoyo de Cruz Roja Internacional, *Tributo a la Esperanza* (Maya Hohn et al., 1996). Como en los anteriores ejercicios, cada producción musical era un precioso alta voz para un discurso sonoro marginado y en cierta manera subterráneo, pero que, a su vez, era de identificación para un numeroso auditorio, que, como los emisores del mismo modo navegaban entre lo marginado y subterráneo. Dos años después, editó a la Marimba Club Amistad de Santa Eulalia (1998), Huehuetenango, un material de gran importancia para la población migrante q'anjob'al de Los Ángeles.

Bajo esta idea de dignificación, y bajo la permanente preocupación del registro *in situ*, se implementó la serie de *Encuentros de Músicos de la Tradición Popular*, con el apoyo del Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT). Ahí estaba Sylvia Shaw Arrivillaga, preparando las misiones. Como siempre, ya fuera necesario un avión, una avioneta, una carreta o llegar a pie, ahí estaba; ahí llegaba con lo necesario. De esto se obtuvieron cuatro álbumes del más variado y jamás escuchado corpus instrumental interpretado por músicos de diversas culturas y tradiciones populares: Totonicapán (1989), Livingston, Izabal (1991), Alta Verapaz (1992) y Petén (1994). Los encuentros trataban de una nueva forma de registro que ampliara las posibilidades de la grabación tanto en su forma físico-auditiva, como en su acercamiento a los protagonistas, hasta entonces vistos como sujetos -pasivos-.

Hay una última edición que, como todas, traen su propia historia. Esta es la relativa al apoyo que le diera al etnomusicólogo Akira Tomita, en la producción del disco *Music of the Marimba* de La Marimba Teclas de Guatemala producido por JVC para el público japonés (Teclas de Guatemala, 1998). Dado que Sylvia era experta en toda esta logística que implicaba una producción de este tipo y ante la venida de ingenieros de Japón era necesario ser efectivos. Todos terminaron agradeciéndole a Sylvia que logró una jornada exitosa. El maestro Ramón Carrascosa le dedicó el foxtrot, Sylvia Lucrecia, en su honor. Siempre bromeaba, debiste decirle al maestro que le pusiera, *Linda Tuli*, como le decíamos en familia.

A la sazón, con una década ya recorrida, y con un registro etnográfico significativo, al que se le sumaba además de citas magnetofónicas y casetes, pies de película blanco y negro, así como *ektachrome*, y algunos rollos de súper 8, Casa Laruduna crecía bajo la dirección de Shaw Arrivillaga. Un legado que continuó aumentando junto a una nutrida colección de cerámica, numerosa cerámica utilitaria y ritual, textiles, vidrio: botellas y frascos rescatados de basureros de viejas ocupaciones europeas que vivieron esta fantasía del trópico. Acaso todo esto sucedía porque ella de alguna manera se identificaba con esas historias fantásticas de migrantes, como lo fueron sus ancestros italianos, Bruni, o los Koshkin rusos, acaso el Shaw inglés o el vasco Arrivillaga, o el Orantes castellano, no importaba, ella se sentía y se miraba a sí misma como hija de esta tierra. Seguro este párrafo lo hubiese reprobado, pero era necesario para justipreciar habilidades desarrollada, al fin y al cabo, un cúmulo de historias, rituales, objetos, sitios, memorias. Sylvia Shaw sabía acercarse a los otros, y era rigurosidad en el registro etnográfico. Reconocer las diferencias, acaso verse en ellas mismas, explorar con ellas, advertirlas para ella y su entorno, esto y muchas cosas más, con gran finura, cual tejedora del microcosmos, tramaba...

Emprendiendo la década de 1990 Sylvia Shaw Arrivillaga publicó dos trabajos más, el ya referido a urbanismo y población en el Puerto de Livingston, (Shaw & Arrivillaga Cortés, 1997a) y, un sugestivo compendio de recomendaciones de lectura sobre los garífunas (Shaw & Arrivillaga Cortés, 1997b). Este año de 1997, un impreso más, sus *Notas sobre la Colección Fotográfica de Víctor Vadillo* (Shaw, 1997), un patrimonio filmico rescatado por ella. Casa Laruduna además, prestó sus registros para la publicación que realizara la Coordinadora Educativa y Cultural Centroamericana (Chang & Del Río, 1998), sobre *Nuestro Saber Oral*. Para cerrar el siglo, localizamos un artículo sobre *El Cristo Negro de Petén* (Shaw, 2000). Otra de sus grandes pasiones, la diáspora de este culto, que tanto ha estudiado Carlos Navarrete Cáceres, con quien Sylvia conversaba apasionadamente, dado que nuestro maestro era contemporáneo de mi suegro Sydney, con quien había estudiado juntos.

A lo largo de esta década, Casa Laruduna se volcó a las áreas protección especial. En Izabal, registró población en Sierra Caral, Sierra Espíritu Santo, Sierra Santa Cruz, Bocas del Polochic, y río Sarstún. Posterior a ello, realizó estudios cortos para el cerro Alux, para el área geotérmica de Zunil, y algunos hasta temerarios como en Naranjo, Petén, en 1992. Que manto protector invocaba la presencia de Sylvia, que generaban —con esos dotes diplomáticos y su carisma—, una atmósfera que nos mantuvo a flote muchas veces.

Creo que dos experiencias de conservación le marcaron y Laruduna selló de la misma manera. La primera, el Estudio Técnico para la laguna de Lachua, que merece una narración aparte, desafiante, imprudente, vital, revitalizador. Luego, Punta de Manabique. Recuerdo que quien nos llevó no salía de su asombro cuando llegando a la costa divisaba en la lejanía a varios pescadores volteando la manjúa para secado. Una tarea recia. Él se preguntaba quién podía ser esa otra persona que no identificaba. Finalmente descubrió a Sylvia con todos, haciendo lo que hacen todos. De estas áreas referidas, Sylvia generó un importante registro fotográfico, una especie de “estado fotográfico del medio”. Se trata de áreas que seguramente muchas —apostando al optimismo— se regeneraron, y de otras que —confiemos equivocarnos— colapsaron por la acción humana.

Como la vida da giros, acaso también podrían considerarse premios, vino la posibilidad de ir a estudiar Historia del Arte a España, su gran sueño. Ahí se trasladó Casa Laruduna para entrar al nuevo milenio. Casi un lustro, que pareció un sueño eterno, se mantuvo bajo los olivos. Tiempos felices, como de frutos ganados, de formación, de mucha lectura, museos, otra vez museos, de copas con sus amigas por bares que son una parte importante de la historia del arte, ya fuera por sus decorados, por los estilos arquitectónicos...

A su regreso de España, Sylvia se volcó de lleno al tema de los derechos humanos. Se le presentó la oportunidad de implementar sus ideas dentro de la Procuraduría de los Derechos Humanos, a donde llegó a dar vida al Programa de Cultura de Paz. Un centro de exposiciones-conferencias-conversatorio-biblioteca, entorno a la paz. Fueron varios años ahí en un ejercicio interesante, la agenda de actividades desarrolladas: conversatorios, conferencias, exposiciones, representaciones, relaciones con la comunidad, entre otros resultados hablan de lo hecho. De particular impacto fue el Primer Congreso de Escritores y Derechos Humanos que hiciera en conjunto con Carlos René García de Centro Pen y Gladys Tobar por la USAC. Con las nuevas administraciones de la institución fue enviada al Instituto de Investigaciones del Procurador de los Derechos Humanos, donde se desempeñaba con el entusiasmo y pasión de siempre al momento de su deceso.

Vuelvo a pensar en esos giros de la vida, en como hoy estas aquí, mañana allá. En octubre del 2018, Sylvia Shaw participó en Girona en varios eventos públicos pidiendo por la liberación de los presos políticos de Cataluña. A su regreso, retomó su trabajo sobre la Colección Vadillo e hizo una nueva publicación (Shaw & Arrivillaga Cortés, 2018). No obstante Sylvia, empezó a sentirse cansada, y me parece que el contexto laboral y los temas circundantes no ayudaron. A media pandemia del Covid-19

tomó la decisión de irse a vivir a San Marcos La Laguna. Escapaba de este estrés y necesitaba sanar sus males y pesares que cada vez eran mayores. Llegó como enviada por la divina providencia a San Marcos, fue cuando el deslave de una gran piedra golpeará el poblado. Ella pronto pasó a jugar un papel de coordinación institucional *in situ* y en pocos meses, como era de esperar, pasó a ser un actor importante en la comunidad. En noviembre del año pasado, regresa inquieta, tras una estadía en Barcelona con Andrés, nuestro hijo. Venía con la decisión de volver pronto a Cataluña... en eso estaba esta ciudadana del mundo, noble guerrera.

A los pocos días de su partida, llegaron a mis manos tres programas del Ballet Guatemala que por las fechas refiere a la época de oro (junio de 1963, julio de 1963 y junio de 1964)¹. Ahí localice a Sylvia Shaw entre el cuerpo de bailarinas (Mertins, 2009, p. 150), pequeño cisne del Lago de Tchaikovski, que más de una vez me evocarás. Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, fue grande en todo: madre plena y orgullosa de tres grandes hijos, abuela única, hija —abnegada—, hermana sin igual, tía cómplice, amiga solidaria, luchadora aguerrida, mi compañera de vida. Tras décadas de lucha partió el 3 de mayo de 2022 camino a seíri... brillantina mía, ahí bailaremos, los pasos ya fueron marcados.

Producción escrita, traducciones y producción musical de Sylvia Shaw

Producción escrita

- Shaw, S. (1991a, 18 de agosto). Las casas viejas de madera, patrimonio cultural republicano. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991b, 25 de agosto). Grupos poblacionales del caribe guatemalteco. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991c, 31 de agosto). Notas para la historia de Livingston. *Diario La Hora, Suplemento Cultural*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991d, 1 de septiembre). El Puerto de Livingston. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S., & Arrivillaga, A. (1992). Apuntes para la comprensión del pueblo garífuna. En *Segundo Encuentro de Intelectuales, Chiapas-Centroamérica*, (pp. 150-162). Instituto Chiapaneco de Cultura, Gobierno del Estado de Chiapas.
- Shaw, S. (1993a). *De México me despido, Etnos 4*. (pp.4-5). Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Shaw, S. (1993b, 12 de agosto). Los Huistas una experiencia de trabajo. *Diario El Día, Suplemento Latinoamericano*, p. 3.
- Shaw, S. (1995a, 22 de julio). Historia del Noreste de los Cuchumatanes. *Prensa Libre, Serie Identidad, Q'anjob'al, Chuj, Popti', Akateko*, pp. 6-7.
- Shaw, S. (1995b, 2 de septiembre). Ladinos Peteneros. *Prensa Libre, Serie Identidad, 17, Castellano*, pp. 11-12.

1 Programas de mano de la temporada oficial 1963 del Ballet Guatemala, Domingo 16 de junio 1963; https://issuu.com/balletguatemala/docs/14_tempraoda_oficial_con_orquesta_1963, sábado 6 de julio, https://issuu.com/balletguatemala/docs/11_ballet_guatemala_con_orquesta_1963, y finalmente una presentación al año siguiente, un 12 de junio en la ciudad de Quetzaltenango, https://issuu.com/balletguatemala/docs/03_seccio_n_diurna_1964

- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1995). Los popti' Una aproximación a la música y la danza. *La Tradición Popular*, 102.
- Shaw, S. (1997). Notas sobre la Colección Fotográfica de Víctor M. Vadillo. *Revista Petén Itzá*, 60(39), p. 13.
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1997a). El Puerto de Livingston en Guatemala: población, urbanismo y desarrollo regional. *Anuario de Ciencias Sociales 2, Universidad de Aguas Calientes*, (pp. 19-41).
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1997b). Recomendaciones de Lectura sobre los garífuna. *Revista Estudios*, 33, 74-83. https://iihaa.usac.edu.gt/archivohemerografico/wp-content/uploads/2017/11/32_estudios_ago_1997_arrivillaga.pdf
- Shaw, S. (2000). El Cristo Negro de Petén. *Revista Galería*, 3(9), pp. 53-55.
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (2018). La colección fotográfica Víctor M. Vadillo. Una mirada al Petén del siglo XX. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 131-149. <https://doi.org/10.36829/63CHS.v5i1.635>

Traducciones

- Chenoweth, V. (1995/1964). Historia y desarrollo de la Marimba, Marimbas de Guatemala, Cap. V [S. Shaw, Trad.]. *Tradiciones de Guatemala*, 43, 32-52. (Obra original publicada en 1964).
- Yurchenco, H. (2006/1944). Música de los maya-quichés de Guatemala: el Rabinal Achi y el Baile de las Canastas (S. Shaw & M. Stöckli, Trads.). *Tradiciones de Guatemala*, 66, 83-90. (Obra original publicada en 1978).
- Ventura, C. (2008). La guitarrilla Maya-Jacalteca (S. Shaw, Trad.). *Revista de Etnomusicología Senderos*, 1, 107-120.

Producción musical

- De México me despido. (1993). Casete [Álbum grabado por S. Shaw]. Casa Laruduna.
- Maya Hohn. (1993). *Maya Hohn Canta desde el Refugio* [Casete] [Álbum grabado por S. Shaw]. Casa Laruduna.
- Maya Hohn, Montejo, S., & Chamalé, J. (1999). *Tributo a la Esperanza. Canciones de amor y esperanza en el contexto del conflicto armado interno* [CD y casete] [Álbum grabado por S. Shaw]. Casa Laruduna, Cruz Roja Internacional.
- Músicos de la Tradición Popular de Guatemala. (1989). *I Encuentro de músicos de la tradición popular de Totonicapán* [Colección Músicos de la Tradición Popular de Guatemala 1]. Instituto Guatemalteco de Turismo, Municipalidad de Totonicapán, Casa de la Cultura Totonicapense, Casa Laruduna.
- Músicos de la Tradición Popular de Guatemala. (1991). *Música tradicional Garífuna de Livingston* [Colección Músicos de la Tradición Popular de Guatemala 2]. Instituto Guatemalteco de Turismo, Grupo Despertar Garífuna "Marcos Sánchez Díaz", Casa Laruduna, Discos de Centroamérica.
- Músicos de la Tradición Popular de Guatemala. (1992). *I Encuentro de músicos de la tradición popular q'eqch'i de Alta Verapaz* [Colección Músicos de la Tradición Popular de Guatemala 3]. Instituto Guatemalteco de Turismo, Casa Laruduna. Discos de Centroamérica.

Músicos de la Tradición Popular de Guatemala. (1994). *Encuentro de músicos de tradición popular de Petén* [Colección Músicos de la Tradición Popular de Guatemala 4]. Instituto Guatemalteco de Turismo, Casa Laruduna, Discos Vypro.

Teclas de Guatemala. (1998). *Music of the Marimba* [World Sounds Special, VICG-60022, productor Akira Tomita]. JVC.

Marimba Club Amistad. (1998). *Música tradicional de marimba del grupo q'anjob'al de Santa Eulalia, Huehuetenango* [Casete]. YAX TE' Foundation, Casa Laruduna.

Figura 1

Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga a sus 10 años de edad



Nota. Fotografía Colección Casa Laruduna, fechada en la cara posterior, el 27 de octubre de 1967. Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga vestida con tutú de ballet, durante la temporada de presentaciones del Ballet Guatemala, al que pertenecía en el cuerpo de baile.

Figura 2

Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, 1990



Nota. Sylvia Shaw durante un descanso en el desarrollo del Encuentro de Músicos de la Tradición Popular en Livingston, Izabal, en una de las habitaciones de la Casa Grande de la Compañía Verapaz, sitio donde residió Casa Laruduna por algunos años. Fotografía de Daniel Hernández-Salazar ©1990.

Referencias

- Arrivillaga Cortés, A. (1998). De colonia a república: Lo social y el Estado en la conformación del caribe guatemalteco. En *Anuario del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*, 1997, (pp. 254-294). Universidad de las Ciencias y las Artes de Chiapas. <https://repositorio.cesmecca.mx/handle/11595/773>
- Chang, G., & Del Río, X. (Eds.) (1998). *Nuestro saber oral. Serie Culturas Populares Centroamericanas*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana. https://www.sica.int/documentos/nuestro-saber-oral_1_35911.html
- Chenoweth, V. (1995/1964). Historia y desarrollo de la Marimba, Marimbas de Guatemala, Cap. V [S. Shaw, Trad.]. *Tradiciones de Guatemala*, 43, 32-52. (Obra original publicada en 1964).
- Gil, G. (2007, 22 de abril). Pasión por los xul. *Prensa Libre, Revista D-3*, pp. 8-10.
- Marimba Club Amistad. (1998). *Música tradicional de marimba del grupo q'anjob'al de Santa Eulalia, Huehuetenango* [Casete]. YAX TE' Foundation, Casa Laruduna.
- Maya Hohn. (1993). *Maya Honn Canta desde el Refugio* [Casete] [Álbum grabado por S. Shaw]. Casa Laruduna.
- Maya Hohn, Montejo, S., & Chamalé, J. (1996). *Tributo a la Esperanza. Canciones de amor y esperanza en el contexto del conflicto armado interno* [CD y casete] [Álbum grabado por S. Shaw]. Casa Laruduna, Cruz Roja Internacional.
- Mertins, A. L., Molina, D. P., & Acosta, I. G. (2009). *30 años de historia de la danza teatral: institucionalización cultural en Guatemala (1948-1978)* (inf-2009-028). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela Superior de Arte. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/cultura/INF-2009-028.pdf>
- Shaw, S. (1991a, 18 de agosto). Las casas viejas de madera, patrimonio cultural republicano. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991b, 25 de agosto). Grupos poblacionales del caribe guatemalteco. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991c, 31 de agosto). Notas para la historia de Livingston. *Diario La Hora, Suplemento Cultural*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1991d, 1 de septiembre). El Puerto de Livingston. *Diario El Gráfico, Suplemento de Viajes*, pp. 2-3.
- Shaw, S. (1993a). *De México me despido, Etnos 4*. Instituto de Estudios Interétnicos, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Shaw, S. (1993b, 12 de agosto). Los Huistas una experiencia de trabajo. *Diario El Día, Suplemento Latinoamericano*, p. 3.
- Shaw, S. (1995a, 22 de julio). Historia del Noreste de los Cuchumatanes. *Prensa Libre, Serie Identidad, Q'anjob'al, Chuj, Popti', Akateko*, pp.6-7.
- Shaw, S. (1995b 2 de septiembre). Ladinos Peteneros. *Prensa Libre, Serie Identidad, 17, Castellano*, pp.11-12.

- Shaw, S. (1997). Notas sobre la Colección Fotográfica de Víctor M. Vadillo. *Revista Petén Itzá*, 60(39), 13.
- Shaw, S. (2000). El Cristo Negro de Petén. *Revista Galería*, 3(9), 53-55.
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1995). Los popti' Una aproximación a la música y la danza. *La Tradición Popular*, 102.
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1997a). El Puerto de Livingston en Guatemala: población, urbanismo y desarrollo regional. *Anuario de Ciencias Sociales 2, Universidad de Aguas Calientes*, (pp.19-41).
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (1997b). Recomendaciones de Lectura sobre los garífuna. *Revista Estudios*, 33, 74-83. https://iihaa.usac.edu.gt/archivohemerografico/wp-content/uploads/2017/11/32_estudios_ago_1997_arrivillaga.pdf
- Shaw, S., & Arrivillaga Cortés, A. (2018). La colección fotográfica Víctor M. Vadillo. Una mirada al Petén del siglo XX. *Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 131-149. <https://doi.org/10.36829/63CHS.v5i1.635>
- Stepputat, F. (1992). *Beyond Relief? Life in Guatemalan refugee settlement in Mexico* [Disertación doctoral inédita]. Universidad de Copenhagen.
- Teclas de Guatemala. (1998). *Music of the Marimba* [World Sounds Special, VICG-60022, productor Akira Tomita]. JVC.
- Ventura, C. (2008). La guitarrilla Maya-Jacalteca (S. Shaw, Trad.). *Revista de Etnomusicología Senderos*, 1, 107-120.
- Yurchenco, H. (2006/1944). Música de los maya-quichés de Guatemala: El Rabinal Achi y el Baile de las Canastas. En S. Shaw & M. Stöckli(Trads.), *Tradiciones de Guatemala*, 66, 83-90. (Obra original publicada en 1978).

Sobre los autores

Karla Irene Aldana-Rabanales

Doctora en Educación., Máster en Educación de Valores, Licenciada en Psicología. Profesora titular de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Ciencias Médicas, Escuela de Estudios de Postgrado, Área de Formación y Desarrollo del Personal Académico (AFDPA). Investigación educativa en la línea de: estrategias de aprendizaje.

Mirna Yanett Ferrera Castillo

Magister en Docencia Universitaria con distinción *cum laude* por Universidad Da Vinci, Licenciada en Pedagogía y Administración Educativa y Profesora de Enseñanza Media en Ciencias Económicas Contables de la Universidad de San Carlos de Guatemala, postgrado en habilidades docentes del Instituto Tecnológico de Monterrey México, con 20 experiencia docente a nivel universitario y 31 años con experiencia en la administración educativa, 6 años experiencia en el campo de la investigación, 4 años de experiencia como asesora de centros educativos privados, docente asesora de tesis y ejercicio profesional supervisado.

Abad Bruce Alberto Herrera Lima

Es investigador en temas de estudios superiores para el Centro Universitario de El Progreso de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Tiene una certificación avalada por Franklin Covey como especialista en implementar procesos de estrategia y ejecución. Apasionado por la educación aplicando modelos de enseñanza desde un enfoque andragógico. Cuenta con experiencia en docencia universitaria por más de 8 años, en los cuales ha impartido cursos de investigación de mercados y administración de operaciones. Además, es facilitador de temas de mercadotecnia y tecnología para la Cámara de la Industria de Guatemala.

Donald W. González-Aguilar

Licenciado en Ciencias Psicológicas, especialidad en Psicología Social por la Escuela de Ciencias Psicológicas y MSc. en Educación Superior en la Facultad de Humanidades, ambos de la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC). Corrector de estilo de publicaciones científicas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con estudios de postgrado de estadística avanzada, investigación cultural, Mindfulness y Terapia breve.

Hardis Eunice López Carías

Licenciada en Pedagogía y Administración Educativa, Profesora de Enseñanza Media en Pedagogía y Técnico en Administración Educativa, Perito Contador en Computación, con experiencia en área administrativa y docencia. Conocimientos y experiencia en el arte culinario, organización de eventos y Floristería. Apasionada por el servicio al prójimo y a la sociedad en general.

Edgar Leonel Artiga Juárez

Licenciado en Pedagogía y Administración Educativa, apasionado por la investigación, sancarlista; docente de arte con la especialidad de dibujo y pintura, docente en el nivel medio de contabilidad,

estadística, filosofía y legislación Fiscal; oriundo del municipio de Morazán, del departamento de El Progreso, graduado con la distinción *summa cum laude* y acreedor de los reconocimientos a la Excelencia Académica del Estudiante Universitario 2019 y Liderazgo Estudiantil 2020 de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Cristopher Miguel Godínez Ortiz

Estudiante de la Carrera de Licenciatura en Administración de Empresas en el Centro Universitario de El Progreso de la Universidad de San Carlos de Guatemala (CUNPROGRESO), actualmente cursando el último semestre. Lo distingue su gran liderazgo estudiantil que lo ha llevado a desempeñarse en dos periodos como representante electo de los estudiantes ante el Consejo Directivo de este centro de estudios. Durante su trayectoria estudiantil se ha caracterizado por ser un gran amigo e impulsar y apoyar proyectos académicos y comunitarios que han beneficiado a la población estudiantil del CUNPROGRESO.

Manuel Antonio Lepe López

Es veterinario y maestro en ciencias por la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad de San Carlos de Guatemala (FMVZ-USAC). Además, es doctor en medicina de la conservación por la Facultad de Ciencias de la Vida de la Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile. Actualmente labora en el departamento de Extensión y del Ejercicio Profesional Supervisado FMVZ-USAC.

María Alejandra Muralles

Psicóloga por la Universidad de San Carlos de Guatemala, maestranda en Pedagogía Social, con estudios en género, investigación y psicopedagogía. Investigadora en la línea de género, feminismos y masculinidades, así como en el área de Educación.

Daniel Eduardo Sojuel Icaj

Psicólogo por la Universidad de San Carlos de Guatemala y Magister en Medición, Evaluación e Investigación Educativa de la Universidad del Valle de Guatemala. Ha elaborado proyectos de investigación con la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente desarrolla proyectos en el ámbito de la autorregulación del aprendizaje.

Gabriel Álvarez

Psicólogo egresado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, cierre de pensum de la Maestría en Análisis Psicosocial de las Violencias, consultor profesional para Resonance- United States Agency for International Development (USAID), docente e investigador para Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala y Fundación Justicia y Género.

José Herbert R. Bolaños

Investigador en la Unidad de Investigación Profesional (UIP) de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Psicólogo, Magister en Educación Superior, estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales sobre América Central. Trabaja en la línea de género, feminismos y masculinidades de la UIP desde 2018; anteriormente desarrolló trabajo de investigación sobre violencias, prevención de VIH, memoria y organización comunitaria.

Ana Lucía González Pérez

Licenciada en Ciencias de la Comunicación con orientación en Literatura y Filosofía por la Universidad Rafael Landívar. Con más de 25 años de experiencia en periodismo en medios escritos como Prensa Libre, el Periódico y Diario La Hora. Actualmente, trabaja en forma independiente en reportajes de investigación y consultorías.

Erick Fernando García Alvarado

Licenciado en Pedagogía por la Universidad de San Carlos de Guatemala y Magister en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Rafael Landívar. Encargado del Área de Literatura Tradicional y Oralidad del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala. Ha coordinado proyectos de investigación en la Dirección General de Investigación de la USAC. Es coautor de libros de texto para el ciclo escolar de educación básica del área de interculturalidad, ciencias sociales y formación ciudadana.

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Antropólogo, etnomusicólogo. Investigador titular de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Autor de diversos artículos de su especialidad. Editor de la Revista de Etnomusicología Senderos.

Instrucciones para autores

Ciencias Sociales y Humanidades es la Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, orientada a divulgar conocimientos del campo humanístico y social a la comunidad científica nacional e internacional. Constituye una publicación de carácter semestral, en línea (Open Journal System, OJS) e impresa, cuyos manuscritos, previo a publicación son sometidos a procesos de revisión y arbitraje por pares ciegos y externos.

La Revista publica los siguientes tipos de textos:

- a. Artículos
- b. Ensayos
- c. Documentos
- d. Archivos
- e. Reseñas
- f. Homenajes

Instrucciones generales

2. La Revista presta consideración editorial únicamente a artículos inéditos y originales en español y que no estén siendo evaluados para publicación en ningún otro medio, lo cual debe indicarse en la carta de presentación del manuscrito. Si el material a publicar hubiese sido presentado previamente de manera parcial (ej. congresos), deberá consignarse dicha información en la carta de presentación y al final del resumen.

3. Los trabajos deben ser presentados utilizando la plataforma OJS o enviados al correo revistasocial@digl.usac.edu.gt. Para enviar un manuscrito usted debe registrarse como autor en la página (sección registrarse) y completar los formatos que se le solicitan. Sólo se admiten documentos que cumplan con las instrucciones para autores.

4. Todos los trabajos deben presentarse en formato MS Word (versión 2007), tamaño carta, letra Times New Roman, 12 puntos, interlineado de 1.5, márgenes de 2.5 cm, a una columna, sin justificar, páginas numeradas y las citas y referencias de acuerdo al Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) 7ª. edición. El sistema de medidas utilizado debe ser el sistema métrico decimal.

5. Todos los trabajos deben incluir una portadilla, donde se consigne el título en versión corta (no mayor a 11 palabras), título en español e inglés, los nombres de los autores (nombre, apellido), su afiliación institucional (utilizar números arábigos en superíndice) y dirección electrónica para enviar correspondencia (se indicará al autor con un asterisco).

6. Las tablas, figuras e imágenes, deben ser enviadas en archivos separados (archivos complementarios OJS) y en el formato original utilizado (Ej. .doc, .docx, .xls, .xlsx, .png, .jpg, TIFF). Las imágenes deben tener un mínimo de 300 dpi de resolución. Para el caso de mapas, se debe colocar los créditos, sistema de coordenadas y escala (Normas APA). Si las figuras, imágenes, mapas, o cualquier otro ma-

terial visual pertenecen a terceras personas, se debe contar con la autorización de los derechos de autor para su publicación.

Instrucciones específicas

Se recomienda a los autores revisar un número anterior de la revista para visualizar la estructura y contenido del artículo, previo a su envío.

1. Artículos

Son escritos académicos que presentan resultados de proyectos de investigación científica. La extensión máxima es de 30 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: propósito, metodología, resultados más relevantes y conclusión. No más de 200 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract*: es la traducción del resumen al idioma inglés. Incluir 5 *keywords* (traducción al idioma inglés de las palabras clave).
- c. Cuerpo o desarrollo (dos opciones): Seguir el formato IMRD (introducción, métodos y materiales, resultados y discusión) o desarrollar una estructura a su criterio que contenga los elementos IMRD
- d. Agradecimientos (incluir fuente y número de financiamiento)
- e. Referencias (Normas APA)
- f. Tablas y figuras (Normas APA)

2. Ensayos

Son escritos generados de un ejercicio académico reflexivo en el cual el autor expone y argumenta a fin de posicionarse en una temática o línea de pensamiento. Por su naturaleza abierta y flexible, el ensayo busca abrir nuevas rutas de interpretación en las temáticas que incursiona. La extensión máxima es de 20 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: no más de 200 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract* (inglés). Incluir 5 *keywords* (palabras clave).
- c. Introducción
- d. Contenido
- e. Conclusiones
- f. Referencias

3. Documentos

Conforman esta sección interpretaciones jeroglíficas e iconográficas, o transcripciones de fuentes primarias coloniales, republicanas y contemporáneas, que presenten al lector documentos poco conocidos. Pueden considerarse igualmente traducciones de textos inéditos en lengua castellana. Deben incluir una presentación.

4. Acervos

Lo componen aquellos archivos fotográficos, colecciones de grabados, mapas, levantamientos de sitios arqueológicos, registros fonográficos, partituras, etcétera. Deben incluir una presentación.

5. Reseñas

Son revisiones y comentarios sobre nuevos libros, conciertos, grabaciones, películas u otras manifestaciones del arte y la cultura.

6. Homenajes

Espacio destinado para destacar grandes guatemaltecos maestros de las artes y las ciencias sociales, así como a instituciones cuyo aporte al desarrollo humanístico y de las ciencias sociales ha sido central.

7. Resúmenes de congresos o eventos científicos

Estos son resúmenes de una investigación original que se presentan en un congreso o evento científico sobre cualquiera de los temas de la Revista. Previo a la realización del congreso, el Comité Organizador del evento solicita al Comité Editorial de la Revista la asignación de un espacio para la publicación de los resúmenes relevantes del evento, los cuales han sido seleccionados, revisados y editados por un comité específico del Comité Organizador. Debe incluir: título en español e inglés, los nombres de los autores (nombre, apellido), su afiliación institucional (utilizar números arábigos en superíndice) y dirección electrónica para enviar correspondencia (se indicará al autor con un asterisco). El resumen debe tener una extensión máxima de 250 palabras y en forma sucinta debe incluir: Problema a investigar, materiales y métodos, principales resultados y conclusiones. Debe presentarse en inglés y español.

Nota Bene. *Ciencias Sociales y Humanidades* trabaja con un amplio espíritu científico, en consecuencia la estructura de la revista puede contemplar nuevos acápite. La edición de números temáticos (dossier), así como la modalidad de editor invitado son parte de este ejercicio. Cualquier requerimiento no contemplado, contactar con el editor al correo electrónico: revistasocial@dig.usac.edu.gt

Proceso de publicación

El proceso de publicación tiene tres etapas. La primera consiste en un diagnóstico editorial, realizada por los Editores y el Comité Editorial, para revisar formato, redacción, coherencia metodológica, estructura y estadística. Con las observaciones se devuelve al autor para su corrección. La segunda etapa consiste en el envío a evaluadores externos ciegos, quienes emiten dictamen. Con las observaciones de los evaluadores se devuelve al autor para su corrección. En caso de opiniones contradictorias, se envía a un tercer evaluador. La última etapa consiste en la edición final (corrección de estilo), diagramación y aceptación de pruebas de imprenta. Los autores deberán realizar las demandas de corrección, en un máximo de 30 días, en caso contrario, el manuscrito será dado de baja y deberá comenzar el proceso de envío nuevamente.

Editorial

Artículos

Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Karla Irene Aldana-Rabanales

Competencias que requieren los empleadores: Perspectiva de egresados del Centro Universitario de El Progreso

Mirna Yanett Ferrera Castillo, Abad Bruce Alberto Herrera Lima, Donald W. González-Aguilar, Hardis Eunice López Carías, Edgar Leonel Artiga Juárez, Christopher Miguel Godínez Ortíz

La dimensión afectiva hacia el perro callejero en Guatemala

Manuel Antonio Lepe López

Significados de la masculinidad: análisis de adjetivos masculinos propuestos por estudiantes y docentes universitarios.

María Alejandra Muralles, Daniel Sojuel, Gabriel Álvarez, José Herbert R. Bolaños

Documentos

Chispa de vida, juventud de fuego. Gustavo Grajeda

Ana Lucía González Pérez

Tejidos y tejedoras pokomam de Palin, Escuintla

Erick Fernando García Alvarado

Homenajes

Laruduna, la casa de Sylvia Lucrecia Shaw Arrivillaga, le dice adiós.

Guatemala, 14 de enero de 1957-3 de mayo de 2022

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Disponible en:

latindex ROAD

<http://digi.usac.edu.gt/ojsrevistas>